

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRIA DE PSICOLOGÍA SOCIAL**

T E S I S

**ASPECTOS PSICOSOCIALES DE LOS ESTUDIANTES DE LA
ESCUELA DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
DE LA UNACH ANTE LA MODERNIZACIÓN**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRO EN PSICOLOGÍA SOCIAL

P R E S E N T A:

Pedro Antonio Ortiz Gutiérrez

TM

Z7201

FPS

s.a.

07



1020090984



DIRECCION GENERAL DE
ESTUDIOS DE POSTGRADO



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRIA DE PSICOLOGÍA SOCIAL

T E S I S

**ASPECTOS PSICOSOCIALES DE LOS ESTUDIANTES DE LA
ESCUELA DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
DE LA UNACH ANTE LA MODERNIZACIÓN**

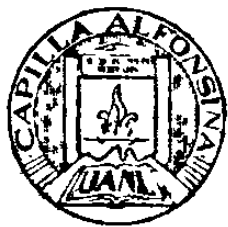
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN PSICOLOGÍA SOCIAL

P R E S E N T A :

Pedro Antonio Ortiz Gutiérrez

TM
27201
FPs
E.a
07



FONDO TESIS

6313

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO
LEON
FACULTAD DE PSICOLOGIA
PROGRAMA DE MAESTRIA EN
PSICOLOGIA SOCIAL

TESIS:
ASPECTOS PSICOSOCIALES DE LOS
ESTUDIANTES DE LA ESCUELA DE
MEDICINA VETERINARIA Y
ZOOTECNIA DE LA UNACH ANTE LA
MODERNIZACION.

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN PSICOLOGIA SOCIAL
PRESENTA:

PEDRO ANTONIO ORTIZ GUTIERREZ
ASESOR: JOSE MARIA INFANTE BONFILIO

I N D I C E

INTRODUCCION.

CAPITULO 1. LA MODERNIZACION COMO CONTEXTO SOCIAL DE CHIAPAS

- 1.1. El proceso de modernización.
- 1.2. El desarrollo y la modernización en los proyectos gubernamentales de México.
- 1.3. La modernización en Chiapas.
 - 1.3.1. Perspectivas de la modernización en Chiapas hasta 1990.
 - 1.3.2. Composición social el estado.
 - 1.3.3. Formas de relación social y la producción.

CAPITULO 2. LOS PATRONES PSICOSOCIALES Y CULTURALES.

- 2.1. La cultura como producto de significación social.
- 2.2. El desarrollo psicosocial y la incidencia de la cultura.
 - 2.2.1. El desarrollo psicosocial del individuo.
 - 2.2.2. La incidencia de la cultura en el desarrollo del individuo
- 2.3. Los patrones psicosociales y culturales en el contexto de la modernización.

CAPITULO 3. LA MODERNIZACION DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS PATRONES PSICOSOCIALES DE LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA DE MEDICINA VETERINARIA. (UNACH)

- 3.1. Caracterización de la muestra y de la población estudiada.
- 3.2. Descripción del instrumento de captura de información
- 3.3. Representaciones de la modernización a partir de los referentes culturales.
 - 3.3.1. Representaciones de la modernización a partir del capital incorporado.
 - Representaciones de la aceptación de la modernización.
 - Representaciones de rechazo de la modernización.
 - 3.3.2. Representaciones de la modernización a partir del capital objetivado.
 - Representaciones de la aceptación de la modernización.
 - Representaciones de rechazo de la modernización.
 - 3.3.3. Representaciones de la modernización a partir del capital institucionalizado.
 - Representaciones de la aceptación de la modernización.
 - Representaciones de rechazo de la modernización.

3.4. Representaciones del desarrollo del individuo a partir de referentes psicosociales.

3.4.1. Representaciones del desarrollo psicosocial a través de las diversas formas culturales incorporadas.

3.4.2. Representaciones del desarrollo psicosocial a través de las diversas formas culturales objetivados.

CONCLUSIONES Y ESTRATEGIAS DE SOLUCION

ANEXO 1. Caracterización de la Escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Autónoma de Chiapas

ANEXO 2. Instrumento de captura de información.

ANEXO 3. Cuadros de concentración y gráficas de los resultados obtenidos a través de las encuestas

INTRODUCCION

Los procesos de cambio social en México, así como en otros países del llamado tercer mundo, persiguen por lo general el desarrollo económico por la vía del ajuste a modelos vigentes y dominantes. La adopción de tales modelos es asumida de manera global sin atender las particularidades de los grupos sociales que componen a las sociedades en desarrollo.

En la actualidad, el cauce que ha tomado el proceso económico nacional se identifica con los postulados de un proyecto de modernización económica y social. Dicho proyecto pretende en primera instancia, promover la incorporación de la economía nacional al plano internacional; el reto que se plantea es precisamente el de generar condiciones que permitan tal objetivo. Ante esta situación, cobra especial importancia el estudio y análisis sobre las posibilidades

reales de carácter social y cultural para asimilar la propuesta de modernización.

Las condiciones sociales y culturales de la sociedad mexicana deben ser reconsideradas como nuevos objetos de estudio. Los parámetros de trabajo van desde aquellos pertenecientes al orden físico, geográfico e histórico hasta los sociales y culturales en general. Todos ellos constituyen un conjunto complejo de diferencias. Desde éstas habrá que encontrar propuestas alternativas que actualicen la problemática social del país frente a la modernización.

En la perspectiva del contexto nacional, Chiapas destaca por los contrastantes indicadores de desarrollo que presenta; por un lado, un sector importante de la población realiza actividades agropecuarias, los niveles educativos son de los más bajos en el país y su incipiente desarrollo industrial enfrenta problemas básicos de infraestructura. Por otro lado, la mayor parte de los asentamientos humanos son de tipo rural y menores de 5,000 hab., sólo cuatro cuentan con más de 50,000 hab. y corresponden a las ciudades de Tuxtla Gutiérrez, Tapachula, San Cristóbal de las Casas y Comitán de Domínguez. Es en las primeras tres ciudades donde, en la actualidad, se encuentran instalados los Campus universitarios pertenecientes a la Universidad Autónoma de Chiapas.

Si bien un alto porcentaje de la población es rural y se dedica a actividades agropecuarias y aún cuando las necesidades de desarrollo apuntan hacia el desarrollo del sector primario, es de interés conocer cómo la generación de los jóvenes, en especial de los que se preparan para incorporarse a tales actividades del sector, han incorporado los cambios sociales producidos por los diferentes modelos de desarrollo en la entidad.

El objeto de estudio del presente trabajo es conocer a través de las representaciones sociales que tienen los alumnos de la Escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia, los referentes culturales asimilados en torno a la modernización y a su propio desarrollo psicosocial.

En el primer capítulo se abordan los aspectos relacionados con la modernización como proceso social, el modelo nacional y sus repercusiones en el estado de Chiapas. Los aspectos teóricos de la cultura y del desarrollo psicosocial del individuo son examinados en el capítulo dos, así como la incidencia de factores culturales en el desarrollo psicosocial. Por último, en el tercer capítulo, se presentan los resultados del trabajo de campo efectuado en la perspectiva de identificar patrones culturales asociados a la modernización e indicadores del desarrollo psicosocial.

CAPITULO 1.

LA MODERNIZACION COMO CONTEXTO SOCIAL DE CHIAPAS

La modernización como proceso macro-social que interpela el plano de las instituciones, de los individuos y de la cultura en general, requiere de aproximaciones más precisas que, desde el punto de vista metodológico, permitan explorar las formas cómo ésta se representa en los distintos ámbitos de la sociedad. Con este propósito, en el presente capítulo se retoma una propuesta conceptual que ofrece una visión amplia de los procesos de cambio que generan los proyectos de modernización a nivel de las instituciones, de los grupos y de los individuos.

Con la idea del cambio, se recuperan los proyectos gubernamentales que han caracterizado al modelo de desarrollo seguido por el país desde la década del los años treinta. Asimismo, se esbozan algunas de las características que determinan el proceso de modernización en el estado de Chiapas desde la perspectiva de sus recursos disponibles, la explotación de los mismos y de la infraestructura para el desarrollo. Por último, se hace especial referencia a los aspectos relacionados con la composición social del estado y

con las formas de relación social a partir de los procesos de producción.

1.1. El proceso de modernización.

El desarrollo económico en la actualidad, como meta del proceso de cambio social, puede ser observado en los distintos países de acuerdo a sus particularidades intrínsecas; desde una perspectiva de organización, éstos conforman una región y concebidos en su totalidad constituyen una entidad interrelacionada que hoy en día es estudiada como fenómeno de globalización.

Los tipos y grados de desarrollo son habitualmente ponderados a través de diversos indicadores económicos que apuntan a aspectos específicos tales como: distribución del ingreso, balanza de pagos, industrialización, producción, competitividad, educación, vivienda, principalmente. Las diferencias de grado de desarrollo permiten, por consiguiente, hablar de países de primer mundo o altamente desarrollados y de países "subdesarrollados", "en vías de desarrollo" o del "tercer mundo". Independientemente del grado de desarrollo, el proceso de cambio subyace en la idea del desarrollo es común a todos los países; en unos tal proceso se presenta como consecuencia de los niveles logrados y en otros como metas por alcanzar.

"El desarrollo es una clase de cambio social en la que se introducen nuevas ideas en un sistema social a fin de obtener mayores ingresos per cápita y mejores niveles de vida mediante la utilización de nuevos métodos de producción más modernos y una mejor organización social"
(1)

El desarrollo que experimentaron un número significativo de países de los distintos continentes durante el periodo posterior a la Segunda Guerra, imprimió características comunes entre ellos que definieron su proceso global de cambio. La rápida y amplia influencia de este proceso en lo económico, político, social y cultural, así como su clara y explícita definición de propósitos aseguró cambios en diferentes niveles de comportamiento social. En suma, tal proceso fue denominado modernización.

La modernización (2) representa el proceso social cuyas constantes en los diversos contextos socioeconómicos son las siguientes:

1. Rogers Evert. La modernización entre los campesinos. FCE. México, 1973. p. 17

2. Apud. Lerner, Daniel, "Modernización, aspectos sociales" en Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Aguilar. Madrid, 1979. p.169.

- La existencia de un proyecto racional de en todos los planos de la vida económica presencia de un núcleo económico como deto
- La difusión rápida y amplia del proceso los propósitos que lo definen.
- El logro de un grado superior de desarroll

Un punto que requiere de especial precisamente el relativo al proyecto de moder sugiere la posibilidad de conducir el cambi concretas de desarrollo. No obstante la exi proyecto de cambio, los logros se verán super ordenes de relación económica y política internacionales.

Las sociedades en proceso de mod necesariamente toman en consideración los nivel en cuanto a sus propósitos y posibles e: pretenden alcanzar, esto se debe en gran medida atención que se da a la especificidad de las que las conforman; tales aspectos aseguran diferenciada los cambios registrados en diversos señalar que en el fondo, la modernización pref nivel de las instituciones (3) tanto en e.

3. "...una institución como cualquier modalidad, fija de conducta mantenida por un grupo de individuos (es sociedad) que puede ser comunicada, que goce de aceptación o infracción o desviación de la cual produzca cierta p individuo o en el grupo. Cuando observamos cierta unifo

economía (la producción, la organización del trabajo como en la vida social (participación política, recreación, etc), en términos generales tal proceso de cambio en las formas de vida.

La modernización es el modo característico del mundo de acelerar el cambio social mediante la planificación racional. "...Planificar la transferencia racional de una de tales características desde las sociedades desarrolladas a las menos es un problema complejo y distinto, puesto que cada transferencia requiere una profunda transformación del receptor. No hay un método racional para la transferencia de instituciones. La modernización opera a través de una transformación de las instituciones que sólo puede consumarse mediante la transformación de los individuos; un proceso complejo." (4)

Las instituciones sociales descansan y se sustentan en la acción de los individuos que las conforman, por lo tanto, el sentido, las perspectivas de la modernización de una sociedad depende de las exigencias del cambio que le son impuestas a los individuos. Tales exigencias son la resultante

en un grupo, podemos hablar de conducta institucional. Las instituciones son el medio de la continuidad social y los instrumentos efectivos del equilibrio social". en Kardiner, individuo y su sociedad. FCE. México, 1939. p.32.

4. Lerner D. Op. Cit. p. 170

conjunto de procesos individuales y colectivos que para ser asumidos y reconocidos por los sujetos, requieren de una transformación tanto al interior de los individuos aislados y en grupo, como de la organización institucional que los contiene.

Aún cuando la relación individuo-institución es indisociable, muchos de los intentos de planeación del desarrollo han adolecido de esta dimensión estratégica para su implantación; de ahí se deriva el limitado impacto y logro de las metas establecidas con tal fin. Si bien autores tales como Lerner, Rogers y Fromm ⁽⁵⁾ consideran fundamental el lugar que ocupa y el papel que juega el individuo en los procesos de cambio institucional impulsados por la modernización, e incluso, ponen énfasis en la necesidad de un cambio profundo en él como precondition del cambio global, su idea de modernización está ligada a un proceso de adopción de características de comportamiento pertenecientes a instituciones de otras sociedades más desarrolladas y a las cuales se pretende llegar.

1.2. El desarrollo y la modernización en los proyectos gubernamentales de México. ⁽⁶⁾

⁵. Cf. Rogers Evert. Op. Cit. Lerner, D. Op. Cit. Fromm Erich y Michael Mccoby. Sociopsicoanálisis del campesino mexicano. FCE. México, 1985.

⁶. La información aquí contenida se basa en los análisis elaborados por Kuri Gaitán Armando "Apuntes sobre las opciones de desarrollo para México y América Latina" en Comercio Exterior No. 5 Vol. 41. Mayo. México, 1991.

México es uno de los países que se perfilan para un desarrollo similar al de los países industrializados y con ello lograr mejores niveles de bienestar para la población en general; las características que presentan algunas regiones de los países como Chiapas son las siguientes (7)

- un ingreso per cápita netamente bajo;
- escasa productividad por hombre ocupado;
- comercio reducido y alto grado de autarquía;
- elevada tasa de analfabetismo;
- escasos medios de transporte y comunicación;
- nutrición inadecuada;
- reducida producción industrial y poca mano de obra calificada;
- gobiernos políticamente inestables y
- elevadas tasas de mortalidad y natalidad y baja esperanza de vida.

Tótoro Nieto Dauno y Ma. Elena Rodríguez Cortés "¿Ha perseguido México la industrialización?" en Comercio Exterior, No. 3, Vol. 41, 1991. Sección Nacional "La productividad y la capacitación tecnológica y la modernización" en Comercio Exterior No. 8, Vol. 41, Agosto 1991. Pacheco Méndez Teresa "La institucionalización de la ciencia y la tecnología" en Ciencia y Desarrollo No. 77 . CONACYT. 1987. Pacheco M. Teresa "La política nacional de planeación tecnológica y educación en un contexto de crisis" Revista del Universitario CESU-UNAM. México, (en prensa). Mendoza R. al. La planeación de la educación superior. CESU-UNAM México, 1986.

7. elementos señalados por Rogers Evert. Op. Cit. p.18

En términos generales la lectura que del desarrollo económico del país puede formularse, depende de dos ángulos, el de la trayectoria histórica y el de la evolución del concepto en función de dicha trayectoria.

La década de los años treinta es la depositaria de las bases del desarrollo del modelo económico que prevalecerá hasta la reciente década de los ochenta. Tal modelo se caracteriza fundamentalmente en el impulso dado al sector industrial en la perspectiva de un proyecto económico sustentado en la sustitución de importaciones, aún cuando el desarrollo del sector primario quedara en un segundo plano. En este modelo, el papel proteccionista y la participación del Estado fue central tanto en lo económico como en el plano social ya que sería éste la garantía para inducir un amplio proceso de incorporación económica y cuyos frutos serían el crecimiento, el mejoramiento de la distribución del ingreso y la disminución del costo de la vida.

El período comprendido entre los años de 1940-1970 se define por la nueva conformación social que se perfilaba con el desarrollo basado en la expansión industrial. Se requirió de la disponibilidad de nuevos cuadros técnicos administrativos que atendieran los requerimientos de una sociedad que se diversificaba en función del desarrollo económico. Durante este período se consideró que la

industrialización tendería a eliminar problemas de orden estructural tales como el desempleo y el rezago tecnológico.

La coyuntura nacional prevaleciente durante los años cincuenta se caracteriza por las presiones y los compromisos contraídos por el exterior, por factores internos de política y por la influencia de patrones socioculturales ajenos al contexto nacional. Durante esta década cobra especial importancia la política de "planificación social".

Durante la década de los sesenta, la política definida por los organismos internacionales en torno a la planificación del desarrollo ⁽⁸⁾ influyó en el ámbito nacional en lo que respecta a las directrices del proyecto gubernamental, principalmente en el hecho de concebir al desarrollo técnico como promotor del desarrollo y de la independencia económica y política de los países de América Latina. La situación de la economía nacional se identifica con lo que se ha denominado el "milagro mexicano; éste se define por las altas tasas de crecimiento del PIB, bajos índices de inflación, un acelerado proceso de industrialización acompañado de una significativa expansión agrícola y de una marcada estabilidad política que no encontraba precedentes en América Latina.

⁸. Es el caso del modelo de desarrollo propuesto por la CEPAL en 1949.

La primera mitad de los años setenta se caracteriza por la conclusión del milagro mexicano. En esta década, el dinamismo registrado entonces cayó dando lugar a una gran diversidad de consecuencias en el sector industrial, una sensible descapitalización en el sector agrícola, un fuerte déficit en el sector público, altas tasas de desempleo y concentración del ingreso. Asimismo, durante el segundo tercio de la década, se manifiesta una fuerte depreciación de la moneda, después de haber alcanzado una estabilidad durante casi veinte años.

El último tercio de los años setenta estuvo marcado por la manifestación de la crisis financiera y por la debilidad del sector gubernamental para mantener los compromisos contraídos con los amplios sectores sociales y con la hegemonía de los grupos detentores de los grandes capitales nacionales y asociados con el extranjero. La restricción del gasto público y el estancamiento de la actividad productiva, resultado de un acelerado proceso inflacionario, tuvieron considerables consecuencias en el rubro de la política social en general.

Las fugaces expectativas producidas por el auge petrolero de los años 1976-78, pronto desaparecieron y dejaron al descubierto la profunda fisura sobre la que se había mantenido hasta entonces la peculiar estructura económica nacional.

Tras una breve recesión que comprendió el periodo 1976-77, se registró para el año siguiente una recuperación sorprendente que superó el ya de por sí alto crecimiento ocurrido durante el "milagro mexicano" pero que solo duró cuatro años. En 1982, la grave situación que refleja el monto de la deuda externa se pone en evidencia al obtener México una moratoria de tres meses para reiniciar el pago renegociado de la misma.

En el periodo 1976-1982, se instala el Sistema Nacional de Planeación Democrática (SNPD), surge ante la necesidad de instrumentar políticas que coadyuvaran a la recuperación económica y social. Para su constitución, se toman como referentes el Plan Básico de Gobierno 1976-1982 presentado por el PRI y utilizado como plataforma electoral de la administración en turno; de él se derivaron modificaciones al aparato público administrativo que tomaron como sustento las reformas promovidas en el marco normativo de la administración pública federal. Otro antecedente del SNPD lo constituye el Plan Global de Desarrollo 1980-1982 en el que se vuelve a introducir la perspectiva sectorial, regional e institucional de planeación, aún cuando la crisis de 1981 puso en evidencia la fragilidad del esquema de financiamiento del desarrollo económico nacional que sumió al país en una grave situación financiera.

El periodo más reciente dominado por la crisis económica, se caracteriza por una falta de perspectiva y de selectividad para sustituir importaciones; se define además por un serio desequilibrio en su base estructural. Las dimensiones social, política y económica de la crisis se acentuaron debido al considerable grado de dependencia en cuanto a insumos, tecnología y bienes de capital importados. La dependencia, la contracción de la actividad económica y la política de expansión del gasto público de años anteriores, contribuyeron a la baja en la tendencia a la productividad y competitividad de los productos nacionales, situación que redujo la capacidad nacional para ahorrar y generar divisas (9).

Bajo los rubros de "reordenación económica" y "cambio estructural" en 1983, el Ejecutivo Federal se propuso hacer frente a la inminente crisis estructural del modelo de desarrollo que hasta entonces operaba. El régimen gubernamental de entonces tomó como soporte de su acción política a corto plazo, un conjunto de resoluciones de corte monetario y financiero para enfrentar el grave problema fiscal del Estado y la implantación de estrategias tendientes a estimular la producción de bienes y servicios. De nueva cuenta, pero ahora en el aspecto de la política global y

9. Sólo por mencionar algunos datos, baste señalar que la dependencia de México respecto a insumos alcanzó índices abrumadores: 94% en maquinaria y herramienta, 99% en maquinaria textil y 100% en turbinas. Plan Nacional de desarrollo, 1983-1988. Ejecutivo Federal. México, 1983.

sectorial, se constituye el discurso del régimen en crisis (10). En el contexto externo al discurso se cuenta con un nuevo elemento: la restricción del Estado y la política de austeridad que se traduce en la disminución drástica de los recursos económicos.

En el momento actual, la crisis económica plantea a la generación de un cambio sustantivo en la política económica estatal en general. El período se caracteriza por un marcado realismo contenido en el discurso gubernamental en cuanto a las apreciaciones sobre la situación económica imperante; la competitividad exterior se convierte en el nuevo eje de las metas de la política de gobierno, no sólo en el plano económico, sino también en el político y social.

La nueva política modernizadora se define por su orientación en las medidas para administrar las consecuencias producidas por la crisis, así como en la instrumentación de políticas estatales orientadas a una apertura selectiva de la economía nacional hacia los mercados internacionales. Durante este período, la restricción económica se convierte en determinante en los procesos de instrumentación y reformulación de políticas de planeación sectorial; se restringe drásticamente la inversión estatal en diversos rubros de inversión, y su

10. Cf. *Idem. Op. Cit.* y sus respectivos Programas sectoriales.

queda condicionada a una siempre equivalente o mayor por parte de los inversionistas privados y extranjeros.

El programa de modernización que se implanta durante el último año de la década de los ochenta encierra una argumentación todavía más clara sobre la nueva orientación del desarrollo nacional y que está enmarcado en un claro proyecto de modernización.

El proyecto modernizador del periodo 1988-1994 parte de tres condiciones indispensables para el crecimiento, éstas son las siguientes:

- Estabilización continua de la economía,
- ampliación de la disponibilidad de recursos para la inversión productiva, y
- la modernización económica.

La modernización es considerada como la estrategia de transformación económica y social de México; dicha transformación tiende a impulsar la productividad como medio para aprovechar los recursos del país; pretende además impulsar y desarrollar el potencial creativo de la población para garantizar la supervivencia en un entorno cada vez más competitivo, así como participar activamente en las transformaciones mundiales; por último, busca el avance en la consecución de los objetivos sociales del régimen.

En el caso de todos los proyectos de desarrollo, el empleo se constituye en el factor primordial, aún cuando en la realidad, los altos índices de desempleo se presentan como uno de los principales problemas consecuentes de la política industrializadora impulsada desde los años treinta.

Por lo que toca a la verosimilitud de los proyectos gubernamentales de desarrollo orientados hacia la modernización, la eficiencia a la que éstos apuntan, queda cuestionada por el progresivo agravamiento de los problemas nacionales.

El caso de Chiapas no ha estado ajeno al proyecto de modernización que se ha consolidado en el contexto de la crisis, en este sentido, la entidad está sujeta a los preceptos normativos establecidos para que sea la planeación el vehículo del desarrollo estatal.

1.3. La modernización en Chiapas.

Las exigencias que en la actualidad se imponen sobre la necesaria adecuación del modelo de desarrollo con los lineamientos marcados por el proyecto modernizador de la economía nacional e internacional, apuntan tanto a la definición de aspectos de carácter analítico de dicha

realidad como del orden de la planeación de tales procesos de desarrollo.

Aun cuando el sentido de la modernización ha sido poco explorado tanto en el plano del análisis como en el diseño de estrategias de desarrollo, éste sugiere, en el contexto de la sociedad actual, la necesidad de precisar aspectos de naturaleza intrínseca a procesos económicos, políticos y sociales, considerando las particularidades asociadas a ellos la región de que se trate.

Una primera precisión es la referida al plano estrictamente regional en el que se contempla la especificidad en cuanto a los recursos disponibles, así como las diversas posibilidades de explotación de recursos no renovables atendiendo a su preservación. Otra consideración es la que hace referencia a la valoración racional sobre las formas de introducir la diversidad de recursos tecnológicos en los sectores tradicionalmente denominados productivos contemplando criterios para su aplicación que a corto y mediano plazo garanticen una dinámica sostenida de desarrollo por sector.

Mención especial requieren todas aquellas formas de explotación alternativa que además de contribuir al impulso del mercado interno de cada región, se articulen con los objetivos del proyecto modernizador a nivel nacional.

Una última consideración corresponde a la necesaria y urgente reconceptualización y orientación de las funciones y acciones propias de sector denominado servicios en general y que representan la infraestructura mínima para el desarrollo. Tales modificaciones deben favorecer el establecimiento de criterios de vinculación orgánica entre los sectores productivos en general y de optimización de la inversión pública y privada en sustitución de los estrictamente normados por la utilidad.

En el caso de regiones donde el desarrollo del sector primario ha sido el dominante, es importante estimar el impacto tanto de las repercusiones contraídas por las recientes modificaciones de Ley, particularmente en materia agraria, así como las formas alternativas de producción y los requerimientos que estas demandan para su incorporación al proyecto económico de modernización; es el caso, entre otros de la ganadería, la acuicultura, la pesca, la silvicultura y su respectiva tecnificación.

Por lo que se refiere al sector industrial en sociedades eminentemente agrarias, es insoslayable la necesidad de establecer y consolidar estructuras técnico, operativo y administrativas en plano local como medio indispensable para garantizar el desarrollo regional en los siguientes niveles.

-la explotación y preservación de los recursos naturales no renovables.

-las adecuadas formas de explotación tanto de los sectores productivos como de las formas que aquí se consignan como no tradicionales.

-el funcionamiento oportuno de los diversos renglones del sector servicios.

Si bien las tareas de planeación del desarrollo regional deben partir de un riguroso replanteamiento sobre los aspectos aquí señalados, éstas no podrán realizarse sin antes resolver el grave problema que representa el tipo de fuentes primarias de información disponibles. La necesaria sistematización de indicadores económicos, políticos, sociales y culturales deben responder no sólo a criterios de cantidad sino fundamentalmente a los requerimientos de articulación que cada realidad regional contiene.

Quedan así expuestos algunos de los rasgos más relevantes a los que el desarrollo regional debe atender para impulsar de manera más efectiva los cambios y modificaciones que en cuanto a estructura y forma demanda el proyecto modernizador.

1.3.1. Las perspectivas de modernización en Chiapas hasta 1990.

Cambios importantes relacionados con el desarrollo tecnológico del país han incidido de manera decisiva en el estado de Chiapas. A partir de los años cincuenta, se registran cambios como consecuencia de los siguientes acontecimientos: la apertura de la carretera Panamericana; el desarrollo del transporte aéreo, terrestre, de carga y de pasajeros y por último de los medios de comunicación, cine, radio y la televisión.

Durante las décadas sesenta y setenta, el gobierno federal hace importantes inversiones principalmente en la construcción de presas hidroeléctricas ⁽¹¹⁾ y en la localización y explotación de mantos petrolíferos. Cabe señalar que el costo social de tales inversiones fue la migración obligada por parte importante de la población campesina de la región; parte de este sector fue absorbido temporalmente para cubrir puestos de mano de obra que tal empresa demandaba.

En 1975, por decreto del gobierno del estado, se funda la Universidad Autónoma de Chiapas. En el momento de su fundación la UNACH contaba con tres escuelas, cada una con

11. Es el caso de la Presa Malpaso , Manuel Moreno Torres (Chicoasén), Dr. Belisario Domínguez P. (La Angostura) y Angel Albino Corzo (Peñitas).

una licenciatura y con un total de 1,398 alumnos; diez años después contaba con 10 escuelas, 20 licenciaturas y con un total de 8,400 alumnos. En la actualidad, cuenta con 11 escuelas, 2 facultades, dos centros de investigación, 29 licenciaturas, 2 maestrías y un total de 12,344 alumnos.

Hasta 1990, las perspectivas del desarrollo de la entidad se presentan de manera diversificada de acuerdo con los rubros particulares que corresponden a cada sector de la vida económica y social. En términos generales, la situación se presenta como sigue (12):

-Recursos disponibles.

El estado de Chiapas se encuentra dividido en nueve regiones socioeconómicas, 111 municipios y 18,476 localidades de las cuales se estima que las dos terceras partes sean de tipo rural y el resto urbana. Las principales ciudades son Tuxtla Gutiérrez, Tapachula, San Cristóbal de las Casas, Palenque, Comitán, Tonalá, Arriaga, Chiapa de Corzo y Villaflores.

Durante casi una década se registra un índice de crecimiento demográfico anual del 6% y una densidad

12. La información aquí presentada se sustenta en una obra mayor recientemente publicada: Pacheco M. Teresa, Ortiz G. Pedro A. et al. Recursos y desarrollo de Chiapas hasta 1990. Gobierno del Estado de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, Chis. 1992.

poblacional de 42 hab/Km². Para 1990, se registra una población de 3,203,915 habitantes que corresponde al 3.94% de la población nacional; el 60% de la población económicamente activa de la entidad se dedica a las actividades agropecuarias. Cabe señalar que el 20.75% de la población es indígena y pertenece a diversos grupos étnicos ⁽¹³⁾ asimismo, la presencia de refugiados guatemaltecos ha representado una fuente de conflicto político y social que se concentra principalmente en la región fronteriza.

La riqueza de que dispone el estado se caracteriza por la cantidad y la diversidad de recursos disponibles, esta situación se ve aún más favorecida por las condiciones geográficas y climáticas que convergen de distinta manera en la región. En este sentido, la interacción de elementos humanos y naturales ofrece interesantes perspectivas para el análisis y valoración de las posibilidades de desarrollo en la región.

Desde el punto de vista de la diversidad fisiográfica (relieve y geología) y climática, el estado es beneficiario una gran variedad de tipos de suelos que permiten establecer una regionalización de carácter fisiográfico y que además ofrecen posibilidades para distinguir ocho regiones o

13. Principalmente Tzeltales y Tzotziles

provincias fisiográficas ⁽¹⁴⁾. Se cuenta con especies minerales no metálicas y metálicas en varias zonas y municipios del estado.

Por lo que respecta al disponibilidad de mantos petrolíferos, éstos abarcan el 60% del área de exploración a nivel estatal. Los recursos para la generación de energía eléctrica son también amplios ya que no sólo se restringen a los sistemas fluviales sino también a las inexploradas fuentes potenciales como lo es la energía eólica y de origen geotérmico, así como a otras que existen en el subsuelo.

La diversidad de la flora y de la fauna puede ser clasificada en cinco grandes grupos fisonómicos que se diferencian entre ellos por las características del suelo y el clima de la zona que se trate ⁽¹⁵⁾. Una parte considerable de la flora del estado es susceptible de ser explotada, tanto como recursos forestales no maderables, así como las plantas utilizadas como colorantes vegetales en textiles y en la medicina herbolaria.

El potencial de recursos se extiende a especies de tipo acuícola (en el litoral, en la plataforma continental y en los diferentes sistemas estuarios, embalses y presas), mamíferos,

¹⁴. Planicie Costera del Pacífico, Sierra Madre de Chiapas, Depresión Central, Meseta Central, Montañas del Norte, Montañas de Oriente, Planicie Costera del Golfo y Tierras bajas de Chapayal.

¹⁵. Costera, Sabana tropical, Selva tropical, Bosque tropical y Encinares y bosques de coníferas.

reptiles, aves de distintos tipos (de rapaña, de hábitat acuático y propias de los bosques). En su conjunto, flora y fauna tanto continental como de litoral son muy importantes ya que reúnen una gran cantidad de especies y algunas de ellas en peligro de extinción.

Chiapas cuenta con un litoral de 260 Km. que va desde los límites de Oaxaca hasta el Suchiate. La superficie del mar territorial es de 96,001 km²; las lagunas estuarias, que representan un importante recurso, constan de 75,828 km² y es en estos sistemas donde se realiza la actividad pesquera del estado. Se cuenta con lagunas y embalses naturales, son las presas hidroeléctricas y de riego las que abarcan cerca del 90%. Por último, la superficie forestal se constituye en un 62% por selva tropical y un 1.7% de bosque tropical.

-Explotación de recursos naturales.

Por el carácter eminentemente rural del estado de Chiapas, las formas de explotación predominantes se caracterizan por ser de tipo tradicional y con poca ingerencia de los avances de la tecnología. Esta situación presenta sin embargo, un comportamiento diversificado de acuerdo con el sector productivo que se trate.

La diversidad de procedimientos tecnológicos productivos que se aplican en la entidad se distinguen en función de factores naturales como el clima, el suelo, la vegetación, el agua, hasta los económicos como el capital, tamaño del predio, explotación y tradición heredada.

El nivel tradicional se caracteriza por el uso de semillas locales, poca aplicación de insumos, empleo de mano de obra familiar, generalmente no calificada. El tamaño de la unidad de producción es pequeño, el capital es reducido y se ocupa en cultivos tradicionales o en artículos básicos. Se trata del nivel de tecnología aplicada predominante en el estado, en especial en algunas partes de la Sierra Madre de Chiapas, en la región montañosa del norte y del oriente y en algunas regiones de los Altos y de la Depresión Central.

El nivel de tecnología intermedia se define por un mayor uso de insumos y capital en el proceso de producción. La superficie de los suelos suele cambiar de cultivo, que muchas veces pueden ser plantaciones. Menos extendido que el anterior, este nivel se localiza preferentemente en las plantaciones del Soconusco, en las actividades pecuarias de la Costa y en partes de la meseta comiteca.

Los procedimientos modernos o empresariales por lo general se aplican en predios grandes donde abundan recursos financieros, así como el uso intensivo de insumos y mecanización para los productos que se comercializan en los mercados nacional e internacional. Estos métodos se localizan solamente en algunas partes de la planicie costera, en el Soconusco y la región de la Frailesca.

La agricultura se encuentra condicionada a factores tales como el régimen de propiedad de la tierra y el excesivo fraccionamiento de las extensiones para el cultivo. Sólo un 19% del total de las tierras del total de la extensión estatal están dedicadas a la agricultura que es en un 90% de temporal. Al régimen de propiedad privada corresponden cerca del 77% del total de los predios y cerca del 35% de hectáreas, el resto corresponde al régimen de ejido.

En términos de su participación en la producción agrícola a nivel nacional, la entidad aporta el 10% del maíz, 12% del café, 17% de soya y el 15% de plátano. Entre los principales siete cultivos que ocupan el 97% de la extensión total dedicada a la producción agrícola se encuentran en primer término, el maíz, café y frijol; en segundo término y en una proporción sensiblemente menor el cacao, soya, caña de azúcar y plátano. En el renglón de las exportaciones destaca el café, plátano, miel de abeja, camarón y varias frutas.

En términos de producción ganadera a nivel nacional, Chiapas aporta el 6.6% de la carne de bovino y el 5.05% de la miel de abeja. Los volúmenes de producción pecuaria en el estado son diversos de acuerdo con el tipo de producto que se trate. La producción de carne más importante es de bovino que representa el 6.16% de la producción nacional, el porcino en 1.90% y el ovino en 4.83%, en menor proporción se encuentran el caprino y las aves.

Por lo que corresponde a la actividad silvícola, aún cuando el estado tiene el mayor potencial de recursos forestales, la explotación es de tipo selectivo y extractivo; ésta sólo contribuye con un 2.6% de los productos maderables registrados en el estado. La mayor parte de producción forestal proviene de los bosques de coníferas a través de la explotación del pino principalmente. La producción de maderas preciosas y tropicales representan sólo el 5.6% y el 2.1% respectivamente.

El volumen de la pesca representa el 1.06% de la producción nacional, y el 9.6% del total estatal susceptible de explotar. Sólo el 3.5% de la PEA estatal se dedica a actividades de silvicultura y pesca. La pesca ribereña es la que genera la mayor producción registrada a nivel estatal en términos de volumen y valor; le sigue la pesca en aguas interiores, en presas y en embalses, por último, la pesca de altura cuya actividad es mínima ya que se carece de recursos para esta actividad. Las especies de captura que destacan por su volumen y valor son el tiburón y el cazón por un lado, y el camarón por otro. La mojarra tilapia es prácticamente la única especie de acuacultura en explotación.

El sector industrial de la entidad se encuentra limitado por diversas razones, entre ellas destaca la escasez de mano de obra calificada; carencia de espacios y canales de

promoción; falta de apoyo financiero y técnico; altos costos de producción y una carencia de infraestructura para la comercialización. Por su distribución y grado de articulación en la entidad, el sector es poco diversificado, además de que presenta una localización atomizada que se suma a los factores que frenan su desarrollo. La diversificación que alcanza el sector abarca las ramas manufacturera, agroindustrial y de la construcción. La primera se orienta de manera predominante a la transformación primaria de productos de las actividades agrícolas, pecuarias y extractivas de los recursos forestales; en la segunda, las ramas de los productos alimenticios, bebidas y tabaco, textiles e industria del cuero y la madera, han representado la mayor parte del PIB manufacturero; por último, la tercera se constituye en un 70% por empresas dedicadas a la construcción urbana, un 42% de equipamiento urbano, el 17% para dotación de servicios y en 4% para instalaciones de agua, gas y otros.

La producción hidroeléctrica del estado representa el 55% de la producción nacional y a su vez contribuye con un 20% al total de la energía eléctrica que se genera en el país. El sector electricidad por estar integrado por la CFE, empresa de carácter federal y/o central, presenta serios problemas de planeación, operación y supervisión administrativa y técnica que se hacen patentes en la calidad del servicio prestado.

A pesar de las características de la industria petrolera en cuanto a tipos de productos y tasas de industrialización, producto de las presiones y condiciones que mercado internacional imprime en la dinámica de este sector en términos de volúmenes, la producción estatal en este renglón contribuye con cerca de un 60% a la producción nacional de azufre y con un 20% de etano.

Por su parte, la infraestructura con que cuenta la entidad para la operación del sector minero es limitada por lo que dicha actividad no es significativa. Los medios y vías de transporte representan un factor que resta posibilidades a la operación del sector.

-Infraestructura para el desarrollo.

Los aspectos de infraestructura que inciden en la actividad económica en dos sentidos, las condiciones sociales básicas para posibilitar los procesos de producción directa y los que favorecen y apoyan el ciclo completo de la producción de productos terminados.

El sistema de comunicaciones ⁽¹⁶⁾ y transporte ⁽¹⁷⁾ en la entidad, se encuentra por debajo del estándar nacional,

¹⁶. Vías para el transporte, Red ferroviaria, red fluvial y marítima, infraestructura aeroportuaria, infraestructura para la comunicación

situación que se ve aún más crítica cuando se considera el alto grado de dispersión de la población estatal y las particularidades de la orografía. Este sector ha sido un factor de rezago importante para el desarrollo del estado, en la medida que reduce espacios y posibilidades de integración económica y social tanto hacia adentro como al exterior.

Los aspectos de salud y educación en la entidad presentan una situación y una problemática semejantes en la medida que ambos están sujetos a políticas provenientes de los distintos ámbitos de gobierno y de su capacidad financiera pública y privada para su funcionamiento. Ambos casos reflejan una insuficiencia de recursos e infraestructura para alcanzar niveles óptimos de atención, así como una desequilibrada distribución de los servicios en los medios rurales y urbanos.

La actividad comercial en el estado de Chiapas se lleva a cabo en tres planos, el asociado al proceso productivo en las diversas ramas económicas, el considerado como comercio de productos manufacturados y el relativo a los servicios. En el primero se contemplan actividades comerciales oficiales y privadas que inciden directamente en el acopio y almacenamiento de productos agrícolas; en éste plano el papel

correo, comunicación telegráfica, comunicación telefónica, telecomunicaciones, radio, televisión y prensa.
17. Autotransporte, transporte marítimo y transporte aéreo.

de la CONASUPO es de gran importancia. El segundo se orienta a la venta de productos manufacturados que se concentran y distribuyen entre instancias y organismos del sector público y privado. Por último, los establecimientos que prestan servicios de apoyo a los diversos sectores de la actividad comercial, y que además generan ingresos y empleo en la región.

La infraestructura financiera para el desarrollo se compone de dos sectores, por un lado, el correspondiente a la inversión pública con fondos del erario federal y estatal y por otro, el sistema bancario y de crédito. El sistema bancario se compone por una parte, del apoyo financiero proveniente del crédito externo bajo la tutela del gobierno federal y por otro de las operaciones propias de la banca comercial y de las instituciones de crédito. En Chiapas la inversión pública se encuentra representada por el sistema bancario que tiene como finalidad orientar recursos financieros a la construcción de infraestructura, servicios, desarrollo agrícola y ganadero, industria y comercio en sus diferentes niveles. Otras instituciones bancarias además de reorientar los recursos financieros hacia la promoción del desarrollo, se ocupan de la captación de ahorro para su reorientación hacia la inversión.

1.3.2. Composición social del estado.

El estado de Chiapas se encuentra dividido en 111 municipios y se encuentra administrativamente organizado en nueve regiones socioeconómicas ⁽¹⁸⁾. La distinción por regiones es el resultado de un proceso histórico político que determina el desarrollo y la administración pública de la entidad. Para 1990, el número total de asentamientos humanos que conforman dicha organización fue de 18,476 localidades. La totalidad de la población registrada para 1990 es de 3,203,717 habitantes en una proporción equivalente entre hombres y mujeres ⁽¹⁹⁾.

De acuerdo con la información disponible para la década de los ochenta ⁽²⁰⁾, la entidad cuenta con una reducida población urbana ⁽²¹⁾, ésta se encuentra asentada principalmente en las regiones I Centro, VIII Soconusco, II Altos y III Fronteriza; destaca la primera por su desarrollo urbano localizado en la Cd. de Tuxtla Gutiérrez (266,287 hab.) y además en siete ciudades que cuentan con una

¹⁸. Las regiones a que se hace referencia son las siguientes: Región I Centro, Región II Altos, Región III Fronteriza, Región IV Frailesca, Región V Norte, Región VI Selva, Región VII Sierra, Región VIII Soconusco y la Región IX Istmo-Costa.

¹⁹. Cf. Agenda estadística 1991. Secretaría de programación y presupuesto. Gobierno Constitucional del Estado de Chiapas. Chiapas, 1991. pgs. 291 y 302.

²⁰. Información contenida en Chiapas básico. Coordinación General de Estadística Geografía e Informática. Gobierno Constitucional del estado de Chiapas. 1987. pp. 81-85.

²¹. La población urbana es la que habita en localidades de más de 5,000 hab. de acuerdo con los parámetros establecidos por las instancias oficiales en cagadas de sistematizar la información del estado. Cf. Idem., Op. Cit. p. 81

población de entre 10,000 y 20,000 hab. Le sigue la región VIII principalmente con Tapachula (108,633 hab.), Huixtla (34,369 hab.) y Mapastepec (13,345 hab.). Sigue la región II con San Cristóbal de las Casas (87,419 hab.) y Las Rosas (18,370 hab.). Por último se encuentra la región III con Comitán de Domínguez (67,070 hab.)

Otras regiones que registran una tendencia de crecimiento urbano y que no rebasan los 25,000 hab. son las siguientes: la región IV con la ciudad de Villaflores (23,745 hab.); la región V con Pichucalco (20,564 hab.) y Reforma (15,695 hab.); la región VI con Ocosingo (13,965 hab.) y Palenque (6,683 hab.) y por último, la región IX con Tonalá (22,343 hab.) y Pijijiapan (6,588 hab.).

Si bien la información relativa a la población rural y su distribución en la entidad es prácticamente inexistente para el periodo de la década de los ochenta, es posible contar con una imagen de su magnitud a partir de los datos globales disponibles para la población urbana. En el periodo mencionado esta última representó el 26% ⁽²²⁾ de la población total.

En la actualidad la mayor parte de la población del estado se encuentra geográficamente dispersa en pequeñas

²². Cf. Idem. y Plan de Gobierno. Gobierno Constitucional de Estado. 2a. edición corregida. Chiapas, 1990

localidades principalmente rurales; dichas localidades éstas se encuentran ubicadas en el 70% aproximadamente de la superficie del estado ⁽²³⁾. Por lo regular, sus habitantes se desplazan a los centros urbanos y semi urbanos para llevar a cabo actividades comerciales, laborales, religiosas y políticas.

Entre los aspectos que caracterizan a la población de la entidad, se encuentra la distribución de la población indígena ya que según el INI ⁽²⁴⁾, alcanza el 20.75% del total de la población estatal; en este sector predominan los siguientes grupos étnicos: tzeltales 43%; tzotziles 27%; choles 16%; zoques y tojolabales cada uno con el 5% y mames 1%. Estos grupos se localizan preferentemente en las regiones II (Altos) con un 26.33%; III (Fronteriza) con 24.84%, VI (Selva) con 17.81%, I (Centro) con 13.83% y V (Norte) con 7.7%. ⁽²⁵⁾

La tierra ha sido para el indígena la fuente que sustenta su economía y cada día el acceso a ella se hace más difícil. Esto se debe principalmente a dos motivos: por una parte, la erosión y falta de insumos para una explotación más adecuada que le permita alcanzar niveles de producción

²³. Cf. Idem. Op. Cit p. 123

²⁴. Programa Nacional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 1991-1994. Instituto Nacional Indigenista. En Comercio Exterior. Vol. 41, Num. 3. Marzo, México, 1991. P. 305

²⁵. Fábregas Puig, Andrés. Indigenismo. Cambio estructural en Chiapas: Avances y perspectivas. UNACH. Octubre 1988. Pp.37-39.

óptimos que le permitan cubrir sus necesidades básicas; por otro, la distribución de la tierra y su condicionamiento sociopolítico, intrínseco y ajeno, a su comunidad.⁽²⁶⁾

Otros factores de conflicto social presentes en el medio de las comunidades indígenas ⁽²⁷⁾es la intromisión de sectas u organizaciones religiosas, así como la presencia sostenida de altos índices de crecimiento demográfico.

En términos generales, la problemática social que presenta la población indígena en la entidad genera fenómenos migratorios principalmente en los sectores jóvenes. Tal migración tiene como uno de los principales motivos el hecho de alquilarse como fuerza de trabajo en las zonas urbanas o en sectores que registran mayor desarrollo agropecuario. ⁽²⁸⁾ Sin embargo, otro motivo que ha propiciado la migración es la política de colonización de tierras nacionales que en su

²⁶. Apud.. Garza Caligares Ana Ma. y Fernanda Paz Salinas "Las migraciones: testimonios de una historia viva" en Annuario del Centro de Estudios Indígenas, Vol. 1. UNACH. México, 1986. p. 89

²⁷. Aspectos retomados de Garza Caligares Ana Ma. y Fernanda Paz Salinas Op. Cit. p. 89 y Fábregas Puig A. y C. U. el Campo Indigenismo, Cambio estructural en Chiapas. Avances y perspectivas. UNACH. México, 1988. p. 40

²⁸. Tal fenómeno es constatado a través de los trabajos realizados y consignados por Garza Caligares Ana Ma. y Fernanda Paz Salinas Op. Cit. p. 90. Asimismo, señalan las ciudades de Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de las Casas, Comitán, las zonas agrícolas de Tierra Caliente y las fincas cafetaleras del Soconusco en Chiapas, como los puntos de mayor concurrencia por parte de la población indígena: en lo que concierne a Tabasco, el punto de concentración es Villahermosa.

momento dio origen a nuevas poblaciones indígenas en diferentes zonas del estado (29).

La composición social de la entidad ha sido tradicionalmente estudiada a partir de la distinción de dos grupos, indios y ladinos (30). En realidad los dos grupos no se constituyen como entidades raciales diferenciadas sino que establecen una relación complementaria producto de factores culturales que los identifican y a la vez los oponen. (31)

29. Información proporcionada por Garza Caligares Ana Ma. y Fernanda Paz Salinas Op. Cit. p. 95. Fábregas Puig en Op. Cit. p. 40 señala que zoques, choles Tzotziles, tzeltales, tojolabales colonizan áreas de la selva lacandona, Tzotziles, tzeltales, tojolabales se establecen en áreas cafecoleras de la Sierra Madre, Tzotziles y tzeltales colonizan áreas selváticas de los municipios de la región centro, por último, los Tzotziles se asientan en los valles agrícolas de la región centro. Otros movimientos migratorios son los internacionales de la frontera sur que desplazan grupos étnicos tales como mames, chujes y kanjobales que se establecen en la franja fronteriza.

30. Pese a toda oposición, la amalgama biológica y cultural del mestizaje se ha dado por una doble vía, por un lado, a través de un proceso de asimilación surgido desde el periodo colonial como consecuencia del debilitamiento del esquema de relación impuesto por los españoles y por otro, la multiplicidad de intercambios habidos entre la población durante tres siglos de dominación. El devenir histórico es el que ha llevado al blanco, al indio y al mestizo a su condición de parte y agente de modificación de la estructura social contemporánea. En menos de dos siglos el mestizo representa el 85% de la población del país. en Messmacher M. Op. Cit. p. 54

31. Son puntos de vista en los que coinciden Messmacher Miguel. Introducción General. en Dinámica Maya. Los refugiados guatemaltecos. FCE. México, 1986, Pozas Ricardo Los indios de México y la formación de las clases sociales. Ed Siglo XXI. México, 1987 y Stavenhagen Rodolfo. Las clases sociales en las sociedades agrarias. Ed. Siglo XXI. México, 1969.

Se ha llamado indio (³²) al individuo o grupo social que en términos generales se distingue por su lengua, vestido, tecnología y características raciales amerindias más claramente definidas. Un rasgo importante que lo define es el hecho que han heredado y mantenido de sus antepasados prehispánicos, tradiciones y modos de vida particulares; entre estos últimos destaca: la cooperación como deber; la aceptación de riesgos y obligaciones que se derivan de los roles que la institución -religiosa, política, etc- les otorga; la conformidad en el reparto equitativo del trabajo y los bienes; la solidaridad con las instituciones y las obligaciones derivadas de ellas y por último, la participación en el ceremonial con el rango que el grupo les otorgue.

Se ha denominado ladino al blanco, mestizo o indio castellanizado e integrado a la cultura occidental propia de la región a que pertenece. Tiene como razón de ser la propiedad privada y la riqueza material que son la base de su actividad económica. Su sociedad es móvil y en principio existe en ella oportunidad para todos; se trata de una sociedad muy estratificada con aspectos específicos tales como el ingreso que generalmente se origina de la agricultura, la ganadería y el comercio, y cuyo fin es la acumulación de capital.

³². Entre otros autores está Ricardo Pozas en Op. Cit. pgs. 42, 44, 52, 55, 62 y 68.

La ocupación del ladino está directamente relacionada con el ingreso ya que éste determina los niveles y espacios de aspiración. Un ejemplo claro es la calidad de terrateniente sin embargo, su educación -sobre todo la universitaria- no es valorada ya que se le considera como un interés característico de los nuevos ricos o de profesionistas recientes en la región. El linaje es característico del ladino pues es consciente que la buena familia, las relaciones de sangre, el matrimonio y el compadrazgo son una manera de conseguir estatus elevado (33).

Desde el punto de vista social, la comunidad indígena forma al individuo en la reciprocidad y la aceptación del predominio transitorio de unos sobre otros. En cuanto a la producción, genera bienes para el consumo y el mercado con predominio del primero (34). El intercambio comercial se da por trueque o por dinero según sea el destino del excedente de la producción: interno o externo. El indio también participa como asalariado temporal o permanente en las empresas agropecuarias ya sean pequeñas, medianas o grandes;

33. Apud. Stavenhagen Rodolfo, Las clases sociales en la sociedades agrarias, Ed. Siglo XXI. México 1969. pp. 220-222

34. Wharton define a "...la agricultura de subsistencia pura como: " una unidad autocontenida y autosuficiente donde toda la producción se consume y no se vende nada; por esta razón no se adquieren bienes o servicios de consumo o producción en el exterior." La mayoría de los campesinos viven en gran medida en el sistema de subsistencia, pero no los podemos considerar tipos de subsistencia "pura" porque a menudo se desenvuelven por lo menos en parte en una economía de mercado." en Rogers Evert. Op. Cit. p.28

lo común es que poco a poco éste se aleje de su comunidad, quede fuera y pase a formar parte de los niveles más bajos de las clases sociales, en este caso se dice que deja de ser indio. (35)

Según información de 1988 (36), el 60% de la población económicamente activa del estado, se dedica a actividades del sector agropecuario (37), silvícola y pesquero; de éste, el 20.8% corresponde a la agricultura y el 35.7% a la ganadería.

Para 1980, la estructura de la población ocupada (38) en el estado se conformó por cerca de un 57.43% dedicado al sector primario, el 7% en el sector servicios, el 4.65% al comercio, el 3.48% a la industria manufacturera, el 2.58% a la electricidad y el 23.17% a las actividades insuficientemente especificadas y desocupados.

35. Stavenhagen R. Op. Cit. p. 211 y Pozas R. Op. Cit. p. 68

36. Plan Estatal de Desarrollo 1989-1994, Poder Ejecutivo Estatal, Chiapas, 1990. p. 21 y 31

37. Oscar Bravo opina que "La mayor concentración de mano de obra ocupada en agricultura es síntoma evidente de escaso desarrollo económico y social más cuando la producción agrícola es baja...la mayor parte de la población encuentra su fuente de ingreso en el agro. Al mismo tiempo la población crece a un ritmo mayor que el del empleo en general y que el empleo agrario en particular..." en "Modernización, industrialización y política en América Central: El Salvador, Guatemala y Honduras". mimeo. Institut of Latin American studies. Estocolmo, 1980. p. 7

38. Las fuentes estadísticas definen a la población económicamente activa como a la población mayor de 18 años. Para efectos de interpretación real deberá considerarse que el grupo de 15-49 años de edad constituye el 45.29% del total de la población. Propuesta del Sistema Estatal de Pueblos y Ciudades. Secretaría de Programación y Presupuesto del Gobierno del Estado de Chiapas. Abril, 1991. Pp.29-31.

La distinción que sugiere la denominación de trabajador del campo se establece a partir de los niveles y tipos de producción. Mientras el campesino (³⁹) produce ligeramente por arriba de las necesidades de autosubsistencia, el productor agropecuario lo hace en términos de la comercialización y distribución de su producción. A diferencia del campesino, el productor moderno cuenta con la presencia de maquinaria y tecnología, créditos y diversos apoyos contenidos en las políticas de desarrollo de este sector.

En el caso de Chiapas, destaca la presencia del campesino indígena y del no indígena. Las diferencias entre ambos son de orden institucional ya que el campesino no indígena está sujeto de manera más clara y directa a las instituciones de Estado, abarca a una población más amplia y concurre con el cumplimiento de las obligaciones ciudadanas (participación en partidos políticos, cargas fiscales, etc). Por su parte, el campesino indígena conserva instituciones propias que en ocasiones son opuestas o diferentes a las del orden estatal.

1.3.3. Formas de relación social y la producción.

³⁹. Se coincide con Fromm Erich y Michael Mccoby. Op. Cit. en lo que respecta a la concepción del campesino y a los cambios a que se ve sujeto frente al desarrollo.

En la medida que el proceso de modernización avanza, las relaciones sociales se modifican y aparecen nuevas formas de organización social , política y económica. Chiapas como una entidad comprometida con el desarrollo del sector primario, enfrenta retos que plantean la modificación de patrones de comportamiento ligados a la tradición y los modos de vida ligados a la población.

El proyecto modernizador para el desarrollo nacional que pretende alcanzar mejores niveles de vida para la población en general, imprime nuevas exigencias en el plano de los trabajadores del campo. Tales presiones se traducen en nuevas formas de organización social, mayor productividad y competitividad, que en su conjunto, pretenden impulsar las economías locales y regionales en dirección de la competencia internacional. Cabe señalar que esta nueva concepción de desarrollo se presenta como un nuevo punto de partida para los sectores campesinos.

El nuevo proyecto de desarrollo expuesto en la actual propuesta de modernización es enfrentado por la población en vistas a su adaptación a corto y mediano plazos. Las formas inmediatas de asimilación se traducen por un lado, en fomentar la migración hacia los centros de desarrollo, en proceso de industrialización o a zonas de desarrollo

agropecuario moderno y de alta productividad ⁽⁴⁰⁾ por otro, la permanencia en el lugar de origen y desde ahí buscar respuestas a las demandas planteadas por el proyecto. Hay otros sectores sociales que no alcanzan a encontrar formas inmediatas de adaptación al cambio en cuestión.

La modernización exige cambios a la sociedad en su conjunto, cambios que pueden darse a nivel del individuo para el desarrollo de valores y actitudes y que a su vez faciliten su incorporación a nuevos procesos; cambios a nivel de grupo para respaldar las metas que la sociedad, en transformación, marca y por último, cambios a nivel institucional para replantear su naturaleza y objetivos ⁽⁴¹⁾

40. Para Fromm Erich y Michael Mccoby, "En el proceso de desarrollo industrial cierto sector de la gente del campo aumenta la población de las ciudades donde para ganarse la vida debe adaptarse a realizar labores diferentes a las que conoce. Al mismo tiempo se exige que los agricultores produzcan más y con ello se espera que alimenten a la creciente población y que respalden el proceso de industrialización. Se espera que el campesino cambie tanto sus actitudes como sus técnicas a fin de satisfacer las nuevas metas que le ha fijado la sociedad" en Op. Cit. p. 18

41. Estos puntos de vista también son planteados por Fromm Erich y Michael Mccoby. en Op. Cit. p. 16-18

CAPITULO 2.

LOS PATRONES PSICOSOCIALES Y CULTURALES.

En el presente capítulo se revisan algunos elementos del enfoque sociocultural de los procesos sociales en los que se inserta el desarrollo del individuo para, en un segundo momento, abordar los aspectos relacionados con el desarrollo psicosocial del individuo; por último, se señalan algunos recursos sociales a partir de las cuales son incorporados los patrones culturales de la sociedad.

En un primer apartado se aborda la problemática de la cultura, se consideran los valores culturales como productos de significación simbólica y a los individuos como sus agentes productores directos.

En el segundo apartado se retoma la propuesta de Erikson sobre las etapas del desarrollo psicosocial del individuo con la finalidad de dar encuadre a la población que fue elegida como muestra para la presente investigación.

Por último, se analiza la relación entre los valores socioculturales y la definición de la identidad como un proceso que lleva hacia la elección de una ocupación.

2.1. La cultura como producto de significación social.

La cultura representa un conjunto coordinado de maneras de pensar actuar y sentir, es el conjunto de todos los modelos de comportamiento que manifiestan casi todos los miembros de una sociedad; la cultura cobra forma y contenido en la economía, la tecnología, la organización social y los patrones de asentamiento. La cultura es normativa en el sentido que determina un conjunto de reglas de conducta pero no en el sentido de preservar regularidades sino en la medida que permite el análisis a partir de los valores que explican la pertenencia y/o identificación de los individuos a un grupo social y a sus respectivas normas. En este sentido, la cultura es considerada como un proceso sujeto a la continuidad y al cambio, a la permanencia y a la discontinuidad. En algunos casos, las sociedades sufren cambios prolongados y lentos y en ocasiones se mantienen sin modificación en algunos de sus rasgos y patrones culturales que le son propios; en otros casos, el comportamiento de la sociedad es el opuesto. (1)

Desde una perspectiva que va más allá de concebir a la cultura como espacio subjetivo de la naturaleza humana o

1. Messmacher M. "Introducción general" en La dinámica maya. Ed. F.C.E. México, 1986. p. 9

social, ésta es considerada como todo aquello que las personas hacen, su comportamiento, las instituciones que construyen y las relaciones políticas y económicas en que participan. Contrariamente a las propuestas clásicas, la cultura considera a las pautas de conducta observables como fuentes reales de las ideas. En este sentido, la cultura queda definida como "...un aspecto distinto de la realidad social cuyas pautas son susceptibles de observación e interpretación teórica." La cultura forma parte constitutiva de las distintas dimensiones sociales tales como las instituciones, organizaciones, clases y movimientos sociales.

(²)

Para efectos del presente trabajo, se considera a las significaciones sociales (³) como indicador de cultura. Por significación se entiende toda práctica social que tiene que ver con la producción de sentido, con la transmisión de mensajes y con todo aquello que se relaciona con las formas en que los hombres se representan e interpretan el mundo. Las significaciones sociales no son consideradas como meros instrumentos o como hechos que se rigen por reglas ajenas al acontecer social, sino como prácticas indisociables del conjunto de relaciones sociales. Así, la de producción de

². Wuthnow Robert, Davison Hunter, Gergesen Albert y Kurzweil Edith. Análisis cultural. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1988. pp.9-16

³. en De Ipola Emilo. "Sociedad, ideología y educación" en Ideología y discurso populista. Ed. Folios. México, 1982 pp. 73-92

significaciones representa un proceso de generación de sentidos inscritos en una matriz histórica y social.

Las significaciones deben ser estudiadas tomando en consideración las condiciones sociales en que se producen, así como las huellas que provienen de formas anteriores de significación social y que están presentes en los sujetos y/o en la formación sociocultural de la que forman parte.

Las relaciones sociales son la base de la producción de significados y es la formación sociocultural (4) el espacio de la vida social donde, a partir de la interacción, éstos se producen. La formación sociocultural alude no sólo a los aparatos y a las instituciones, sino también a las organizaciones, los grupos y a toda relación fundada en la interacción.

A pesar del panorama que ofrece la cultura considerada como dimensión simbólica de la sociedad, persiste, tanto a nivel conceptual como de la vida cotidiana, una representación social generalizada que la define como estructura exterior y ajena a los procesos sociales. No obstante, desde el punto de vista metodológico de nuestra propuesta, es posible considerar tal concepción de la cultura -como estructura externa-, también como un producto de

4. Retomamos el concepto de Raymond Williams en su trabajo Cultura. Sociología de la comunicación y del arte. Ed. Paidós. Barcelona, 1981. pp. 27-28.

1020090984

significación social dominante. En esta perspectiva, es pertinente recuperar el modelo propuesto por Pierre Bourdieu (5) sobre las tres formas en que se presenta el "capital cultural": el estado incorporado, el estado objetivado y el estado institucionalizado. Dicha propuesta permitirá analizar y clasificar los aspectos de la vida social que inciden en el establecimiento de patrones socioculturales y psicosociales.

El estado incorporado supone un trabajo de inculcación y de asimilación por parte del "sujeto" sobre sí mismo: "...El capital cultural es un tener transformador en ser, una propiedad hecha cuerpo que se convierte en una parte integrante de la persona, un hábito." El capital cultural objetivado se refiere a los apoyos materiales, es transmisible en su materialidad (escritos, pinturas, monumentos, etc); el capital cultural objetivado se presenta con todas las características de un universo autónomo coherente que a pesar de ser producto del actual histórico social tiene sus propias leyes trascendentes a las voluntades individuales y permanece irreductible ante lo que cada agente o conjunto de agentes pueden apropiarse. Este permanece como capital material y simbólicamente activo, en la medida en que es apropiado por agentes y comprometido en el campo de la producción cultural. Por último, el capital institucionalizado es al que se le ha conferido un

5. Bourdieu Pierre. "Los tres estados del capital cultural". en Sociológica No. 2. UAM-Azcap. México, 1987. p.p. 12-17.

reconocimiento institucional (títulos) que además permite al sujeto compararse e intercambiarse y en su caso, permite el establecimiento de tasas de convertibilidad entre capital cultural y capital económico.

Las formas de producción de significaciones culturales, así como las formas de apropiación de significaciones sobre la cultura como estructura externa, requieren de la identificación de aspectos psicosociales que intervienen en tales procesos de producción y apropiación. Para tal efecto, se avanzará sobre el terreno de los procesos psicológicos y psicosociales en la medida que éstos determinan las formas de adecuación de la personalidad de los individuos frente al cambio; se analizará el proceso de constitución de patrones culturales y de la conducta como recurso natural del individuo para su adaptación al medio.

2.2. El desarrollo psicosocial y la incidencia de la cultura.

La cultura ha sido estudiada en psicología como entidad externa al individuo que por un lado, encuentra un lugar en el interior de éste y por otro, se constituye como parte de un proceso de incorporación. Es al interior del individuo que se espera que la cultura se organice y se exprese con un marco de coherencia que corresponda y o pertenezca al

contexto social, se transmite y modifica patrones de generación en generación. Esta postura soslaya la posibilidad de la interacción y complementariedad de la relación individuo-cultura como relación dinámica y renovadora que modifica, en ambos sentidos, de manera permanente y consecuente a su mutua estimulación.

El recién nacido humano provoca respuestas de los adultos que le son más próximos, éstos pueden ser individuos aislados o miembros de una institución propia de su medio cultural (familia, escuela, etc). Tal perspectiva concibe al individuo con su dote biológica inicial, su incipiente maduración, su desarrollo y crecimiento y su paulatina incorporación a las actividades de orden social que le corresponden de acuerdo con el grupo de pertenencia cultural en que se da su proceso vital.

Por su parte, las respuestas de los adultos se otorgan, se dan con base en un sin número de simbolizaciones renovadas y actuales que forman parte de la posibilidad actualizadora que cada individuo y cada grupo cultural posee para ajustarse a los procesos históricos contemporáneos que los tocan. Por tal situación, es imposible concebir como estática la relación cultura-individuo y, asimismo, las representaciones simbólicas que se producen al interior o al exterior del individuo. Al respecto, es claro que las representaciones no

son todas conscientes ni tampoco todas son estructuradas como propias de la cultura, las hay en ambos sentidos.

Otro aspecto importante a señalar con respecto a las formaciones simbólicas, es que éstas se dan en un orden progresivo hacia lo esperado, sea apropiado o no, depende de cómo el individuo logre valorar simbólicamente los productos de su relación con los otros, otros que a su vez representan el medio para la asimilación y producción de la cultura.

Hacer claro el proceso de simbolización -producto de la relación individuo-cultura-, puede apreciarse en las posibles consecuencias de esta relación, ya que lo explícito se encuentra en lo que los individuos hacen y perciben de su grupo social. Este ahora del grupo representa, para cada uno, lo que como individuo le ha tocado vivir y a su vez comparte con otros miembros de su grupo social; ésto se refiere a los cambios registrados como consecuencia de los modelos de desarrollo correspondientes al proceso histórico particular de la realidad a que pertenece. Sin lugar a dudas, estos cambios han tocado de alguna manera los valores, tanto aquellos que le son propios, consecuencia de su proceso personal de vida, como aquellos que forman parte de la tradición cultural que comparten.

2.2.1. El desarrollo psicosocial del individuo.

Entender la cultura en el terreno de lo observable y a través de lo que las personas hacen, implica otorgar al comportamiento la posibilidad de producir sentido. Esta perspectiva permite considerar al individuo como capaz de crear y transformar su propio mundo.

El intercambio como fenómeno fundado en la interacción, es dinámico ya que siempre lleva consigo representaciones e interpretaciones del mundo, éstas producen en el individuo nuevas y múltiples representaciones.

Entre las primeras transformaciones que los individuos generan están las referidas a su primer contacto con el mundo exterior, en este caso, el individuo establece una relación dinámica de intercambio cargado de significaciones entre él y los otros (madre, familia, estructura social, etc).

"La paradoja de la vida humana es el poder colectivo del hombre para crear su propio medio, a pesar de que cada individuo nace con una desnuda vulnerabilidad que se extiende en una prolongada dependencia infantil. Sin embargo, la debilidad del recién nacido es auténticamente relativa. Si bien está muy lejos de poseer ningún tipo de dominio sobre el mundo físico, el ser humano recién nacido posee una apariencia y

respuestas que excitan la ternura de los solícitos adultos, y despierta en ellos el deseo de satisfacer sus necesidades;...Los bebés están indefensos, pero tiene una madre a su servicio, familias para proteger a las madres, sociedades para respaldar la estructura de las familias y tradiciones que aportan continuidad cultural a los sistemas de atención y entrenamiento. Sin embargo, el bebé humano necesita todo esto para desarrollarse humanamente: pues su medio debe aportar esa integridad y continuidad exteriores que, como una segunda matriz, permiten que el niño desarrolle sus distintas cualidades en pasos diferenciados, y las unifique sólo en una serie de crisis psicosociales." (6)

Es entonces a partir de la interacción y del intercambio que es posible comprender la conformación de la personalidad del individuo a lo largo de su historia, proceso que se constituirá como la base de su desarrollo psico-social y cultural.

Si bien los aportes de la psicología social contemporánea, parten del referente común de que el desarrollo del individuo no se da al margen del condicionamiento social, en muy pocos casos esta afirmación es considerada en sus respectivos aparatos conceptuales. No

6. Erikson Erik H. "Raíces de la virtud" en Brain R. et al. Psicología social y humanismo. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1969. pp. 70-71.

obstante, es de señalar que las posibilidades de conceptualización con que cuenta el desarrollo psico-social de los individuos, son amplias en la medida que son pocos los avances sobre el terreno.

Desde nuestra perspectiva, además de que los trabajos de Erikson representan un punto de partida para la elaboración de nuevas aproximaciones conceptuales para el estudio del problema enunciado, proporcionan indicadores para establecer un marco de interpretación sobre las significaciones sociales que los individuos producen en relación con la sociedad y los cambios (modernización) que ésta experimenta.

Entre los aspectos que resulta importante retomar de Erikson, están los referidos a las etapas del desarrollo psicosocial del individuo, ya que contempla tanto metas para cada una de las etapas como espacios de crisis al interior de ellas. Para el autor, el individuo se desarrolla a través de sus potencialidades, las que se estimulan y satisfacen con un ritmo y secuencia óptimo. En cada paso y etapa el individuo cuenta con un desarrollo cada vez más amplio que le supone nuevas responsabilidades; no obstante, en cada etapa se presentan crisis en la medida que el individuo se ve obligado a elegir entre el progreso o la regresión y la integración o el retardo.⁽¹⁾

¹. La mayor parte de los aportes referidos a las etapas del desarrollo psicosocial del individuo se encuentran en Erikson Erik H. Infancia y

Las etapas del desarrollo están construidas en función de la pauta de la niñez y de la vida adulta, y es precisamente este parámetro el que le permite incorporar, aunque de manera implícita, la dimensión cultural en el desarrollo del individuo.

"Las etapas imbricadas de la niñez y la edad adulta son, como podemos advertirlo en conclusión, un auténtico sistema de generación y regeneración, pues a este sistema afluyen, y de él emergen las actitudes sociales a las cuales las instituciones y las tradiciones de la sociedad intentan conferir unidad y permanencia...las virtudes ⁽⁸⁾ (se)...arraigan profundamente en la evolución y en los procesos inconscientes a los cuales estamos hallando acceso sólo en nuestro tiempo." ⁽⁹⁾

El modelo de desarrollo social consta de ocho etapas o estadios:

sociedad. Ed. Hormé. Buenos Aires, 1966. pp. 222-247 y en Identidad, juventud y crisis. Ed. Paidós Hormé. Buenos Aires, 1968. pp.75-110.

8. Para el autor, la argumentación que presenta para definir la presencia de virtudes, radica en el hecho de que "...La supervivencia social del hombre está salvaguardada sólo por virtudes que se desarrollan en la interacción de generaciones sucesivas y superpuestas que viven juntas en medios organizados. Aquí convivir significa más que la proximidad incidental: significa que las etapas de la vida del individuo están 'interviniendo', engranadas con las etapas de la vida de otros seres humanos que lo impulsan del mismo modo que él los impulsa." en Erikson Op. Cit. 1969. p. 72

⁹. Idem. pp. 92-93.

-Confianza básica vs. desconfianza básica

-Autonomía vs. vergüenza y duda

-Iniciativa vs. culpa

-Industria vs. Inferioridad

-Identidad vs. difusión del rol

-Intimidad vs. aislamiento

-Generatividad vs. estancamiento

-Integridad vs. desesperación

-Confianza básica vs. desconfianza básica. Primer año de vida.

La cualidad de los cuidados de la madre combinados con la satisfacción sensorial de las necesidades del niño, crean en el pequeño que inicia su vida, un fuerte sentido de confianza personal dentro del marco cultural de estilo de vida que a él le corresponde. Dicho sentimiento se denomina confianza básica.

El primer logro social de niño es su disposición para experimentar sin ansiedad o rabia la separación temporal de su madre ya que ella es una certeza interior previsible. La persistencia y continuidad de la experiencia proporcionan un sentimiento de identidad yoica. Esta última hace posible que la experiencia se traslade a las cosas y personas previsibles del exterior, que también se aprenda a confiar en sí mismo,

asi como en la capacidad del organismo para enfrentar emergencias.

La confianza es la base del sentimiento de ser aceptable, de ser uno mismo y de convertirse en el futuro en lo que la gente confía que llegará ser. La ausencia de la confianza a lo largo de la vida se manifiesta a través de un carácter bizarro o bien, en el retraimiento de muchos individuos que intentan ocultar el deseo de recuperar la mutualidad y correspondencia social. En esta etapa el valor que destaca es la esperanza.

-Autonomía vs. vergüenza y duda. Segundo año de vida.

A medida que la maduración muscular hace posible el entrenamiento del control de esfínteres, se prepara el terreno para dos modalidades con significado social: retener y soltar. Estos, además de proporcionar el sentimiento de un trabajo bien hecho hacen que se experimente una incipiente voluntad autónoma.

El cuidado en esta etapa deberá ser firmemente tranquilizador pues la firmeza será la protección contra la anarquía del sentimiento indiscriminado de retener y soltar; esta actitud permitirá un equilibrio entre la buena voluntad y la obstinación, la cooperación y la terquedad, así como la

manifestación de sí mismo o la retención compulsiva. Un sentimiento de autocontrol sin pérdida de autoestima, constituye el origen de libre albedrío.

La sensación de pérdida de control y el control excesivo por parte de los padres desarrolla el sentimiento de vergüenza y duda. La vergüenza es un sentimiento poco estudiado porque es absorbido a edades muy tempranas por la culpa. En esta época se alienta al niño para mantenerse de pie y parece ser que la vergüenza tiene que ver con ello ya que explota el sentimiento de pequeñez que el niño percibe ante las medidas de tamaño y poder de los adultos. La duda tiene que ver con la conciencia de tener una parte delantera y especialmente una trasera que no se puede ver. Del sentimiento básico de duda nace la vacilación de respuesta ante lo no usual.

Si los adultos proporcionan en este periodo un sentimiento de dignidad apropiado, de dependencia legítima sin carga de vergüenza y duda, harán que el niño experimente una expectativa confiable en el futuro y con un sentimiento de autonomía placentero. Demasiado sentimiento de duda puede llevar al individuo a temores paranoicos, a una exhibición obstinada de lo sucio o a un sentimiento permanente de incertidumbre. Excesivo sentimiento de vergüenza lleva a la deshonestidad, a la evasión de los otros es decir, a una

identidad negativa o delictuosa. Para esta etapa el valor es la fuerza de voluntad.

-Iniciativa vs. culpa. De los tres a los cinco años de vida.

El niño en este momento posee un excedente de energía que le permite conectarse con todo lo que le interesa y al mismo tiempo va olvidando rápidamente sus fracasos. A la iniciativa de este periodo se agrega a la autonomía alcanzada en el anterior. La iniciativa está en relación con el hecho de abordar una tarea por el simple hecho de estar haciendo algo, en actividad, en movimiento.

La sexualidad infantil, el tabú del incesto, el complejo de castración y el superyó unidos, provocan una crisis que lleva al niño a dejar su apego exclusivo a los progenitores y a buscar en el aprendizaje y en el compartir obligaciones su desarrollo como futuro portador de la cultura y futuro progenitor. Aunque el niño permanezca identificado con el progenitor del mismo sexo, buscará oportunidades para hacerlo también en el campo del trabajo a través de los diferentes roles ocupacionales del adulto ya que éste le promete un mundo de iniciativa, libre de conflicto y culpa infantil y le proporciona un motivo de identificación realista en el hacer compartido.

La fuerza instintiva que con anterioridad impulsó su crecimiento físico y mental, estará desde ahora dividida en dos partes, por un lado, la que continúa estimulando el potencial de crecimiento y por otra, estimula la atención sobre las propiedades de los adultos significativos; estas últimas aumentan e imponen al niño la auto observación, la auto restricción y el auto castigo.

Los límites de lo posible y lo prohibido son fuente de la moral y de los sueños infantiles que se vinculan con la vida adulta. De este periodo deberá salir el niño con un sentimiento de iniciativa saludable, pues es cuna de un sentimiento realista, de ambición y de propósitos. Cuando las restricciones son muy fuertes se pueden desarrollar sentimientos de inadecuación. Los efectos negativos de esta etapa se observan en adultos cuya negación y autorrestricción

les impide vivir de acuerdo a sus capacidades. Los niños agradecen intensamente cualquier promesa convincente de que en el futuro serán tan buenos como sus padres o tal vez mejores. En esta etapa el valor es el propósito.

-Industria vs. inferioridad. Edad escolar después de los cinco años.

El niño antes de ser un progenitor debe aprender a ser un buen trabajador, un buen proveedor, aprender a producir cosas, a terminar una tarea, a reemplazar la impulsividad por una atención sostenida o perseverante y a usar herramientas. En esta época, todos los niños de todas las culturas aprenden los fundamentos básicos de la tecnología que usan los adultos (herramientas, utensilios, armas, etc.). Cuanto más compleja es la especialización, más lo será la realidad social, más vagos los roles y también las metas de la iniciativa. Los mayores, con carreras especializadas, deberán preparar al niño enseñándole a leer y a escribir, además de brindar al niño amplia información sobre el mayor número de campos profesionales; de lo contrario, la escuela por sí sola con sus metas, límites, logros y desencantos será vivida como una cultura aparte, como una realidad separada.

En este periodo, el niño llega a tener una comprensión clara de los roles tecnológicos y económicos de su sociedad; en estos momentos es cuando su desarrollo puede alterarse si su familia no logra prepararlo para la escuela y es factible que experimente un doloroso sentimiento de inferioridad. La preparación debe orientarse hacia el cumplimiento de lo esperado meta en etapas previas. La interacción entre escuela y niño, desarrollará el primer sentido de la división del trabajo y de la oportunidad.

La tecnología dominante debe llegar a la de sentido, esta última debe proporcionar a todo sentimiento de capacidad para abordarla con destreza, libre de sentimientos infantiles de sólo en este caso, la escuela contribuye a la de la cooperación productiva de la vida adulta etapa se percibe diferente en cuanto al color origen de los padres, la ropa y de su deseo puede sentirse amenazado y crear así, un indignidad que perjudicará desde entonces y de expresión de sus talentos especiales. En esta es la capacidad.

-Identidad vs. confusión de rol. La adolescencia.

Los púberes y adolescentes deberán batallas en referencia a etapas anteriores sentimiento sostenido de continuidad y de momento intento eligen artificialmente adversarios, depositarios de una identidad final, pone aquello en que con anterioridad confiaban.

Dada la rapidez del crecimiento físico adquirida madurez genital, el adolescente se con los personajes míticos por él creados; e

evitar el peligro de la confusión. La alternativa con que cuenta el adolescente para salvar eventualmente el peligro de la confusión, es la sobreidentificación o el enamoramiento de un personaje real o irreal; éstas representan un intento de definición de la propia identidad proyectada en forma difusa a la persona o imagen elegida. Tal identidad funciona como reflejo que le ayuda a aclararse a sí mismo.

Es interesante comprender cómo los adolescentes se ayudan unos a otros para soportar sus dificultades: forman pandillas; asumen modelos estereotipados; comparten ideales, metas, amigos y enemigos y prueban su capacidad para la fidelidad.

La gente joven puede ser cruel y rechazar a los que son distintos a ellos en gustos, dote, vestido, gestos, color de piel, forma cultural o bien, por detalles insignificantes que fueron tomados como signos de pertenencia a un grupo. En los casos donde el rechazo coincide con una fuerte duda sobre la identidad étnica o sexual, la confusión de rol esta unida a la desesperanza de tiempo atrás; en estos casos son frecuentes los episodios psicóticos, delictivos y fronterizos.

Otro importante problema que perturba a la gente joven es la incapacidad para decidirse por una ocupación; el preferir no hacer nada ni asumir ningún compromiso es

característico del grupo de jóvenes que presenta la incapacidad.

Cuando en estadios anteriores el adolescente alcanza un importante sentido de confianza sobre sí mismo y en los otros, busca de manera ferviente en sus modelos, hombres e ideas todo aquello a lo que pueda tener fe; estos le parecen buenos para actuar en él mismo aquél que considere digno de confianza. Tenderá al compromiso y buscará el consenso para apoyar sus decisiones, todo ello lo llevará finalmente a probar su confianza para sí mismo y la fidelidad en sus relaciones. El valor en esta etapa es el de la fidelidad.

-Intimidad vs. aislamiento. Juventud y genitalidad.

El joven adulto aparece de etapas anteriores dispuesto a fundir su identidad con otros, está listo para la intimidad. El cuerpo y el yo son los dueños de los conflictos nucleares y de los modos orgánicos, se es capaz de entender pérdidas yoicas en situaciones que requieren de autoabandono, tal es el caso de la solidaridad de la filiación estrecha, la amistad íntima, las uniones sexuales, el combate físico, la inspiración por los maestros, la creatividad surgida de lo más profundo de sí mismo.

Cuando la generatividad está presente, el crecimiento se ve impulsado y provoca el deseo de establecer relaciones íntimas; cuando ésta no se presenta ocurre una regresión que provoca una necesidad obsesiva de pseudo intimidad muy a menudo con una sensación de estancamiento y de empobrecimiento personal. La incapacidad de arriesgar la propia identidad al compartir una verdadera intimidad a menudo se refuerza tal incapacidad por el temor al resultado, un caso claro es el que representa los hijos y su cuidado.

El ser humano maduro necesita saberse necesitado, requiere del estímulo y de la guía de aquéllo que ha producido y debe cuidar, porque en su capacidad de entregarse recíprocamente llega a una expresión gradual de interés del yo a través de una carga libidinal hacia aquéllo que ha generado. Hay individuos que por alguna desgracia o debido a dotes especiales y genuinos, no aplican la generatividad a su propia descendencia, la aplican a otros en forma de interés altruista y paternal. El valor de la etapa es el cuidado.

-Integridad vs. desesperación. Vejéz y generalización de los modos sensuales.

El fruto de las etapas anteriores madura gradualmente en la persona a través de los siguientes factores: triunfos y

desengaños, hijos, haber producido ideas y objetos, etc., todo ello en la perspectiva de la integridad. Esta última representa la seguridad del yo en su inclinación al orden y al significado de la experiencia; se trata de la aceptación del ciclo de vida personal como único, como algo que es y que no permite sustituciones. La integridad significa una nueva manera de amar a los padres, sin que ello implique desear que hayan sido diferentes, se acepta la responsabilidad de la propia vida como única en un periodo particular de la historia y dentro de una cultura y civilización en donde se participa. De la cultura y de la civilización depende el estilo de integridad ya que ésta se convierte en el motor de la vida del individuo.

El propósito de la integridad está siempre listo a defender, de cualquier amenaza, a la dignidad del estilo de vida propio, en ella se perciben los diferentes estilos de vida que han otorgado significado al esfuerzo humano.

La desesperación se manifiesta por el disgusto a la vida y a la muerte; vive la carencia del tiempo para intentar otros estilos de vida individual y probar otras alternativas que conduzcan a la integridad. En la desesperación se esconde a menudo detrás de las expresiones de disgusto y de desprecio crónico hacia los demás y hacia algunas instituciones, sobre todo las que no representan, como la religión, una visión de vida superior.

La vejez plena y significativa está integrada por la herencia que se deriva de un particular ciclo de vida del que la vejez toma fuerza y sentido para conducirse generoso y activo en la vida muy a pesar del conocimiento de la muerte como su límite definitivo. Este sentido pleno representa como virtud la sabiduría.

2.2.2. La incidencia de la cultura en el desarrollo del individuo.

La cultura como ha sido entendida en este trabajo, va más allá de concebirla como algo externo y superior al individuo. Se ha planteado que existe un proceso intelectual que transforma la realidad concreta a un nivel de abstracción y de síntesis de orden simbólico (¹⁰). Tales abstracciones, que no existen sino en referencia a la realidad social (¹¹), se constituyen en valores e ideas acerca de las cosas y las personas que son significativas para el individuo; en este sentido, la vida psíquica del individuo depende de las cargas emocionales depositadas en tales abstracciones de la realidad y éstas se expresan en sus motivaciones, juicios y conflictos.

¹⁰. Esta postura es compartida por Bastide quien asume tal concepción haciendo referencia a la obra de Devereux en Ensayos de etnopsiquiatría. Ed. Barral, Barcelona, 1973. p. 11

¹¹. Apud. Blos Peter Psicoanálisis de la adolescencia Ed. Joaquín Mortiz. México, 1975. p. 287

La referencia social que se integra en la vida psíquica proviene de los siguientes referentes: las primeras respuestas reflejas del individuo; las huellas de la memoria; las huellas sensoriales, producto del proceso de maduración, y de la interacción con las figuras relevantes de su medio más inmediato. Se establece una distinción entre el mundo interno y externo, entre el yo y el no yo, lo real y lo irreal; estas distinciones conducen a explicar cómo el individuo logra en oposición diferentes ordenes simbólicos cuya significación dependerá de que se representen en un espacio de interacción amplio denominado cultura. (12)

Lo externo y la realidad será específico para cada individuo -de cada cultura- pues él experimentará de modo diferente el medio, conocerá el ambiente a través de las cargas emocionales con que reciba o responda a la estimulación externa y así, integrará su significado de realidad. (13)

En síntesis, la cultura será lo que el individuo de manera estructurada integre del mundo y de sí mismo (14). Cuando se aborda la cultura como algo inherente al individuo,

12. Apud. Idem. pp. 287-288

13. Para Blos, "...el ambiente es lo que se percibe, mientras que la realidad es lo que se catectiza. Se puede añadir que en el primer caso se catectiza el órgano sensorial y en el segundo el precepto." Idem. p. 290

14. Posición de Devereux en Ensayos de etnopsiquiatría general Ed. Barral. Barcelona, 1973 p. 374

la descripción de los rasgos o materiales culturales, queda al margen. Esto se debe a que los rasgos culturales por sí solos no llegan a proporcionar los elementos de elaboración simbólica que conforman un ethos cultural o modelo cultural (15)

El modelo o "ethos cultural" se integra en el psiquismo humano a través de la transmisión de emociones asociadas a actitudes, gestos y otras expresiones propias del medio social más próximo al niño; este medio lo integran los padres, hermanos y otras personas que le son cercanas y significativas (16). Esto puede ilustrarse haciendo referencia al hecho de que padres psico-afectivamente enfermos, aún cuando actúan conforme a las reglas culturales, transmiten a sus hijos una imagen deformada del modelo cultural y viceversa, los padres sanos transmitiran a través de sus afectos una imagen del ethos real no deformado de la cultura. (17)

Los rasgos culturales mediados por la expresión emocional, consecuencia de la interacción de los individuos en un grupo, es lo que hace que la cultura adquiera ese nivel de ethos o modelo cultural. Puede pensarse este modelo como

15. Blos P. Op. Cit. p. 200

16. Apud. Devereux Op. Cit. p. 34.

17. Apud. Idem. p. 35. El autor afirma además que "el individuo normal que vive en una sociedad sana está en una posición privilegiada, pues puede introyectar o interiorizar las normas de la cultura bajo la forma de un ideal del yo subsidiario, recurso que le es prohibido en una sociedad enferma" p. 27

una configuración de múltiples matrices de significación y múltiples implicaciones donde la compatibilidad o incompatibilidad de un rasgo cultural depende tanto de la cultura como del individuo. (18)

Devereux define a la cultura como:

"...una experiencia interior y como una manera de vivir lo vivido. En efecto el individuo que participa en una cultura no la vive sólo como algo externo que lo bambolea como corrientes contrarias más o menos organizadas.

Si no está definitivamente psicótico, vive su cultura como algo perfectamente interiorizado, algo que forma parte integrante de su estructura y de su economía psíquica. Por tanto, basta precisar que la cultura es sobre todo una manera de aprehender tanto los componentes como la configuración general del mundo del hombre o de su espacio vital" (19)

El espacio vital para un individuo siempre será diferente y específico debido a la particular significación que para él adquiere su experiencia vital en la cultura que le toca vivir. Si bien, el tipo de significación que él

18. Idem. *Op. Cit.* p. 273

19. Idem. p. 273

integra lo es para toda la vida, a pesar de que lo comparte con el consenso de otros individuos manifestado a través de conductas y actitudes. (20) En este sentido, Devereux aporta elementos que amplían la comprensión de la relación individuo-cultura; aborda el estudio de la cultura aclarando que para su análisis parte del material reprimido de origen consciente:

"El inconsciente está compuesto de dos elementos: lo que nunca ha sido consciente -los representantes psíquicos del ello, que comprenden fuerzas pulsionales- y lo que primero ha sido consciente y luego ha sido reprimido. El material reprimido está constituido por los trazos de huellas mnémicas dejadas tanto por las experiencias objetivas exteriores como por las experiencias subjetivas interiores -fantasmas, emociones, estados somáticos anteriores. También consta de los mecanismos de defensa y la mayor parte del super yó." (21)

Para entender cómo el individuo integra su relación con la cultura, propone dos segmentos que son parte su inconsciente total, uno el relativo a la personalidad ética y otro el idiosincrásico.

20. Blos P. Op. Cit. p. 290

21. Devereux Op. Cit. p. 28

Antes de señalar lo que se entiende para cada uno de los segmentos del inconsciente, vale la pena señalar la siguiente distinción:

a) La adquisición de una cultura específica o etnización se refiere a la adquisición por ejemplo, de la cultura esquimal y

b) La adquisición de la Cultura o humanización como proceso funcional indivisible, en el que por acción en si misma de la cultura y del individuo, este último se convierte en un ser humano "...por ejemplo, el niño que aprende a hablar se vuelve humano, se convierte en una clase determinada de indio de las llanuras cuando aprende a hablar el sioux. La humanización realizada a través de la adquisición de la Cultura actualiza las potencialidades del hombre; la etnización se limita a proporcionar una serie de medios para su actualización".
(22)

En relación a los segmentos inconscientes, el que corresponde a la personalidad étnica corresponden a un parte del inconsciente del individuo que es común y comparte con la mayoría de los miembros de su cultura. Se le designa también inconsciente cultural. Integra lo que es fundamental en una cultura dada y que por generaciones se ha aprendido a

22. Idem. p. 379.

reprimir, incluye algunos fantasmas, pulsiones y otras manifestaciones de la psique humana, por lo que los individuos de una cultura llegan a poseer en común cierto número de conflictos y defensas inconscientes. Este segmento del inconsciente se transmite y modifica como lo hace la cultura (23).

El segmento idiosincrásico es otra parte del inconsciente total del individuo, que integra lo que ha reprimido como consecuencia de la presión emocional negativa (24), específica y única de su experiencia. Esta presión emocional a que se hace referencia puede provenir de dos fuentes: una, las experiencias cuya frecuencia permite que sin ser típicas se les conozca y reformule culturalmente. Estas experiencias por lo general no reflejan el modelo cultural básico; la otra fuente de presión emocional es la experiencia que le es propia sólo a determinados individuos y no son ni frecuentes ni características de la cultura. (25)

Cuando se dice que la aportación de Devereux apoya la comprensión de la relación individuo-cultura, es porque su modelo contribuye a organizar las formas de apropiación de la cultura en los individuos. Aborda las representaciones simbólicas que un individuo crea de su cultura y de sí mismo

23. Idem. p. 28

24. "Es indispensable distinguir de forma sistemática entre el stress y el traumatismo. El término 'stress' debe ser aplicado únicamente a las fuerzas nocivas que hieren al individuo..." Idem. p. 30

25. Idem.

a través de los dos segmentos del inconciente señalados anteriormente. Además, el autor proporciona un modelo de cultura con una concepción dinámica ya que la define como un proceso actualizador del individuo.

La concepción dinámica de la cultura expuesta por Devereux, coincide con la que se deriva de la obra de Erikson que, aún cuando no es del todo explícita, sí señala que el individuo:

"...para desarrollarse humanamente: su medio debe aportar esa integridad y continuidad exteriores que, como una segunda matriz, permitan que el niño desarrolle sus distintas cualidades en pasos diferenciados, y las unifique sólo en un serie de crisis psicosociales" (26)

Especifica que es a través de los padres, en una relación dinámica de intercambio, donde se adquieren elementos psicosociales.(27)

2.3. Los patrones psicosociales y culturales en contexto de la modernización.

El mundo en transición constante se orienta hacia modelos de desarrollo de mayor avance tecnológico en donde se pierde la relación entre el uso de las herramientas y el producto final del trabajo; en él, los nuevos modos de aproximación al trabajo exigen mayores niveles de abstracción que los requeridos en las sociedades menos desarrolladas en donde se consideran innecesarios para el desempeño exitoso de sus ocupaciones. Sin embargo, cuando se experimenta el cambio se comparten variadas imágenes del mundo que reflejan la naturaleza de las diferencias culturales y del momento histórico. El asumir modelos sociales contemporáneos, representa concretizar la lucha que cada individuo sostiene por hacerlos suyos.⁽²⁸⁾

En el comportamiento del hombre moderno se encuentra presente la relación cultura-sociedad. El impacto causado por los procesos modernizadores y los aspectos psicológicos producto de su desarrollo individual producen cambios tanto positivos como negativos. Las consecuencias positivas del cambio se perciben a través de aquellos individuos que han logrado de alguna manera participar con éxito dentro de las nuevas metas proporcionadas por el modelo de desarrollo⁽²⁹⁾.

Los individuos que con mayor facilidad responden al cambio son por lo general aquellos que se encuentran menos

²⁸. Idem. Op. Cit. 1968. p. 37

²⁹. Fromm, E y Macobby. Op. Cit. p. 64

atados a la tradición y mejor orientados hacia el nuevo estilo de vida ⁽³⁰⁾. Al respecto Devereux señala lo siguiente:

"Los materiales culturales pueden ser utilizados y vividos por los individuos de manera que podemos llamar 'al día' es decir, en sincronía con el presente y de acuerdo con la realidad...con ello me refiero al simple hecho empírico: cada individuo está 'enculturizado' por otros que le incitan a acomodarse a las normas culturales..."⁽³¹⁾

Para el autor, la acción que se lleva a cabo entre el individuo y la cultura contempla rasgos que son específicos a cada instancia. Por un lado, la cultura va mas allá de ser la que dota de significación y valor a los componentes que definen el espacio vital del individuo; esto se da así en la medida que es a partir de ella que se establece una estructuración de tales componentes en un todo integrado y significativo. Por otra parte, el individuo cuenta con la capacidad de comprender e involucrarse en la cultura considerándola como el sistema que da estructura a su espacio vital; es a partir de éste que el individuo determina sus estrategias para enfrentar el mundo social y natural.

La sociedad y la cultura crean las condiciones que hacen posible el crecimiento del individuo, refuerzan los valores

³⁰. Idem.

³¹. Devereux Op. Cit. p. 116

por los que se rige su yo y atenúan los ineludibles conflictos infantiles, con la promesa de cierta seguridad en el futuro.

En la vida de los jóvenes de hoy, la crisis de identidad propia del desarrollo psicosocial y de su ciclo de vida individual no se puede separar de la sociedad en cambio y del momento histórico en que se inscribe, ya que ambas contribuyen a definirse mutuamente. Lograr una identidad individual en el contexto social contemporáneo sólo puede entenderse como una emancipación interior, como el orgullo de haberla logrado más no como producto de opiniones o posturas forzadas con respecto de una identidad de grupo dominante.⁽³²⁾

Al final de la adolescencia se establece una sólida y positiva identidad. Cabe en este momento establecer la diferencia entre la identidad personal e identidad del yo. La primera, se basa en la mismidad de la existencia y su continuidad en un contexto de tiempo y espacio históricamente determinado. La segunda, es la cualidad de la existencia, en su aspecto subjetivo es la consciencia del hecho de que existe una continuidad en los elementos de síntesis del yo, un estilo de individualidad propio. Cuando se logra adquirir esta identidad el individuo aprende que aquello que le es dado es aplicable a lo que debe hacer. De la identidad del yo él puede sacar fuerza para sí mismo, para

³². Erikson. Op. Cit. 1968. p. 20

su generación y la siguiente. Se hará consciente de su único ciclo de vida y del segmento de historia que le toca vivir.⁽³³⁾

La elección de una ocupación profesional es de especial interés para todo adulto joven, pues por lo general coincide con el período de solución de la crisis de identidad. Esta crisis apunta hacia aspectos cualitativos de índole sociocultural de los cuales el joven puede esperar alternativas sobre todo si ellos contribuyen a la solución de su crisis. Si los encuentra, contará con un plan de vida consciente pues en ellos se concreta la promesa infantil de un futuro alcanzable. ⁽³⁴⁾

La elección de una ocupación y la solución de la crisis de identidad son determinantes para el futuro del individuo pues si se logra una identidad sana y fuerte podrán emprenderse compromisos y crisis de etapas posteriores, como es el caso donde se espera que el individuo sea capaz de procrear y cuidar a las nuevas generaciones, enfrentar los retos de un trabajo productivo y creador, además de proporcionar las condiciones para que otros logren su identidad.

³³. Idem. p. 37

³⁴. Idem. pp. 25-26

"...el yo individual puede ser fuerte sólo mediante una garantía mutua de fuerza dada y recibida por todos aquellos cuyos ciclos de vida se entrelazan; y trascenderse a sí mismo sólo cuando ha aprendido a comprometerse responsablemente con otros y a desprenderse responsablemente de otros. Por consiguiente, las virtudes básicas -estos milagros de la vida cotidiana- parecen ofrecer una prueba de los valores universales, y contener la promesa de una posible moral que se autorectifica al mismo tiempo que se conserva un carácter adaptativo. Por consiguiente, el estudio de estas virtudes es indispensable para la apreciación del proceso en que participa el hombre, de la materia con la cual se debe trabajar, y de la fuerza con que uno puede contar a medida que delinea su curso futuro. (35)

Entender lo que sucede a los jóvenes en la actualidad, plantea la necesidad de conocer cómo han experimentado o experimentan los cambios sociales, que les ha tocado vivir, así como con qué elementos de su desarrollo psicosocial cuentan como recurso personal para prever lo que pueda ocurrir en el futuro. En este grupo se pueden incluir a los jóvenes que han crecido con y en el cambio. Se puede señalar que cuando éstos han sido preparados por los adultos de su

35. Erikson. Op. Cit. 1969. p. 97.

medio, logran vivir los cambios como un reto natural.⁽³⁶⁾ Sin embargo, cuando se ha carecido de un sistema de ideas que proporcione una visión convincente del mundo, los jóvenes carecen de posibilidades para organizar su experiencia de una manera "productiva" de acuerdo con sus capacidades específicas.

Se trata de buscar en los jóvenes datos de su contexto social presente y pasado, así como aspectos de su ciclo particular de vida, para intentar la recuperación de elementos de su vida individual y de su relación con generaciones anteriores; a partir de esto, es posible reconstruir elementos de posible significación que a su vez incidan en su percepción de modos de comportamiento social impuestos por el cambio.

³⁶. Erikson, E. H. Change of youth. El Double Day Anchor Book. New York, 1963. p. IX

CAPITULO 3.

LA MODERNIZACION DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS PATRONES PSICOSOCIALES DE LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA. (UNACH)

Para realizar el análisis de las representaciones culturales que los alumnos de la Escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia tienen sobre su realidad presente, se parte por un lado, del cómo el estudiante percibe las particularidades de su propio desarrollo psicosocial y por otro, de la influencia de los cambios registrados en su entorno económico y social; estos últimos son considerados como consecuencia del proceso de modernización.

El análisis que se presenta en este capítulo pretende llegar a lo que, como valor compartido, han creado los estudiantes y que puede ser identificado a través de representaciones de tipo simbólico. El estudio de todo el conjunto integrado de elementos simbólicos ha sido realizado a través del modelo propuesto por Pierre Bourdieu en su propuesta sobre los tres estados del capital cultural; la principal ventaja del modelo estriba en el hecho de aportar una estructura que incluye valores relacionados con la incorporación de la experiencia de sí mismo, lo que a uno le representa las prácticas y los valores culturales promovidos

por los demás, y finalmente, los patrones socioculturales institucionalizados históricamente.

Este capítulo contiene cuatro apartados, en ellos se presentan los siguientes acercamientos: una caracterización de la población encuestada durante la fase de campo; una descripción del instrumento de recopilación de información; el análisis sobre los principales elementos culturales en que recae la aceptación y/o el rechazo a la modernización por parte de los jóvenes encuestados, por último, se identifican algunos referentes psicosociales que los encuestados tienen acerca de sí mismos a través de cómo perciben su propio desarrollo.

3.1. Caracterización de la muestra y de la población estudiada.

La población estudiada forma parte de la Escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Autónoma de Chiapas, el levantamiento de la información correspondiente a la fase de trabajo de campo de la presente investigación se llevó a cabo durante los meses de mayo y junio de 1990. En total se contó con una población de 220 alumnos (¹) de los cuales 200 son hombres y 20 mujeres.

¹. Cabe señalar que para esa fecha esta población constituía la totalidad de alumnos inscritos en la mencionada escuela

El rango de edad de la población encuestada es de 16 años cumplidos hasta 29 años. La mayor parte de los alumnos que componen el universo (90.5%) quedaron comprendidos entre los 19 y 24 años de edad y la distribución de frecuencias por rango de edad se agrupa, de mayor a menor, de la siguiente manera: para los de 21, 22, 24, 20, 23 y 19 años, 40, 39, 35, 31, 23, y 19 alumnos respectivamente.

En relación con el estado civil que declaran los alumnos encuestados, de los 216 registros obtenidos, solteros son 205 y casados 11. La gran mayoría (190) de los alumnos de esta escuela son económicamente dependientes y sólo 29 son autónomos. Un alto índice de ellos depende de ambos padres (141), otros más de uno de los padres, de la madre (11) y del padre (18). Se encuentra también a quiénes dependen de algún pariente ajeno de la familia nuclear (11) o de uno de los hermanos (9). El grado de dependencia que los alumnos tienen, varía de un 10 a un 100%, en este último porcentaje se ubicaron 149 de 189 alumnos.

Con respecto al tiempo de radicar en la ciudad sede de la escuela, los resultados de la encuesta muestra varios rangos que van desde menos de un semestre con 10 alumnos hasta más de 20 años con 41 alumnos. En este rubro podemos dividir la población en dos niveles, los que están por abajo

de los 20 años de radicar en la ciudad sede de la escuela y los que se sitúan por arriba de este periodo.

En el primer nivel, con menos de 20 años de radicar en la ciudad, se encuentra la mayoría de los alumnos encuestados (173). Es importante señalar cómo se agrupan las frecuencias que corresponden al grupo de alumnos con 5 años o menos tiempo de radicar en la ciudad (122), ya que este tiempo coincide con el periodo de su formación universitaria. Esta última distribución se presenta de la siguiente forma: 4, 3, 2 y un año de vivir en la ciudad con frecuencias de 27, 26, 14 y 18 alumnos respectivamente y con menos de un año, 20 estudiantes. Destaca otro grupo que tiene entre 6 y 10 años de radicar en la ciudad, la frecuencia encontrada para ellos es de 26 sujetos. El grupo restante de este primer nivel es de 25 alumnos divididos en dos grupos, 13 de ellos son los que tienen entre 11 y 15 años de radicar en la ciudad y 12 tienen entre 16 y 20 años.

Para el segundo nivel la frecuencia encontrada es de 41 alumnos y representa al grupo que se encuentra con más de 20 años radicando en la ciudad.

La gran mayoría de los que respondieron a la pregunta del tiempo de residencia en la ciudad (214), el 69.15% (148) declara que proviene de lugares diferentes a la ciudad sede de la escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia y cuentan

con menos de 10 años de radicar en ella. Cercano a este grupo está el que cuenta con más de 10 y menos de 15 años radicando en la ciudad y que representan el 25%. Ambos grupos sumados forman el 75.2% de la población.

En términos generales, la población está integrada por un grupo importante de alumnos que comparten su origen ajeno a la ciudad sede de la escuela, aunque no puede inferirse, por el comportamiento de las respuestas, que la población refleje una tendencia a permanecer en ella.

En virtud de que la población estudiada presenta rasgos básicos homogéneos, el modelo de análisis formulado para esta investigación, permite que la caracterización de dicha población sea planteada en términos globales. Los indicadores que la describen señalan que la gran mayoría de sus integrantes son del sexo masculino (90%), solteros (93%) y con un rango de edad que varía entre los 18 y los 24 años de edad (90%). Las mayores frecuencias de este último indicador se dan entre los 21 y 23 años (55%).

En lo que respecta a indicadores como el relativo al tiempo de radicar en la ciudad, más de dos tercios de la población (70%) tiene menos de 10 años en la ciudad sede de la escuela. Por lo que toca a la dependencia económica, una gran mayoría depende de por lo menos un miembro de la familia.

(86.9%); un porcentaje significativo es el que indica que la dependencia es de solo uno de los padres (81%).

3.2. Descripción del instrumento de captura de información.

La idea de cambio social en el estado de Chiapas, ha sido una demanda permanente de tipo político y social que atañen tanto a la esfera del gobierno del estado como a los diferentes estratos de la sociedad civil. No cabe duda que tal llamado responde a las exigencias que plantean los modelos de desarrollo adoptados en el país durante el presente siglo.

Los cambios económicos, políticos y sociales han modificado la composición social de la entidad, en términos globales, ya no se puede hablar más de indios y ladinos ni tampoco de una sociedad de clases acorde a cualquier modelo de sociedad. En la actualidad sólo puede hablarse en términos del cambio permanente, cambio como condición de vida de una sociedad plural, en donde cualquier condición estática queda al margen.

La condición social predominante de la población en el estado es rural (52.9%) y se encuentra fuertemente ligada a la producción agropecuaria(58.1%). Esta población rural está

compuesta por campesinos (26.5%), indígenas (²) (26.4%) y productores agropecuarios (5.2%) (³).

La entidad cuenta con un número considerable de campesinos en proceso de cambio constante, consecuencia del proceso histórico y del desarrollo que modifica la estructura social y la estructura personal de cada uno de los individuos.

Las exigencias planteadas por los modelos de desarrollo precedentes han generado, entre otros fenómenos, movilizaciones masivas del campo a la ciudad o a regiones de mayor desarrollo agropecuario; tales movimientos migratorios aún persisten. El municipio de Tuxtla Gutiérrez, capital de estado y Tapachula, cabecera de la región del Soconusco, son los centros de mayor desarrollo económico y las áreas que tradicionalmente han concentrado un número significativo de la población del estado. A la Fecha, el municipio de Tuxtla Gutiérrez concentra al 9.2% del total de la población local, a Tapachula corresponde el 6.1% (⁴).

2. Cabe aclarar que se toma como criterio para determinar a los indígenas el uso de una lengua india, este criterio soslaya por una parte, un proceso permanente de separación del grupo étnico original para incorporarse a otros espacios sociales y consecuentemente de pérdida de elementos que lo definen como perteneciente a un grupo. Y por otra parte a los que por varias generaciones no pertenecen a un grupo pero conservan la lengua.

3. Datos calculados a partir de la información contenida en Cuenta con el Censo. Dirección General Regional del Sur, INEGI. 1992 s/p

4. Idem. s/p

La Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) con cuatro de sus siete campus se localiza en el municipio de Tuxtla Gutiérrez. Uno de los campus de la UNACH es el correspondiente al área biomédica donde una de sus dos carreras es precisamente la de medicina veterinaria y zootecnia (⁵)

La propuesta de P. Bourdieu, considerada en tal perspectiva permite dar al grupo estudiado un tratamiento global y generar un análisis que permita hablar en lo colectivo así, el interés radica en lo compartido como tal y no como particularidades relacionadas.

La cultura en este trabajo es abordada como representación de lo simbólico en este sentido, se trabaja de manera integrada los planteamientos propuestos por E. Erikson y P. Bourdieu. En ambos casos los autores hacen referencia al valor explicativo de las representaciones de lo social; el primero, lo formula a través de un modelo de desarrollo psicosocial del individuo en que el que distingue etapas o estadios del desarrollo psicosocial; el segundo, en la identificación de estados a partir de los cuales se edifica el sustrato del capital cultural de una sociedad.

En lo propuesto por E. Erikson el individuo debe salir de cada etapa con una representación simbólica positiva y

⁵. Ver Anexo 1.

duradera que le permita continuar su desarrollo incluyendo y adquiriendo nuevas representaciones. El logro de cada etapa depende de los adultos, quienes rodean en las primeras etapas al niño, para que estos últimos sean capaces de transmitir posteriormente los valores de la cultura. Tales valores no son otra cosa que representaciones de carácter simbólico que se gravan en el psiquismo del individuo.

Por su parte, puede decirse que la cultura es el proceso a través del cual el individuo retoma y en ocasiones reformula, los patrones de vida o los elementos que configuran su proceso de desarrollo psicosocial. No obstante, desde el punto de vista del autor, sólo podemos hablar del peso de la cultura en el individuo más no lo colectivo del individuo en la cultura es decir, del espacio que, en representaciones simbólicas, es por todos compartido. Es en este sentido que la propuesta de P. Bourdieu adquiere relevancia para el análisis de este trabajo ya que ofrece un punto de vista complementario y una dimensión social de la cultura conjuntamente al planteado por Erikson. Es a través de indicadores del capital cultural que se abordan las representaciones de los patrones culturales y psicosociales.

Así, los aportes de Erikson y Bourdieu permiten una visión amplia de las representaciones que, a la vez que contienen los indicios y huellas de lo individual pasado y presente, lo hacen en función de lo social-cultural; este

acercamiento da cabida a la existencia de una diversidad de lo individual en la medida que propone espacios definidos para organizar los valores de cada individuo como elementos pertenecientes a la cultura.

La formulación del cuestionario tomó como punto de referencia a la sociedad en cambio y, en este sentido, los indicadores básicos fueron: los cambios de lugar de residencia de los alumnos, los cambios enfrentados ante las diversas propuestas de desarrollo y modernización y los cambios psicosociales sufridos al interior del individuo. Los indicadores de desarrollo y modernización hacen referencia a condiciones de vida; los psicosociales se basan en las seis primeras etapas del desarrollo psicosocial de Erikson. Con tales indicadores se pretendió identificar los referentes del cambio en el bagaje cultural del individuo.

Una vez establecidos los indicadores básicos, se definieron ejes de análisis a partir de los cuales se interpretaron las representaciones de aceptación y rechazo que los alumnos sostienen frente a la modernización. Tales ejes son el cambio, la ocupación, hábitos de consumo y relaciones sociales; a cada uno corresponde un paquete preguntas de carácter específico (6).

6. Al cambio corresponden las preguntas 44, 47, 48, 49, 54 y 59. A la ocupación 46, 51, 53, 58, 57, 60, 62, 71, 72, 73, 76, 82 y 85. A los hábitos de consumo 45, 50 y 52. A la de relaciones sociales la 61, 70, 78 y 90. Ver anexo 2.

Los ejes de análisis para el desarrollo psicosocial son los sugeridos por Erikson: confianza vs. desconfianza básica; autonomía vs. vergüenza y duda; iniciativa vs. culpa; industria vs. inferioridad; identidad vs. confusión de roles e intimidad vs. aislamiento (⁷)

Como parte de la estructura del cuestionario, se ofrecieron cinco rangos de respuesta que van desde una total aceptación hasta el rechazo. Para la interpretación de cada uno de los indicadores que dan cuenta de valores culturales, se hacen consideraciones particulares de acuerdo con el valor que se trate.

3.3. Representaciones de la modernización a partir de los referentes culturales

Para el análisis de la información relacionada con este apartado, se parte del supuesto de que los valores culturales están representados en lo que los individuos conocen de sí mismos y del medio social en que se desenvuelven; estos valores se encuentran en mayor armonía en la medida que la sociedad y las instituciones los preserva para sus

⁷. La distribución de preguntas se da como sigue: confianza vs. desconfianza básica 63, 68, 71, 76, 81, 89, 96 y 105; autonomía vs. vergüenza y duda 69, 73, 83, 86, 87, 97, 99 y 106; iniciativa vs. culpa 64, 72, 77, 80, 84, 85, 91 y 102; industria vs. inferioridad 67, 74, 78, 82, 95, 100 y 107; identidad vs. confusión de roles 66, 70, 79, 90, 92, 101, 104 y 105, e intimidad vs. aislamiento 65, 75, 88, 93, 94, 98 y 103.

integrantes. Es así que se explica la posibilidad de que amplios grupos sociales los compartan guardando algunas semejanzas con una o varias generaciones precedentes. Al perderse la armonía, los valores culturales son difícilmente compartidos tanto entre distintas generaciones como entre los miembros de una sociedad.

Los alumnos de la Escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia (E.M.V.Z.), dado su proceso histórico particular tanto como miembros de la sociedad chiapaneca como por ser individuos nacidos en núcleos familiares sometidos a procesos de cambio social, presentan en su estructura cultural, valores que oscilan entre compartidos con sus padres y los que su proceso histórico contemporáneo les ofrece.

El espacio en el tiempo donde se lleva a cabo la producción de representaciones sociales es precisamente durante el desarrollo psicosocial del individuo, y es a través de la interacción que cobra forma simbólica. Las representaciones de lo social están íntimamente ligadas con la cultura y con el grupo cultural a que pertenece el individuo. Para E.Erikson, las representaciones de la cultura son expuestas en términos de valores, precondition para el logro progresivo en la adquisición de un nivel de madurez personal y social en la cultura y en el momento histórico al que el individuo pertenece.

Uno de los conflictos de mayor peso en la juventud actual es la elección de una ocupación, su importancia se hace mayor en la medida que la sociedad y la cultura se hacen más complejas, y aún más en aquellas que se ven forzadas al cambio y a la complejidad impuesta por un modelo de desarrollo externo, es el caso de México y del estado de Chiapas.

El objeto del análisis en este apartado es precisamente el joven en proceso de definición de una posición en el mundo de los adultos y en la perspectiva de una ocupación para el futuro, se trata de los estudiantes de la escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNACH en el contexto de cambio y modernización la sociedad chipaneca.

En términos generales, modernización e historia individual cuentan con un contexto amplio, dinámico y simbólicamente rico que es la cultura; en ella las posibilidades de respuestas que en ambos sentidos el individuo ofrece, dan lugar a significaciones y a productos culturales, Bourdieu los denomina el "capital cultural". Por un lado, se integran representaciones simbólicas asimiladas por el individuo, que son las que orientan sus hábitos de respuesta, con ellas se hace referencia al capital cultural incorporado. Por otro lado, están las representaciones que remiten a las preferencias por los medios y objetos de producción material en el sentido más estricto, éstas

constituyen el capital objetivado. Finalmente, se encuentran las representaciones cuyo significado ha sido validado formalmente por el grupo y/o la organización social; éstas dan lugar al capital institucionalizado.

Para los fines del análisis e interpretación de la información recabada durante la fase de trabajo de campo, los tres estados del capital cultural sugeridos por Bourdieu, ofrecen la posibilidad de organizar el análisis de las respuestas y de reconstruir lo que en conjunto significan; esto es posible en la medida que se pueden agrupar en torno a ellos, los indicadores que remiten por un lado, a la aceptación de la modernización como proceso de cambio social que aspira a niveles de vida menos tradicionales y por otro, permiten abordar aquellos que se refieren a la percepción del propio desarrollo psicosocial de los estudiantes de la escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

3.3.1. Representaciones de la modernización a partir del capital incorporado.

La modernización como un proceso de cambio social, demanda de los individuos que la viven el pasar de un modo tradicional de vida a uno con un grado mayor de modernidad. En esta demanda se identifican los cambios de lugar de residencia, de ocupación y de hábitos de consumo, así como

los de habitación y de recursos de tipo doméstico. En estos casos, también resulta importante una nueva orientación de las metas para alcanzar en el futuro. Pasar de un nivel a otro, como demanda de un modelo de desarrollo económico impuesto del exterior, implica cambios que van desde los más concretos, por ejemplo, cambios de localidad y de ocupación entre otros, hasta los cualitativos donde el individuo se exige el reacomodo de representaciones simbólicas sobre su entorno personal, familiar y social; éstos últimos van desde todo aquello que le ha sido significativo de acuerdo con su tradición cultural y el momento histórico hasta lo que el presente le demanda para su adecuación al cambio.

-Representaciones de la aceptación de la modernización.

Los indicadores de aceptación de la modernización además de ser escasos, muestran indefinición y poca claridad en cuanto a una aceptación explícita por parte de la población encuestada.

Los valores culturales referidos a la aceptación de la modernización están considerados en las preguntas 46, 48, 49 y 60 del instrumento de encuesta. Estos aluden a los aspectos de la buena o mala vida que ofrece la ciudad y las localidades pequeñas y alejadas, a la preferencia del logro

personal en comparación con el alcanzado por los padres, la identificación con la actividad de los adultos y al desarraigo personal con respecto a la localidad de origen.

La relativa preferencia que se le otorga a la orientación positiva hacia la modernización, varía de un registro de frecuencias del 8.7% de valores de aceptación a uno de 33.0% (equivalentes a 19 y 74 número de respuestas). En general, estos indicadores se distribuyen de manera más o menos homogénea entre las opciones que oscilan desde un total acuerdo en cuanto a valores de aceptación hasta un total desacuerdo. (8)

-Representaciones de rechazo de la modernización.

Las representaciones sobre el rechazo a la modernización se manifiestan con claridad a través de numerosas formas y valores culturales de tipo incorporado.

Las respuestas obtenidas en 9 preguntas contenidas en el instrumento de encuesta señalan el énfasis puesto en valores de rechazo, éstos hace referencia a indicadores tales como: las desventajas contraídas por los cambios de vida y personales provocados por el progreso; la poca disciplina e interés por lo actual que exige toda ocupación nueva; la poca

8. Ver cuadro 2 del Anexo 3. preguntas 49, 46, 48 y 60.

confianza en el futuro; el poco estímulo proporcionado por los adultos; el no reconocimiento del esfuerzo personal por parte de los padres; la apatía para elegir tareas; la poca capacidad de respuesta a los retos y la permanencia de una concepción tradicional del conocimiento. (9)

3.3.2. Representaciones de la modernización a partir del capital objetivado.

Los acontecimientos que impactan a toda sociedad, llegan a incidir sobre una serie de significaciones que han ido conformando la realidad cultural, histórica y social de los grupos sociales.

Los indicadores que eventualmente apuntan a la aceptación de la modernización a través de valores objetivados presentan, al igual que los indicadores correspondientes al capital incorporado, poca claridad en cuanto a índices claros de frecuencia positivos. En este sentido, y aún cuando sea planteado de manera preliminar, se aprecia una dificultad por parte de los jóvenes para aceptar los cambios y sobre todo las posibilidades y forma

9. Ver cuadro 2 del Anexo 3 preguntas 55, 57, 58, 59, 64, 69, 72, 76 y 62. Los porcentajes de rechazo a la modernización que corresponden a estas preguntas son 62%, 92%, 60%, 53%, 67%, 76%, 74%, 70% y

materiales que éste puede llegar a ofrecer a través de modernidad.

-Representaciones de la aceptación de la modernización.

La aceptación de la modernización sólo se puede observar a través de un indicador y se orienta principalmente a la posibilidad de divertirse haciendo uso de los medios de comunicación masiva y de los recursos derivados de su avance tecnológico y que son puestos a disposición de los consumidores. El comportamiento de las respuestas se orientó marcadamente hacia lo positivo en un 62% (138 alumnos). Cabe señalar que en particular este valor objetivado es asumido de manera clara en diversas posturas frente a la modernización; esto se muestra con mayor nitidez a través de los indicadores de rechazo. ⁽¹⁰⁾

-Representaciones de rechazo de la modernización.

El rechazo a la modernización se muestra de manera generalizada, ya que todas las respuestas se distribuyen con regularidad en los rangos de respuesta considerados como negativos dentro de la escala ofrecida en el instrumento. Los

¹⁰. Ver cuadro 2 del Anexo 3 pregunta 61

indicadores apuntan a valores objetivados relativos al medio urbano, la familia y el progreso.

Los indicadores que apuntan a aspectos relacionados con la calidad de vida en la ciudad y con los medios masivos de comunicación vinculados con la vida productiva muestran un comportamiento diferente. Sobre el primero, la postura expresada (78.8%) se concentra entre la incertidumbre y el total desacuerdo sobre su capacidad para que la ciudad ofrezca una verdadera calidad de vida; sin embargo, en lo relativo a la eficiencia de los servicios educativos para la capacitación y la actualización, la ciudad es poco valorada (15%) con relación a las localidades pequeñas. ⁽¹¹⁾

Sobre la influencia o impacto que los medios masivos puedan alcanzar en la formación y actualización profesional, se expresa una postura crítica de desacuerdo independientemente de que el proyecto de la modernización considere a los medios de comunicación como indispensables ya que estos además de informar, forman. Estos aspectos se encuentran contenidos en un 8.1% y el 17.3% de frecuencia de respuesta a las preguntas 71 y 78 de la encuesta. ⁽¹²⁾

Con respecto a los indicadores asociados al papel de la estructura familiar en el desarrollo del individuo, los

11. Ver cuadro 2 del Anexo 3 preguntas 44 y 51
12. Ver cuadro 2 del Anexo 3 preguntas 53 y 56

correspondientes a las preguntas 71 y 78, estos muestran el rechazo a la modernización con porcentajes de 62.2% y 47.2% respectivamente y hacen referencia al hecho de que la familia no desarrolla medios de enlace entre sus miembros. (13)

Los valores objetivados que se presentan como representaciones de la idea del progreso, se consideran dentro del siguiente grupo de preguntas: 45, 53, 56, 78 y 85. Estas expresan una apatía que abarca desde una actitud personal de resistencia para emprender actividades nuevas hasta el rechazo de los productos ofrecidos por el desarrollo industrial. (14)

3.3.3. Representaciones de la modernización a partir del capital institucionalizado.

El modelo cultural integrado a través de la transmisión de emociones asociadas a valores culturales que son significativos, son los relacionados con los padres y adultos importantes en el transcurso de la vida del individuo así, el modelo queda simbólicamente representado, de manera consciente o inconsciente, en cualquier ámbito de su conducta individual o social. Algunos de los indicadores propios del capital institucionalizado a través de los cuales es posible

13. Ver cuadro 2 del Anexo 3 preguntas 71 y 78

14. Ver cuadro 2 del Anexo 3 preguntas 45, 53, 56, 78 y 85. los porcentajes son 59%, 76%, 54%, 47% y 84% respectivamente.

identificar la actitud que los jóvenes asumen frente a los cambios de la modernización, son los que a continuación se presentan y que reiteran la postura del grupo social que representa la población encuestada.

-Representaciones de la aceptación de la modernización.

Los valores institucionalizados que expresan una inclinación de aceptación a la modernización, se encuentran representados en el instrumento de encuesta con la pregunta 74 que registra una frecuencia de respuesta de 63 que en porcentaje corresponde al 20.6%. Los valores a los que hace referencia son los que se establecen en relación con la familia y en particular en lo relacionado al deseo de contar con mas posibilidades a futuro en relación con las alcanzadas por los adultos de hoy. En otros ámbitos de la vida institucional y social, se manifiestan más bien posiciones de rechazo a las posibilidades ofrecidas por la sociedad que se moderniza. ⁽¹⁵⁾

-Representaciones de rechazo de la modernización.

Las representaciones que giran en torno al rechazo a la modernización se manifiestan a través de valores culturales

¹⁵. Ver cuadro 2 del Anexo 3 pregunta 74

institucionalizados que remiten al espacio de la vida urbana, al trabajo, la escuela y la idea de progreso.

Con respecto a los indicadores referidos a la vida en la ciudad por un lado, se expresa un franco cuestionamiento a la idea de que la vida en ella, sea la más cómoda y por otro, que esta actitud responde al hecho de que no siempre se cuenta con los ingresos suficientes para tener una buena vida en la ciudad. (16)

En relación al trabajo se desprenden valores asociados al rechazo a la modernización en la medida que, tanto la idea del éxito y recompensa por el trabajo realizado, como el desconocimiento sobre el futuro laboral incierto de trabajo -que en la actualidad representa la profesión-, son representaciones que apuntan a una condición desfavorable para el futuro del individuo. De manera contundente se manifiesta escepticismo a cerca de las expectativas de trabajo que le ofrece la profesión dentro de la cual se forma en la actualidad. (17)

El escepticismo acerca de las expectativas ofrecidas por la profesión se retoma como un indicador asociado también al espacio social de la escuela. Este último es experimentado como un mundo separado y ajeno a su vida presente. (18)

16. Ver cuadro 2 del Anexo 3 pregunta 50 y 52
17. Ver cuadro 2 del Anexo 3 preguntas 73, 82 y 93
18. Ver cuadro 2 del Anexo 3 preguntas 95 y 93

Los indicadores evaluados a través de la respuesta a las preguntas 54 y 90, alcanzan porcentajes de 70% y 47.2% respectivamente. Ambas se refieren a la idea de progreso que a su vez es puesta en cuestión en lo que respecta a los supuestos de que la salida del lugar de origen sea una condición para integrarse a la vida moderna, y de que la cercanía con aquéllos que se involucran con la época garantice el ser partícipe de la modernización. ⁽¹⁹⁾

3.4. Representaciones del desarrollo del individuo a partir de referentes psicosociales.

En relación a la juventud, E. Erikson señala la importancia que tiene el hecho de haber integrado el sentimiento de un lugar en el futuro; esto se presenta como un recurso que favorece al individuo en su búsqueda y en su deseo de ser un adulto de acuerdo con los valores de la cultura que le tocó vivir. De lo contrario, si el individuo no cuenta con dicho sentimiento, su búsqueda para incorporarse al mundo adulto se expresará en forma marginal.

La capacidad de la cultura para responder a los individuos que se encuentran en situaciones marginales debe entenderse, como lo señala G. Devereux, como el fracaso de la

¹⁹. Ver cuadro 2 del Anexo 3 preguntas 54 y 90

cultura ya que en sí misma es depositaria de recursos a los que el individuo puede recurrir como formas y mecanismos comunes para defenderse de los embates del exterior.

En épocas de cambio como lo es la actual, la duda acerca de los propios valores, en relación al presente y al futuro, se pone en conflicto constantemente. En los jóvenes éste adquiere mayor importancia pues, por su edad, cuestionan, como nunca en su proceso de desarrollo, todo lo que toca a su historia personal y lo que corresponde al presente que les toca vivir, se encuentran muy involucrados con la época. En este sentido, tal cuestionar se manifiesta en las representaciones que el individuo posee de sí mismo y de su entorno, tanto en aspectos sociales, tecnológicos y científicos del mundo global como en las particularidades que tocan a su mundo personal.

En virtud de que el grupo encuestado es de tipo escolar, los indicadores que destacan dentro del conjunto de representaciones que maraca la pauta de análisis y ordenación de los patrones de desarrollo psicosocial, son el logro alcanzado, el trabajo, la familia, las relaciones sociales y el conocimiento sobre sí mismo.

3.4.1. Representaciones del desarrollo psicosocial a través de las diversas formas culturales incorporadas.

Con respecto a los valores culturales incorporados, los indicadores del logro manifiestan un total desacuerdo en cuanto al uso de la capacidad de iniciativa personal, de respuesta adecuada, de confianza en sí mismo y de lo que se hace, de cumplir obligaciones compartidas y de lo que por lo general se espera de ellos mismos. Tales valores son sostenidos por casi las dos terceras partes de la población encuestada, como metas del desarrollo no alcanzadas; sólo en el caso relativo al cumplimiento de algunas metas por ellos valoradas son más abiertos a considerar la duda para su cumplimiento.⁽²⁰⁾

T A B L A 1 .

ETAPA		1		2		3		4		5		6	
PREGUNTA		63	68	76	83	72	77	85	67	70	79	65	88
RECHAZO	f	145	130	174	203	95	130	184	130	179	182	88	181
	%	66	59	80	92	43	59	84	59	81	83	40	82
DUDA	f	47	65	39	15	19	33	34	75	29	24	104	91
	%	21	29	18	7	9	25	15	34	13	11	47	41

Las representaciones en torno al papel que la familia ha jugado en torno al desarrollo psicosocial, ofrecen los

²⁰. Ver cuadro 2 del Anexo 3, tabla 1. incluida en el texto y preguntas 76,83,72,85,67 y 79 del anexo 2.

indicadores más importantes donde se deposita la insatisfacción. A la familia le es cuestionada el hecho de que los encuestados no cuenten con la percepción de haber sido considerados como parte de un proyecto de vida familiar y de no haber contado con el apoyo en satisfacción de sus necesidades.⁽²¹⁾

Sobre las formas a partir de las cuales los alumnos, por su edad, se enfrentan al conocimiento sobre si mismos, éstas revelan la existencia de una separación entre lo que actualmente son y lo que han sido a lo largo de su historia personal; a pesar de ello, en el presente mantienen dudas acerca de su capacidad para aceptar errores y fallas. Una inquietud peculiar expresada en el grupo es precisamente la dificultad para aceptar de manera abierta que existe una preocupación acerca de los motivos que los alejan de su carrera.⁽²²⁾

De acuerdo con los rangos de edad de la población encuestada, el indicador que confirma la presencia de valores asociados a su condición es el relativo al eje de interés en que se finca el ámbito de las relaciones sociales: la preocupación por iniciar las relaciones de pareja.⁽²³⁾

²¹. Ver cuadro 2 del Anexo 3, tabla 1. incluida en el texto y preguntas.63 y 68 del anexo 2.

²². Ver cuadro 2 del Anexo 3, tabla 1. incluida en el texto y preguntas 77,70 y 88 del anexo 2.

²³. Ver cuadro 2 del Anexo 3, tabla 1. incluida en el texto y pregunta 65 del anexo 2.

3.4.2. Representaciones del desarrollo psicosocial a través de las diversas formas culturales objetivadas.

El sentido del valor cultural que con respecto al logro alcanzado dan los alumnos, apunta por un lado, a que éste está dado en la medida que han creído haberlo obtenido al margen de los valores representados por el mundo de los adultos; por otro lado, en el hecho de que la valoración que de ellos hacen los otros, no se funda en el conocimiento de lo mejor de sí mismos. (24)

T A B L A 2 .

ETAPA	1		2		3		4		5	
PREGUNTA	71	89	86	87	64	80	78	66	92	
RECHAZO	f	137	186	126	171	149	162	103	85	144
	%	62	85	57	78	68	74	47	39	65
DUDA	f	55	27	83	39	64	50	73	115	64
	%	25	12	38	18	29	23	33	52	29

La devaluación del papel que jugaron las relaciones con padres y familiares y que en algún momento establecieron como centrales, quedan evidenciadas cuando los alumnos, en su mayoría, coinciden en que lo que actualmente son no responde a las expectativas formuladas por los adultos. Los

24. Ver cuadro 2 del Anexo 3, tabla 2 incluida en el texto y preguntas 86 y 64 del anexo 2.

indicadores a partir de los cuales ellos sustentan esta situación se desprende de afirmar que el mundo de los adultos no les ofreció seguridad y afecto debido a la ausencia de experiencias compartidas. Así, los adultos no intervinieron en su formación y conocimiento sobre el mundo futuro que les tocaría vivir.⁽²⁵⁾

El no reconocimiento y el cuestionamiento expresado con relación al mundo de los adultos se extiende incluso hasta el terreno de la autopercepción o conocimiento de sí mismo; La autoaceptación es cuestionada a través de la no identificación con la imagen de sus compañeros, el no reconocimiento y aceptación de tal imagen, refleja el rechazo de sí mismo. ⁽²⁶⁾

En el plano de las relaciones sociales los indicadores de valores objetivados por los alumnos se establecen en relación con el apoyo de los compañeros y con el cumplimiento de obligaciones con ellos. En ambos casos, el comportamiento de la respuesta es de franca duda ⁽²⁷⁾

²⁵. Ver cuadro 2 del Anexo 3, tabla 2 incluida en el texto y preguntas 71, 89, 87 y 78 del anexo 2

²⁶. Ver cuadro 2 del Anexo 3, tabla 2 incluida en el texto y pregunta 92 del anexo 2

²⁷. Ver cuadro 2 del Anexo 3, tabla 2 incluida en el texto y preguntas 66 y 80 del anexo 2

3.4.3. Representaciones del desarrollo psicosocial a través de las diversas formas culturales institucionalizadas.

Las formas institucionalizadas del capital cultural relativas a los indicadores de logro se expresan a través del éxito socialmente obtenido. A este respecto, la población encuestada manifiesta que la intervención del reconocimiento de los adultos o los padres, así como el de la sociedad en general, no incide en la obtención de recompensa o de diversificación de opciones para alcanzar el éxito.⁽²⁸⁾

T A B L A 3 .

ETAPA		1	2	3	4	5	6						
PREGUNTA		81	69	73	84	91	74	82	95	90	75	93	94
RECHAZO	f	177	166	142	168	139	86	175	184	104	112	215	213
	%	80	75	65	76	63	39	80	83	47	51	98	97
DUDA	f	20	43	74	33	76	71	29	28	79	45	3	7
	%	9	20	34	15	35	32	13	13	36	20	1	4

Aun en el plano de las condiciones materiales de apoyo que la familia proporciona a la población encuestada, se reitera la carencia de lo necesario para vivir incluso de acuerdo con el medio de origen de los padres.⁽²⁹⁾

²⁸. Ver cuadro 2 del Anexo 3, tabla 3 incluida en el texto y preguntas 69, 73 y 91 del anexo 2

²⁹. Ver cuadro 2 del Anexo 3, tabla 3 incluida en el texto y pregunta 81 del anexo 2

Las expectativas sobre el futuro profesional y sus posibilidades en el ámbito laboral, refuerzan el escepticismo como valor que se confirma a través de indicadores que por un lado, presentan al futuro trabajo al margen del que ocupan los adultos, y por otro, al futuro desempeño profesional como una actividad que, además de no ofrecer garantías laborales, no representa un medio para realizar proyectos personales; se llega incluso a cuestionar la elección de profesión misma.⁽³⁰⁾

El comportamiento de los indicadores que apuntan a las formas en que son asumidas las relaciones sociales no modifica el ya registrado a través de los valores incorporado y objetivado. Estos se manifiestan en el plano personal marcando una distancia con los cambios que sugiere el tiempo presente; de igual modo, la escuela es desvinculada como parte del mundo adulto que les pertenece y el comportamiento personal no responde con los parámetros normativos del medio de origen. No obstante, la población encuestada da particular atención al interés por el desarrollo personal en el plano de la sexualidad antes de aceptar formas institucionales que le marquen pautas al respecto.⁽³¹⁾

³⁰. Ver cuadro 2 del Anexo 3, tabla 3 incluida en el texto y preguntas 74, 82, 83 y 94 del anexo 2

³¹. Ver cuadro 2 del Anexo 3, tabla 3 incluida en el texto y preguntas 84, 95, 90 y 75 del anexo 2

CONCLUSIONES Y ESTRATEGIAS DE SOLUCION

Por lo general, la problemática de investigación en psicología que se plantea como objeto de estudio el comportamiento social de los individuos en grupo, hace referencia a un enfoque antropocéntrico de lo social donde se soslaya la fuerza y peso de lo colectivo. Además de limitada, esta perspectiva imposibilita la trascendencia e impacto del nivel de lo colectivo y de lo social, de ahí la necesidad de explorar este espacio en la psicología individual.

La relación del ser humano con su entorno se funda en la interacción dinámica en reciprocidad y en las modificaciones mutuamente producidas. Este tipo de relación, en lo que toca a los otros seres humanos que rodean al individuo, conforma en un primer término, el mundo de lo social y en un segundo, de manera más amplia, la cultura.

En el campo de lo individual se considera al hombre como capaz de realizar procesos de incorporación simbólicos que representan lo social inmediato; en este espacio se inscribe la conducta social del grupo a que pertenece. En lo que se refiere a la apropiación simbólica de valores, ésta separa lo individual de lo social de tal manera que concede al individuo primero, un espacio para partir de si mismo y dirigirse hacia su conducta individual-social y segundo, conducir su conducta individual-social hacia la conducta social del grupo. Esto quiere decir que el individuo incorpora simbólicamente en si mismo su comportamiento individual y social.

La percepción simbólica se comparte como producto de la interacción con las figuras relevantes del mundo más cercano del individuo que a su vez representan el mundo de lo institucional en que se desarrolla; en principio, serán los padres y la familia y posteriormente los maestros, compañeros de clase y organizaciones infantiles hasta llegar al trabajo, el matrimonio y otras formas del orden de lo político o lo económico.

Sin duda, las posibilidades teóricas para incorporar la perspectiva cultural a los acercamientos de carácter psicosocial son múltiples y variadas en cuanto a su capacidad para identificar formas de aprehensión el mundo por parte del individuo; son también diversas las alternativas de orden

metodológico que pueden derivarse de las propuestas teóricas formuladas, así como ricas las innovaciones que este campo de investigación pueda proporcionar a la psicología social. La propuesta teórica y metodológica diseñada para el análisis de las representaciones sociales de los jóvenes acerca de los procesos generados por la modernización y su propio desarrollo psicosocial, representan sólo uno de tantos caminos por explorar.

La relación sociedad, cultura e individuo ha sido abordada en este trabajo a través de la concepción del capital cultural, opción que representó la posibilidad de analizar las respuestas de los individuos estudiados quienes en relación a la modernización, manifiestan un marcado rechazo. Esta posición pone a la luz la permanencia de los niveles tradicionales de vida en lo familiar, el trabajo y las metas que en un momento determinado, los jóvenes guardan como parámetro en relación con su vida presente y con el futuro.

Es clara la negación generalizada que se manifiesta para la aceptación de las nuevas opciones que plantea el presente en relación con el proceso de modernización que se vive. Asimismo, destaca una percepción devaluatoria generalizada que los jóvenes se conceden a si mismos, así como la poca aceptación que ellos consideran haber tenido por sus padres u otros adultos importantes en su grupo social.

Es claro que la orientación devaluada que los jóvenes estudiados mantienen de si mismos, representa un obstáculo para que logren enfrentar y valorar los retos que el presente y la modernización les impone. Esto se explica en la medida que los jóvenes llegan al día de hoy, con carencias de índole afectiva, así como con resistencias al cambio. Los espacios de reflexión para la búsqueda de alternativas se hace así impostergable.

En un primer momento, podría plantearse el recurrir a los modelos de actualización personal propuestos por la psicología clínica, pero éstos encuentran una doble limitación: una, relativa al número de sujetos a los que se les aplicaría y otra, el número de líderes debidamente formados que se requiere para realizar un trabajo a nivel masivo. A todo ello habrá que contemplar los costos de infraestructura, materiales y financieros.

Las alternativas que puede desprenderse de la propuesta clínica se enfrenta además al presente que se vive, que se adelanta a cualquier tiempo, a cualquier preparación, un presente que demanda, que crea futuro, que cambia y al que por sobre todas las cosas, se le responde de inmediato, por acción o por omisión, para bien o para mal.

Es aquí donde, desde mi punto de vista, se deben proponer nuevos parámetros y recursos de concepción e

intervención, hacerlo significa ofertar el presente y establecer condiciones y exigencias de interacción entre el espacio de formación del jóven -en este caso, el de la formación del jóven veterinario-, la nueva tecnología para la práctica profesional y el acceso a los medios modernos de información; todo ello con el propósito estimular la crisis personal de jóven, una crisis con elementos de actualidad y contemporaneidad, que conduzca a la necesidad de dar respuestas desde ellos mismos y a todos los niveles: en lo individual, lo institucional, lo social, lo cultural y dentro de estos, en todo aquello que para ellos represente un componente de búsqueda activa. Así, la crisis, orientará su acción para definir su futuro en los niveles que cada uno sea capaz en el contexto de las enormes posibilidades que el presente les propone.

Es propicio aclarar que proponer tal interacción en el marco institucional de la formación profesional, responde a las siguientes condicionantes. Por un lado, a que por su edad, los estudiantes se encuentran en un estado más susceptible que en otros momentos de su vida; a la presencia de determinados sucesos de la época y a la tendencia por revisar en sí mismos, los valores sociales y culturales propuestos por las generaciones que les preceden. Por otro, el referido a que en esta época de la vida, es cuando cobran sentido las promesas de los adultos acerca de encontrar un lugar en el futuro, éste se convierte en algo promisorio o

dramático; todo depende de que ellos lo alcancen y puedan -o no- apropiarse de los valores o significados de lo que un adulto representa en ese momento histórico.

En suma, el proceso psicosocial del individuo lo involucra con las instituciones, la sociedad, la cultura en general, y viceversa. En este sentido, es posible plantear propuestas de solución en cualquier nivel, lo importante es la construcción y aplicación de modelos teóricos y metodológicos que permitan a psicología social partir de la complejidad de los fenómenos de la realidad.

El diseño de modelos conceptuales requiere, en el caso particular de la psicología social, de la referencia multidisciplinaria y con ello recuperar las teorías y las diferentes perspectivas y aproximaciones para el estudio de tales procesos. La primera tarea es sin duda el análisis, definición y delimitación del objeto de estudio propio de la psicología social. Tal postura supera los límites explicativos para el abordaje del conocimiento, contempla nuevos elementos de análisis, enriquece la comprensión de los conceptos estudiados y por tanto, promueve el desarrollo del campo del conocimiento de los procesos psicosociales. Esta ha sido la preocupación central al abordar la problemática contenida en el presente estudio.

Queda abierta la posibilidad para explorar acerca de las formas de intervención que pueda proporcionar el conjunto de propuestas teóricas pertenecientes al ámbito de la psicología social, para incidir en los deajustes y desequilibrios culturales y psicosociales generados por los cambios económico-políticos. La importancia de tal incidencia redundará en el reforzamiento de actitudes abiertas y propositivas de los individuos ante los cambios que se producen en la sociedad.

B I B L I O G R A F I A

-Agenda estadística 1991. Secretaría de programación y presupuesto. Gobierno Constitucional del Estado de Chiapas. Chiapas, 1991.

-Blos Peter. Psicoanálisis de la adolescencia. Ed. Joaquín Mortiz. México, 1975.

-Bourdieu Pierre. "Los tres estados del capital cultural". en Sociológica No. 2. UAM-Azcap. México, 1987. p.p. 12-17.

-Bravo Oscar. "Modernización, industrialización y política en América Central: El Salvador, Guatemala y Honduras". mimeo. Institut of Latin American studies. Estocolmo, 1980.

-Chiapas básico. Coordinación General de Estadística Geografía e Informática. Gobierno Constitucional del estado de Chiapas. 1987.

-De Ipola Emilo. "Sociedad, ideología y educación" en Ideología y discurso populista. Ed. Folios. México, 1982

-Devereux Georges. Ensayos de etnopsiquiatría. Ed. Barral, Barcelona, 1973.

-Erikson, Erik. H. Change of youth. Doubleday Anchor Book. New York, 1963.

-Erikson Erik H. Infancia y sociedad. Ed. Hormé. Buenos Aires, 1966.

--Erikson Erik H. Identidad, juventud y crisis. Ed. Paidós Hormé. Buenos Aires, 1968.

-Erikson Erik H. "Raíces de la virtud" en Brain R. et al. Psicología social y humanismo. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1969

-Fábregas Puig, Andrés. Indigenismo, Cambio estructural en Chiapas: avances y perspectivas. UNACH. Chiapas, 1988.

-Fábregas Puig, Andrés. Frontera Sur. Cambio estructural en Chiapas. UNACH. Chiapas, 1988.

-Fromm Erich y Michael Mccoby. Sociopsicoanálisis del campesino mexicano. FCE. México, 1985.

-Garza Caligares Ana Ma. y Fernanda Paz Salinas "Las migraciones: testimonios de una historia viva" en Anuario del Centro de Estudios Indígenas. Vol. 1. UNACH. México, 1986. p.

-Hernández Rosa E. et al. Una aproximación la problemática curricular. Tesis de Licenciatura. Escuela de Humanidades UNACH. Tuxtla Gtz. Enero, 1989.

-Kardiner, Abraham. El individuo y su sociedad. FCE. México, 1939. p.32.

-Kuri Gaitán Armando. "Apuntes sobre las opciones de desarrollo para México y América Latina" en Comercio Exterior No. 5 Vol. 41. Mayo. México, 1991.

-Lerner Daniel. "Modernización, aspectos sociales". en Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Aguilar. Madrid, 1979.

-Matus Gardea Jaime y Arturo Puente González "Las políticas comercial y tecnológica en la producción de maíz en México" en Comercio Exterior No. 12. Vol. 40. México, 1990.

-Messmacher M., et. al. La Dinámica maya. Ed. F.C.E. México, 1986.

-Mendoza R., Pacheco M. et al. La planeación de la educación superior. CESU-UNAM y Nuevomar UNAM. México, 1986.

-Ovando Díaz Marco Antonio. Análisis de la propuesta de evaluación del aprendizaje en el sistema modular de la

escuela de medicina veterinaria y zootecnia. Estudio de caso.

Tesis de licenciatura. Escuela de Humanidades. UNACH. Tuxtla Gtz. 1988.

-Pacheco Méndez Teresa. "La institucionalización de la investigación científica" en Ciencia y Desarrollo No. 77. CONACYT. Nov-Dic. México, 1987.

-Pacheco M. Teresa. "La política nacional de planeación en ciencia, tecnología y educación en un contexto de crisis" en Pensamiento Universitario CESU-UNAM. México, (en prensa).

-Pacheco M. Teresa, Ortiz G. Pedro A. et al. Recursos y desarrollo de Chiapas hasta 1990. Gobierno del Estado de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, Chis. 1992.

-Plan de Gobierno. Gobierno Constitucional de Estado. 2a. edición corregida. Chiapas, 1990

-Plan Estatal de Desarrollo 1989-1994. Poder Ejecutivo Estatal. Chiapas, 1990.

-Plan Nacional de desarrollo. 1983-1988. Ejecutivo Federal. México, 1983.

-Programa Nacional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 1991-1994. Instituto Nacional Indigenista. En Comercio Exterior. Vol. 41, Num. 3. Marzo, México, 1991. P. 305

-Propuesta del Sistema Estatal de Pueblos y Ciudades. Secretaría de Programación y Presupuesto del Gobierno del Estado de Chiapas. Abril, 1991.

-Pozas Ricardo. Los indios de México y la formación de las clases sociales. Ed Siglo XXI. México, 1987.

-Rogers Ebert. La modernización entre los campesinos. FCE. México, 1973.

-Sección Nacional. "La productividad y la capacitación, pilares de la modernización" en Comercio Exterior No. 8, Vol. 41. Agosto. México, 1991.

-Stavenhagen Rodolfo. Las clases sociales en las sociedades agrarias. Ed. Siglo XXI. México, 1969.

-Tótoro Nieto Dauno y Ma. Elena Rodríguez Cortés. "¿Ha perdido vigencia la industrialización?" en Comercio Exterior, No. 3, Vol. 41. Marzo. México, 1991.

-UNACH. Ley Orgánica UNACH. Chiapas, 1991. Capítulo IV, art. 8 y 10.

-Williams Raymond. Cultura. Sociología de la comunicación y del arte. Ed. Paidós. Barcelona, 1981.

-Wuthnow Robert, Davison Hunter, Gergesen Albert y Kurzweil Edith. Análisis cultural. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1988.

A N E X O S

ANEXO 1

CARACTERIZACION DE LA ESCUELA DE MEDICINA DE VETERINARIA
Y ZOOTECNIA DE LA UNACH

1. Elementos del contexto institucional.

La Universidad Autónoma de Chiapas se crea como organismo autónomo descentralizado en septiembre de 1974. Tiene como antecedente inmediato la centenaria Escuela de Derecho ubicada en San Cristóbal las Casas, la Escuela de Ingeniería, administración y medicina, todas situadas en la Cd. de Tuxtla Gutiérrez. En los años siguientes surge el Instituto Tecnológico Regional de Tuxtla Gutiérrez; el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, en 1980, el Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas como opción de nivel superior en 1982; el Instituto Tecnológico de Tapachula en 1983, en el mismo año el Instituto de Estudios Superiores de Chiapas; el Instituto Tecnológico Agropecuario No. 31 de Comitán en 1984; así como la Universidad Pedagógica Nacional y la Normal Superior de Chiapas.⁽¹⁾

Los objetivos de la UNACH ⁽²⁾ son los siguientes:

1. Plan de Gobierno 1988-1994.

2. Cf. Idem.

I. Impartir enseñanza superior para formar los profesionistas, investigadores, profesores, universitarios y técnicos que requiere el desarrollo económico y social del estado.

II. Organizar, desarrollar y fomentar la investigación científica y humanística, considerando las condiciones y problemas nacionales y, primordialmente los del estado de Chiapas; y

III: Extender, con la mayor amplitud posible, los beneficios de la cultura en todos los medios sociales de la comunidad que la sustenta.

La UNACH inicia su funcionamiento a partir del sistema de áreas: físico-matemáticas (ingeniería), administrativa (comercio y administración de empresas), ciencias sociales (derecho y ciencias políticas), ciencias biomédicas (medicina, biología, odontología y veterinaria) ³). La planta docente se adscribe a los departamentos académicos para realizar las tareas de enseñanza y eventualmente las de investigación ya que ésta última actividad no ha contado con las condiciones mínimas para llevarse a cabo regularmente. En

³. Las carreras de biología y odontología hasta la fecha no se han abierto)

algunos departamentos se adopta el sistema modular como lo es en la actualidad el caso de la carrera de medicina.

La universidad desarrolla su labor académica en seis campus universitarios donde se imparten 20 carreras profesionales y dos maestrías. Cuenta con 11 escuelas, dos facultades, tres departamentos donde se enseñan idiomas y dialectos y un centro de estudios indígenas.

En la Cd. de Tuxtla Gutiérrez se encuentran los Campus I, II y VI. En San Cristóbal de las Casas se localiza el Campus III. En Tapachula y Huehuetán está el Campus IV. En Villaflores el Campus V. Los tres departamentos de lenguas se localizan en Tuxtla Gutiérrez, Tapachula y San Cristóbal de las Casas, ahí se imparten los idiomas de inglés, francés, alemán e italiano; en San Cristóbal se ofrece también el tzotzil y el español para extranjeros.

La actual estructura normativa de la UNACH se integra por sus autoridades, investigadores, profesores, alumnos y personal administrativo. Las autoridades son: La Junta de Gobierno, el Consejo Universitario, el Comité permanente de finanzas, la Rectoría y las Direcciones de Escuelas o Instituto. (4)

4. Cf. Ley Orgánica UNACH. Chiapas, 1991. Capítulo IV, art. 8 y 10. s/p.

La población estudiantil se encuentra distribuida en los diversos Campus universitarios, cerca de la mitad se encuentra localizada en las escuelas situadas en Tuxtla Gutiérrez, el 27% en Tapachula y Huehuetán, el 19% en San Cristóbal y el 5% en Villaflores.

2. La Escuela. Origen, su contexto y situación actual.

La Escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia se crea en 1976 por decreto del entonces gobernador del Estado, Dr, Manuel Velasco Suárez con el propósito de enfrentar las necesidades de producir alimentos de origen animal. Al respecto, cabe señalar algunas de las características que definen a la entidad como eminentemente de tipo agropecuario.

Del total de hectáreas de cultivo a nivel estatal, 1,402,587 son dedicadas a la agricultura (18.9% del total de la extensión estatal) ya sea de riego (5.45%) o de temporal (94.55%).(5) Del total de la extensión territorial, el 33% está dedicado a actividades pecuarias, mismas que se realizan en régimen de la pequeña propiedad aunque, en los últimos años, aumentó la participación del ejido (6).

⁵. Matus Gardea Jaime y Arturo Puente González "Las políticas comercial y tecnológica en la producción de maíz en México" en Comercio Exterior No. 12. Vol. 40. México, 1990. p. 1181.

⁶. Plan de Gobierno 1988-1994. p. 19 y 25.

Desde su origen (¹), la escuela forma parte del Campus II del Area Biomédica de la UNACH junto con la Escuela de Medicina Humana (1977). La estructura académica de la carrera de veterinaria fue al inicio de tipo tradicional por asignaturas pero de inmediato, un semestre después es modificada y se adopta la propuesta modular prevaeciente en la Universidad Autónoma metropolitana (Xochimilco). No es sino hasta 1983 que se lleva a cabo una revisión y transformación parcial del plan de estudios original. Desde esta fecha hasta 1987 el plan de estudios sufre de cambios.

La estructura orgánica de la Escuela se compone de la Asamblea General, el H. Consejo Técnico, el Coordinador de la carrera, la Secretaría académica, la Secretaría de producción y la Secretaría administrativa.

Los objetivos de la formación profesional que se propone cubrir la carrera abordan principalmente aspectos de producción pecuaria, salud animal, alimentación y extensión pecuaria; para tal efecto, el plan se constituye por dos fases la "Ciencia de la salud" y "Producción animal". El plan de estudios cuenta con nueve módulos y la duración de la

¹. Información recabada de los siguientes trabajos: Rosa E. Hernández et al. "Una aproximación a la problemática curricular". Tesis de Licenciatura. Escuela de Humanidades UNACH. Tuxtla Gtz. Enero, 1989. Ovando Diaz Marco Antonio. "Análisis de la propuesta de evaluación del aprendizaje en el sistema modular de la escuela de medicina veterinaria y zootecnia. Estudio de caso" Tesis de licenciatura. Escuela de Humanidades. UNACH. Tuxtla Gtz. 1988.

carrera es de nueve semestres, más un curso propedéutico obligatorio.

Dentro de la estructura académica figuran los Coordinadores de módulo y un profesor de apoyo para cada Coordinador, éstos son nombrados por el Director y el Secretario Académico.

La evolución y el comportamiento de la población estudiantil de la escuela en relación con el total de la Unach, así como su distribución por sexo se presenta como sigue:

ANO	TOT.UNACH	EMVZ	MASC	FEM
1984-1985	8,357	245	224	21
1986-1987	9,217	232	214	52
1987-1988	9,552	222	206	16
1988-1989	10,052	226	205	21
1989-1990	10,203	266	236	30

Fuente: Anuarios Estadísticos de los años correspondientes. Dirección de Planeación y Estadística. Universidad Autónoma de Chiapas. Tuxtla Gtz.

La distribución de la población escolar de la Escuela de medicina Veterinaria y Zootecnia para el periodo de febrero-junio de 1990 en que fue levantada y capturada la información concerniente a este trabajo, se da de la siguiente forma:

SEMESTRE	8
PROPEDEUTICO-----	9.73
PRIMERO-----	14.40
SEGUNDO-----	12.45
TERCERO-----	14.40
CUARTO-----	7.39
QUINTO-----	7.39
SEXTO-----	7.78
SEPTIMO-----	9.73
OCTAVO-----	7.78
NOVENO-----	8.95

ANEXO 2

INSTRUMENTO DE CAPTURA DE INFORMACION

DATOS GENERALES.

Semestre que cursas.

Edad.(años y meses)

Estado civil.

tiempo de radicar en esta ciudad. (años y meses)

Económicamente dependes de: (especifica)

Tu dependencia económica alcanza un porcentaje de:

INDICADORES DE MODERNIZACION.

44. La calidad de vida en esta ciudad es mejor en relación a la que tendría en una localidad pequeña.

45. Prefiero la calidad del producto industrial, cuando compro alguna cosa.

46. Aunque me gusta lo que hago, nunca podré sentirme tan satisfecho como mis padres con lo que hacen

47. En lo personal, los cambios debidos al progreso reciente han sido favorables para mí.

48. Alejado de mi lugar de origen, costumbres y modos de vida, pierdo más de lo gano.

49. La peor vida es la que se lleva en una localidad pequeña y alejada.

50. Mis ingresos económicos son suficientes para cubrir lo que es una buena vida en esta ciudad.

51. Las escuelas en esta localidad ofrecen la seguridad de una capacitación eficiente y actualizada.

52. La ciudad ofrece servicios que hacen más cómoda la vida.

53. Los medios masivos de comunicación son una herramienta indispensable para mi formación.

54. Salir del lugar de origen para prepararse es condición necesaria de la vida moderna.

55. Mi familia y yo hemos vivido cambios, producto del progreso del estado, a la larga han sido favorables.

56. La información de los medios masivos de comunicación es suficiente para estar bien actualizado.

57. Encontrar el gusto por una ocupación nueva en mi medio exige disciplina personal e interés por lo actual.

58. Mis padres confían en el futuro, yo comparto esta postura.

59. El progreso de los años recientes me aportó tantos beneficios que no podría renunciar a ellos.

60. Ocuparme en lo mismo que mi familia hace brinda seguridad y enriquecimiento mutuo.

61. La diversión existe si hay tocacintas, radio y televisión.

62. La sabiduría popular y el sentido común dan mejores resultados que lo que en la escuela se enseña.

INDICADORES DEL DESARROLLO PSICOSOCIAL.

63. Mi familia tenía en su proyecto de vida un lugar reservado para mí.

64. Aprendí de los adultos que sería como ellos o mejor.

65. Hasta ahora la amistad me es más importante que una relación de pareja.

66. El apoyo de mis amigos me ayuda a resolver mis problemas.

67. Logro terminar todo lo que me propongo realizar, sin mayor sufrimiento.

68. Recibí auxilio por parte de una ser querido en todas mis necesidades.

69. He tenido el reconocimiento de mis padres al realizar mi mejor esfuerzo, no importa si hubo éxito o no.

70. Lo que ahora soy es el resultado de mi historia personal.

71. Soy lo que mis padres y adultos de mi medio esperaron de mí.

72. Disfruto de la actividad al elegir libremente una tarea.

73. Tengo éxito y justa recompensa por mi trabajo.

74. He deseado tener en el futuro un trabajo similar al de los adultos de mi medio.

75. Antes de formalizar una relación d matrimonio deseo tener amplia experiencia sexual.
76. Ante situaciones de reto, respondo adecuadamente con todos mis recursos.
77. Acepto mis errores y mis faltas.
78. Mis padres enriquecieron mi formación básica con: libros, viajes e información acerca del mundo futuro que me tocaría vivir.
79. Es mejor hacer lo que se espera de una que no hacer nada.
80. Disfruto de compartir obligaciones con mis compañeros.
81. He contado con todo lo necesario para vivir de acuerdo al medio de mis padres.
82. A temprana edad supe de las ventajas que obtendría de continuar la formación que elegí, como medio para desarrollar un trabajo en el futuro.
83. Lo que hago me llena de satisfacción y de orgullo.
84. Supe desde niño que podía comportarme con adecuación a las normas de mi medio.
85. Me gusta emprender tareas nuevas.
86. He sido valorado porque todos conocen lo mejor de mi mismo.
87. Desarrolle el gusto por hacer las cosas bien a través de las experiencias compartidas con mis padres.
88. Me impaciento al no comprender que inquietudes personales me alejan de lo primordial que es mi carrera.
89. Conté con la seguridad del afecto de mis seres queridos en todo momento.
90. Modernicé mi forma de ser, cada vez estoy más lejos de los que no se involucran con la época.
91. He podido conseguir opciones para tener éxito.
92. Soy aceptado por mis compañeros porque en muchos aspectos soy como ellos.
93. Quiero terminar mi carrera para trabajar y realizar proyectos personales relacionados con mi profesión.
94. Sigo pensando que mi profesión es una buena elección.

95. Experimento la escuela como parte integral del mundo adulto en que vivo.
96. Soy bien aceptado por los que me rodean cercanamente.
97. Toda actividad implica esfuerzo, disfruto lo que hago.
98. Es difícil organizar adecuadamente escuela, novia/o, amistades y otras responsabilidades individuales.
99. Obtuve buenos resultados al hacer todo bien, vale la pena esforzarse.
100. Los adultos me permitieron usar y jugar con las herramientas que ellos manejan para su trabajo.
101. Tengo la seguridad de que mi formación profesional es lo mejor para mí.
102. He logrado un lugar reconocido sin sentir que traicioné a los míos.
103. Quiero terminar mi carrera para formar una pareja, tener hijos y una familia sana, divertida y estable.
104. Estoy enamorado lo demás puede esperar.
105. He sido íntegramente yo en todo lo que a mí concierne.
106. Cuento con toda la libertad personal para realizar mis quehaceres.
107. Los sectores social, económico, político y religioso de mi comunidad han otorgado a mi generación atención especial para su formación básica en beneficio de un futuro mejor.
108. Nosotros los jóvenes buscamos modelos e ideales a seguir.

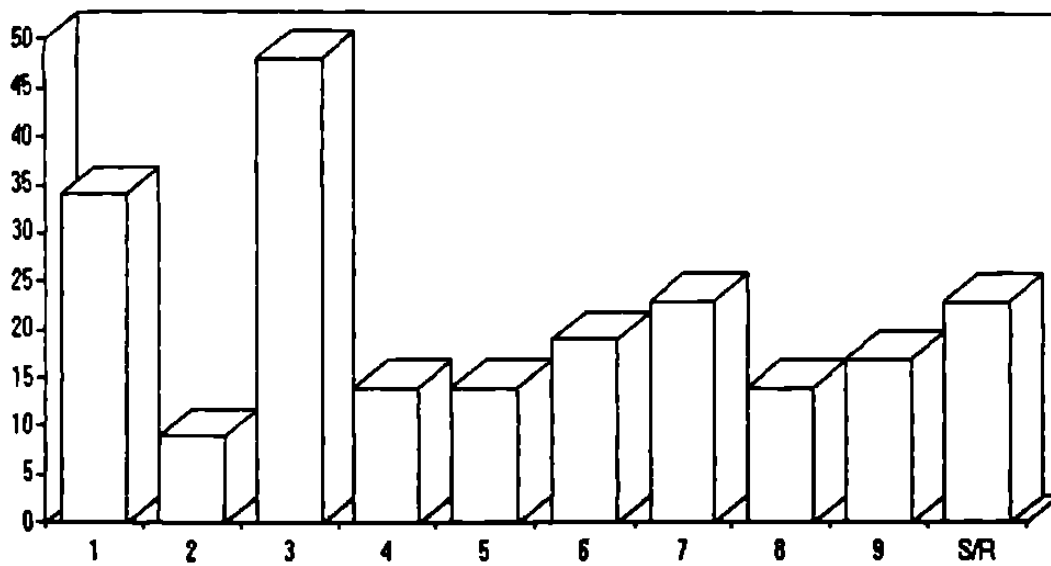
ANEXO 3

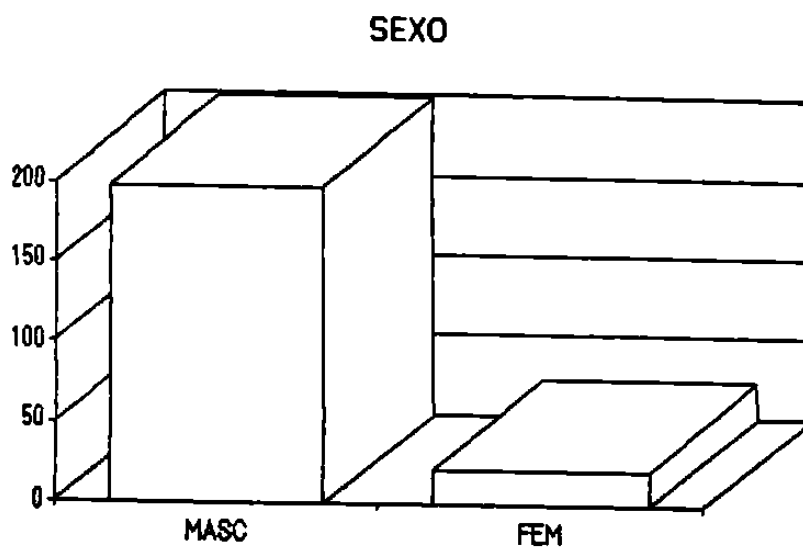
COMPORTAMIENTO DE LAS RESPUESTAS OBTENIDAS

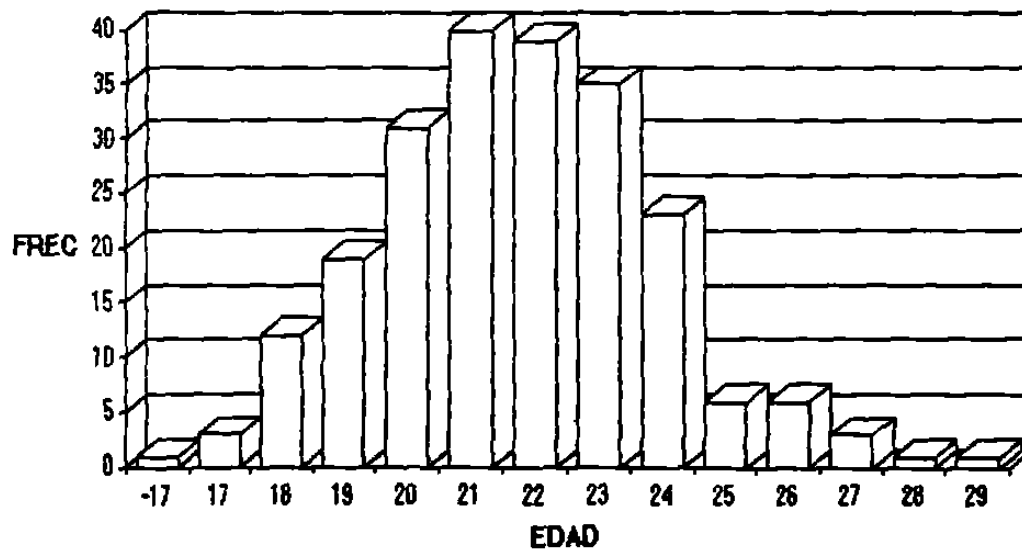
CARACTERIZACION DE LA POBLACION ENCUESTADA										
ESCUELA DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA										
MARZO-JUNIO DE 1990										
SEM	S	ED	EC	TRC	DEA	PDE				
1	34	MASC 198	-17 1	SOL 205	S/R 1	AMBOS 138	10%	2		
2	9	FEM 22	17 3	CAS 11	-6 10	2	30%	1		
3	48	0	18 12	S/R 4	6,11M 10	1	50%	9		
4	14		19 19		1 18	MADRE 8	60%	7		
5	14		20 31		2 14	1	70%	6		
6	19		21 40		3 26	2	80%	14		
7	23		22 38		4 27	HNO 7	90%	13		
8	14		23 35		5 17	2	100%	140		
9	17		24 23		6,10 28	FAM 7	S/R	28		
S/R	23		25 6		11,15 13	3		3		
			26 6		16-20 12	1				
			27 3		20+ 41	PERS 29				
			28 1		S/C 5	PADRE 13				
			29 1			3				
						1				
						2				

CUADRO 1.

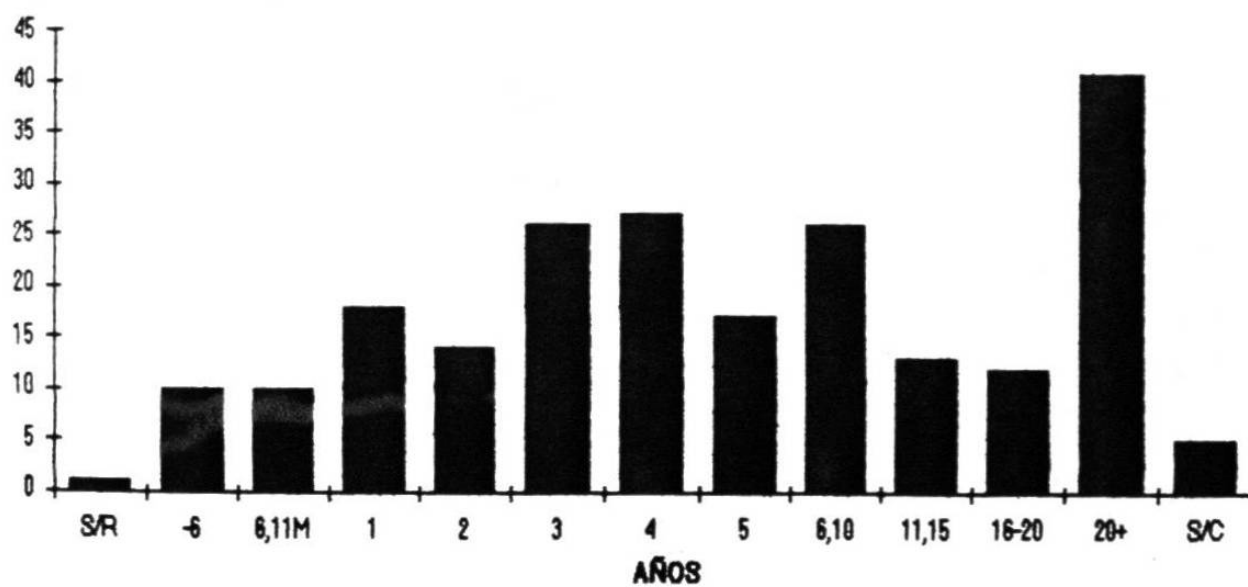
DISTRIBUCION DE LA POBLACION ENCUESTADA POR SEMESTRE



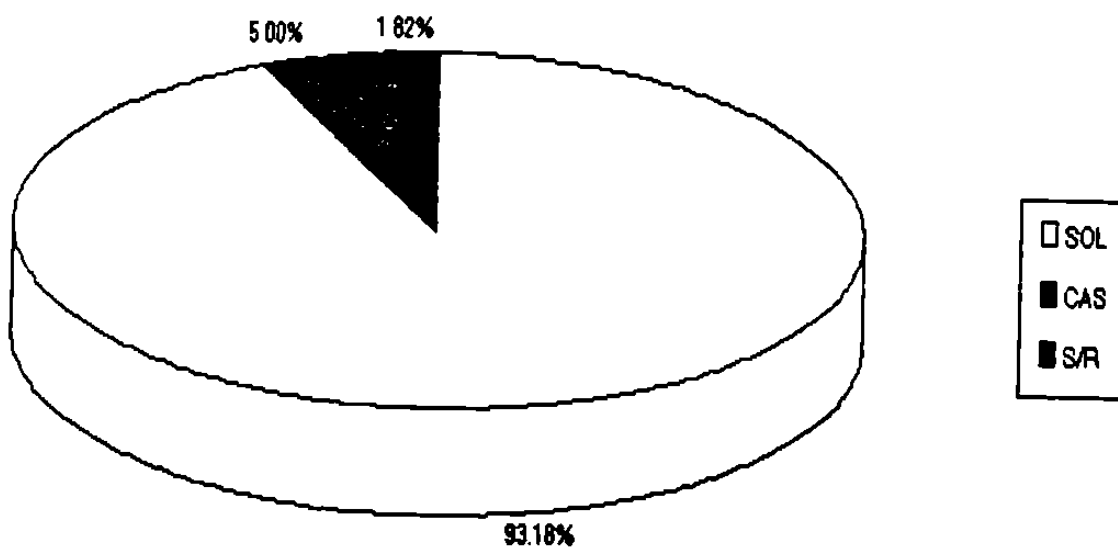


DISTRIBUCION DE LA POBLACION ENCUESTADA POR EDAD

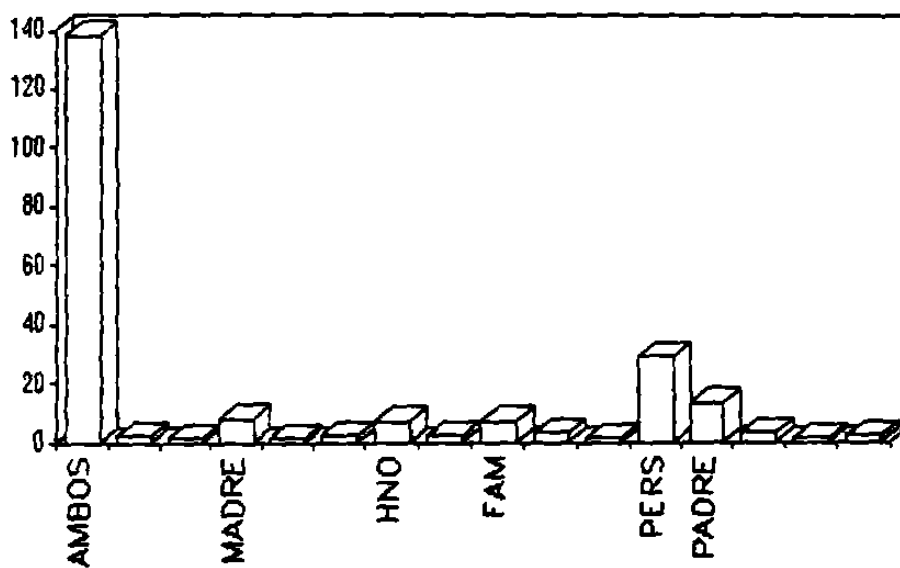
TIEMPO DE RESIDIR EN LA CIUDAD

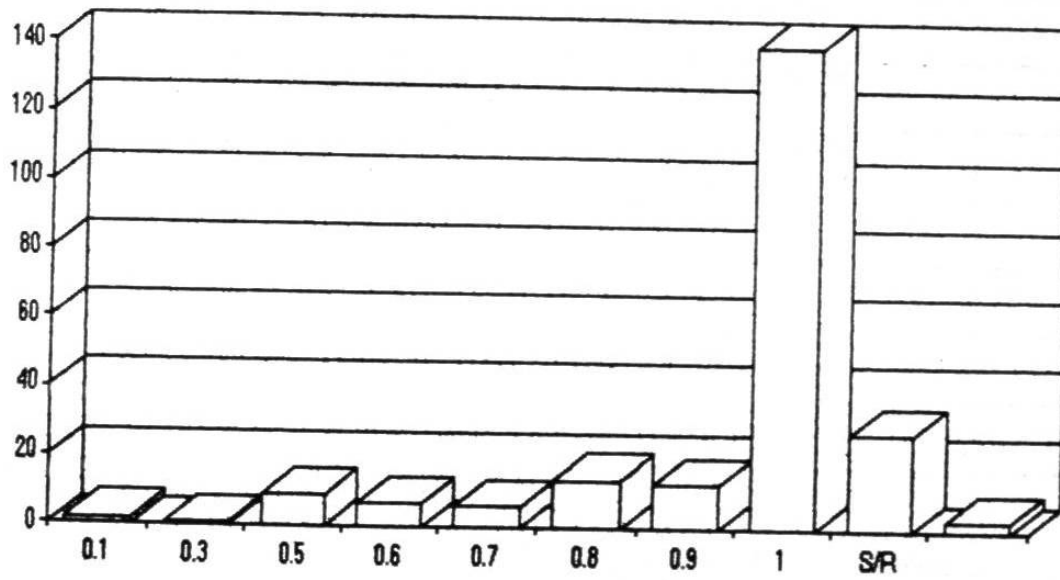


ESTADO CIVIL



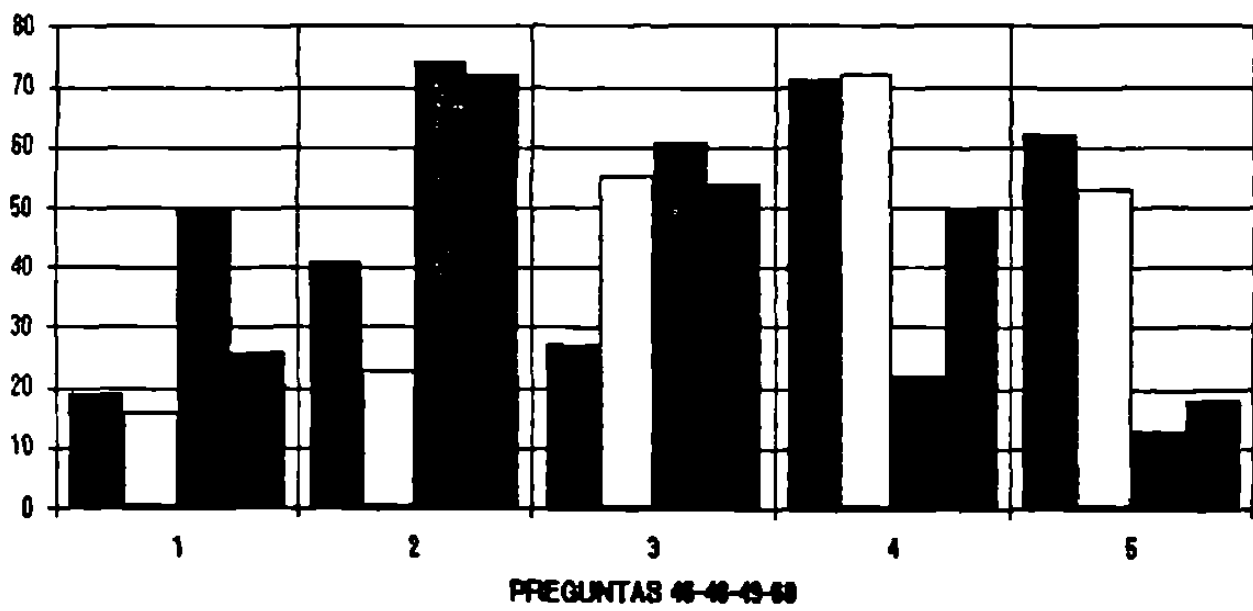
FUENTE DE DEPENDENCIA ECONOMICA DEL ALUMNO



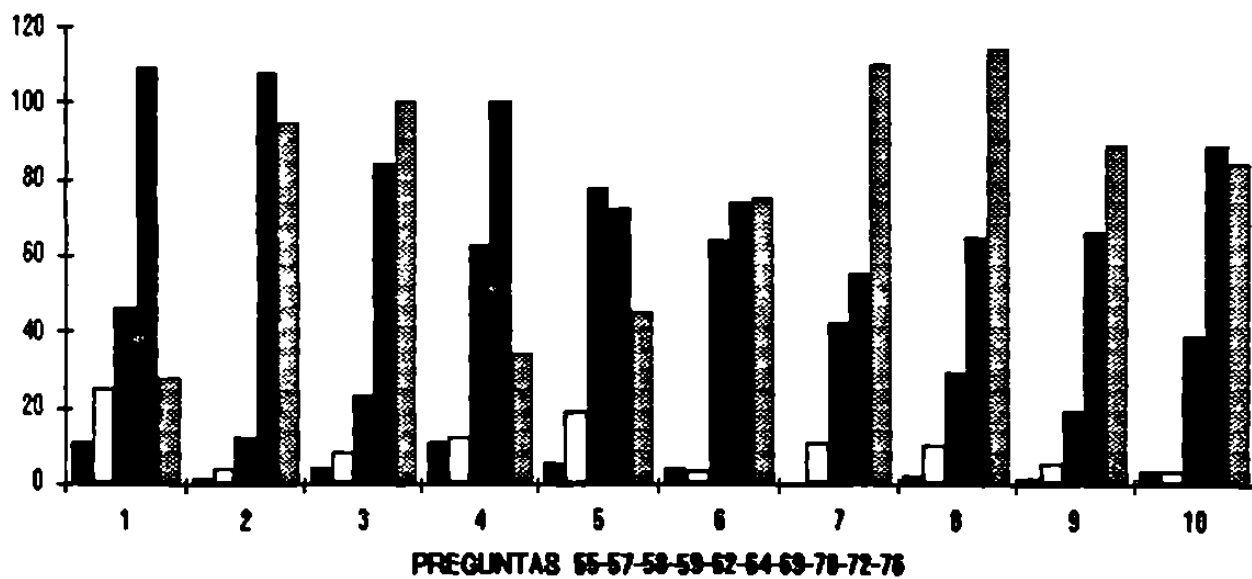
% DE GRADO DE DEPENDENCIA ECONOMICA DEL ALUMNO

COMPORTAMIENTO DE LOS INDICADORES DEL CAPITAL INCORPORADO																										
MODERNIZACION										ETAPAS DEL DESARROLLO PSICOSOCIAL																
ACEPTACION					RECHAZO					UNO		DOS		TRES		CUATRO		CINCO		SEIS						
46	48	49	60*	55	57	58	59	62	64	69	70*	72	76	63	68	76	83	72	77	85	67	70	79	65	88	
1	19	16	50	26	11	1	4	11	5	4	0	2	1	3	16	8	3	2	1	2	1	6	2	10	17	13
2	41	23	74	72	25	4	8	12	19	3	11	10	5	3	12	16	4	0	5	3	1	9	10	4	11	25
3	27	55	61	54	46	12	23	63	78	64	42	29	19	39	47	65	39	15	19	53	34	75	29	24	104	91
4	71	72	22	50	108	108	84	100	72	74	55	65	66	89	39	57	90	67	67	77	74	106	65	65	50	54
5	62	53	13	18	28	95	100	34	45	75	110	114	89	84	106	73	84	136	128	85	110	24	114	117	38	37
COMPORTAMIENTO DE LOS INDICADORES DEL CAPITAL OBJETIVADO																										
MODERNIZACION										ETAPAS DEL DESARROLLO PSICOSOCIAL																
ACEPTACION					RECHAZO					UNO		DOS		TRES		CUATRO		CINCO								
61	45	51	53	56	61	71*	78	85	71	89	86	87	64	80	78	66	92									
1	75	19	8	6	11	75	13	16	1	13	3	5	3	4	4	16	4	7								
2	63	27	26	15	28	63	15	28	1	15	4	6	7	3	4	28	16	5								
3	43	42	74	31	63	43	55	73	34	55	27	83	39	64	50	73	115	64								
4	33	83	84	94	78	33	71	51	74	71	54	96	89	74	98	51	50	89								
5	6	48	28	73	40	6	66	52	110	66	132	30	82	75	64	52	35	55								
COMPORTAMIENTO DE LOS INDICADORES DEL CAPITAL INSTITUCIONALIZADO																										
MODERNIZACION										ETAPAS DEL DESARROLLO PSICOSOCIAL																
ACEPTACION					RECHAZO					UNO		DOS		TRES		CUATRO		CINCO		SEIS						
74	47	50	52	54	73	82	90	91	93	95	81	69	73	84	91	74	82	95	90	75	93	94				
1	29	12	41	6	10	1	6	11	2	1	6	3	0	1	4	2	29	6	6	11	32	1	0			
2	34	17	49	19	18	3	10	26	3	1	2	20	10	3	15	3	34	10	2	26	31	1	0			
3	71	39	43	28	28	74	29	79	76	3	28	20	43	74	33	76	71	29	28	79	45	3	7			
4	52	99	73	118	79	101	64	73	103	31	76	71	52	101	73	103	52	64	75	73	39	31	20			
5	34	53	14	48	85	41	111	31	36	184	109	106	114	41	95	36	34	111	109	31	73	184	193			

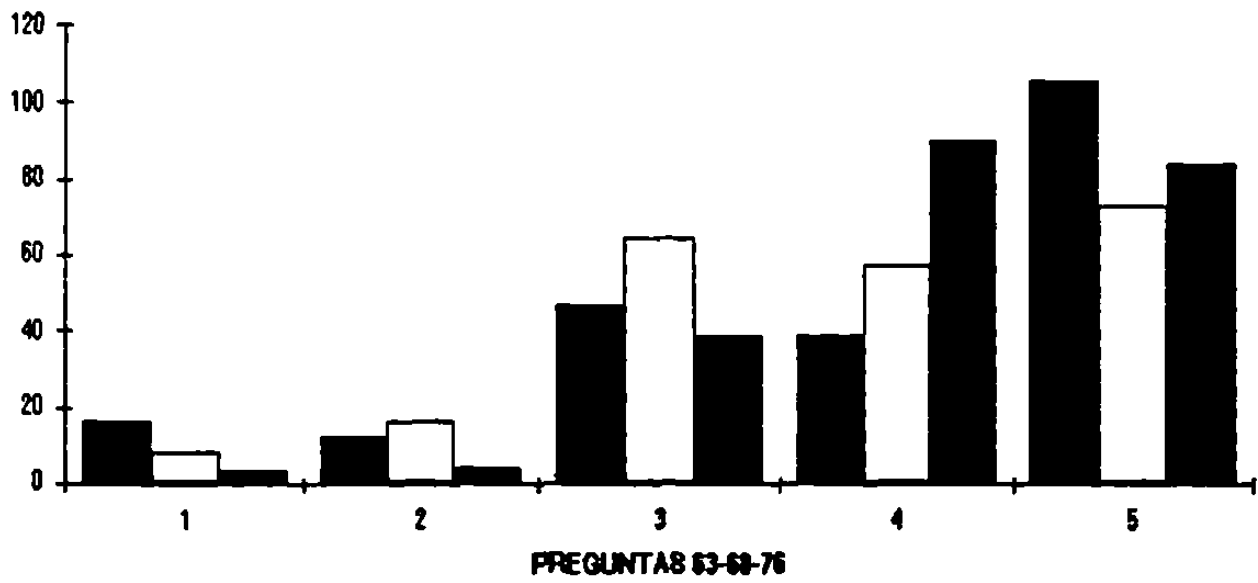
C U A D R O 2.

ACEPTACION DE LA MODERNIZACION.CAPITAL INCORPORADO

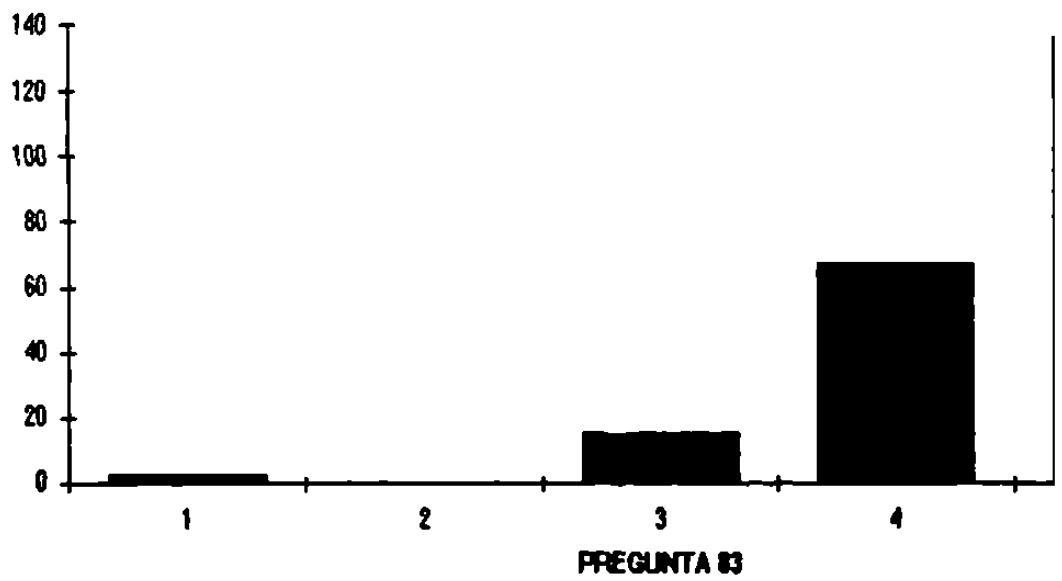
RECHAZO DE LA MODERNIZACION. CAPITAL INCORPORADO



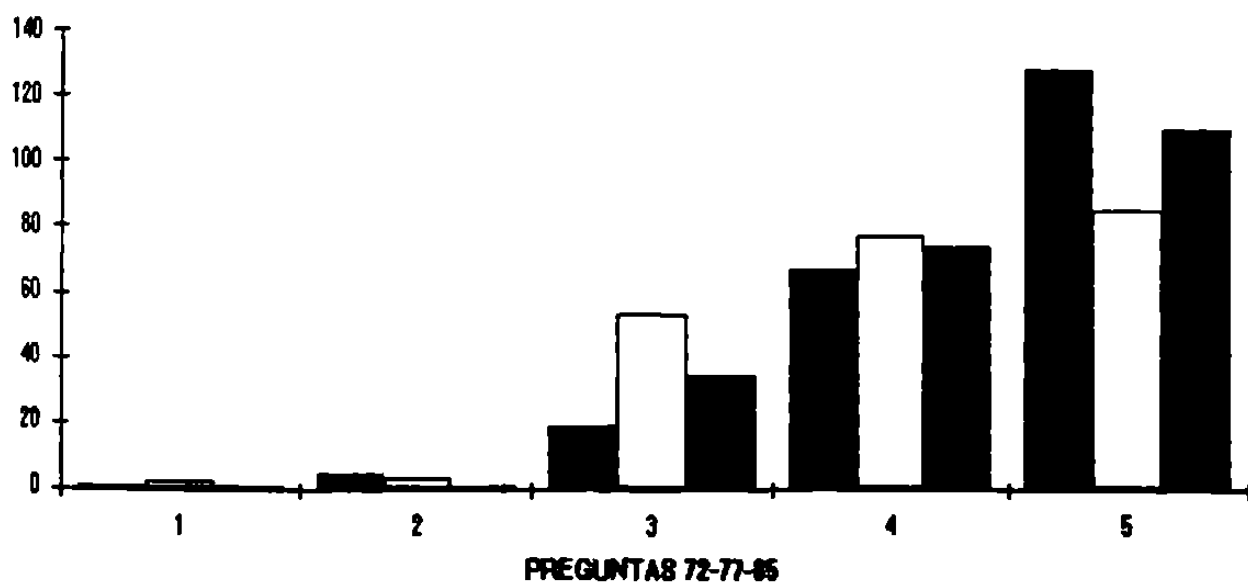
ETAPA UNO. CAPITAL INCORPORADO



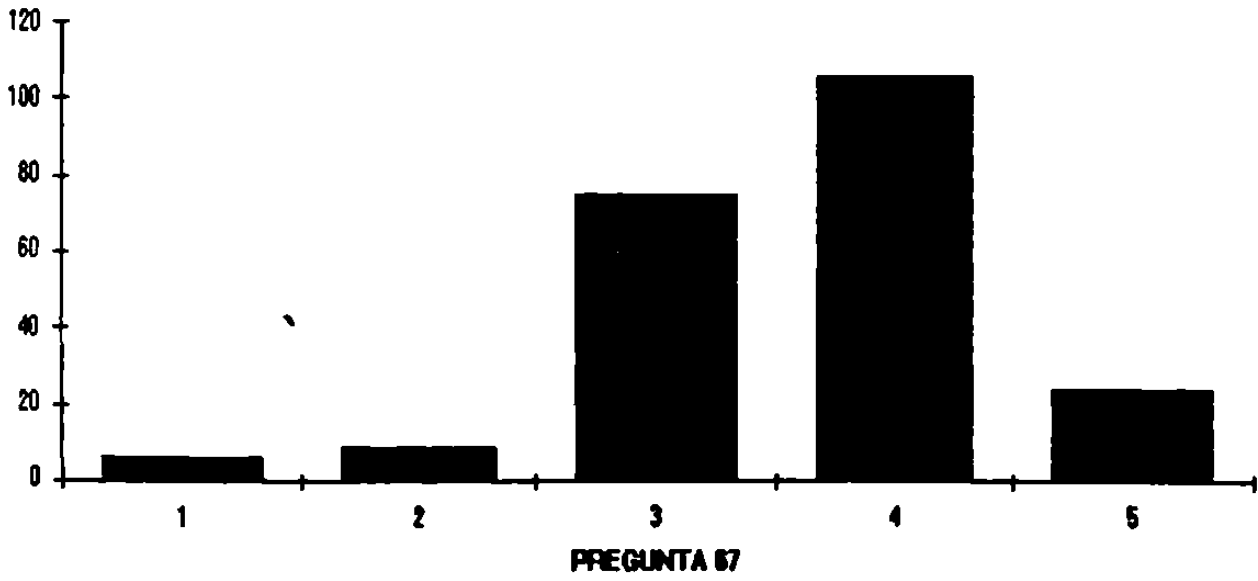
ETAPA DOS. CAPITAL INCORPORADO



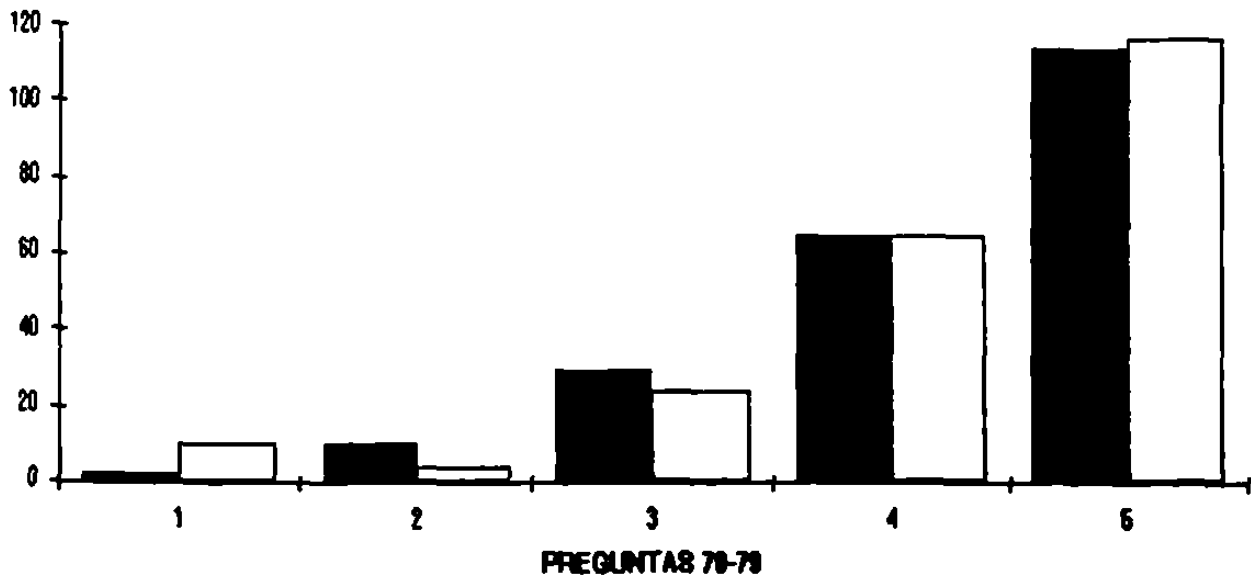
ETAPA TRES. CAPITAL INCORPORADO

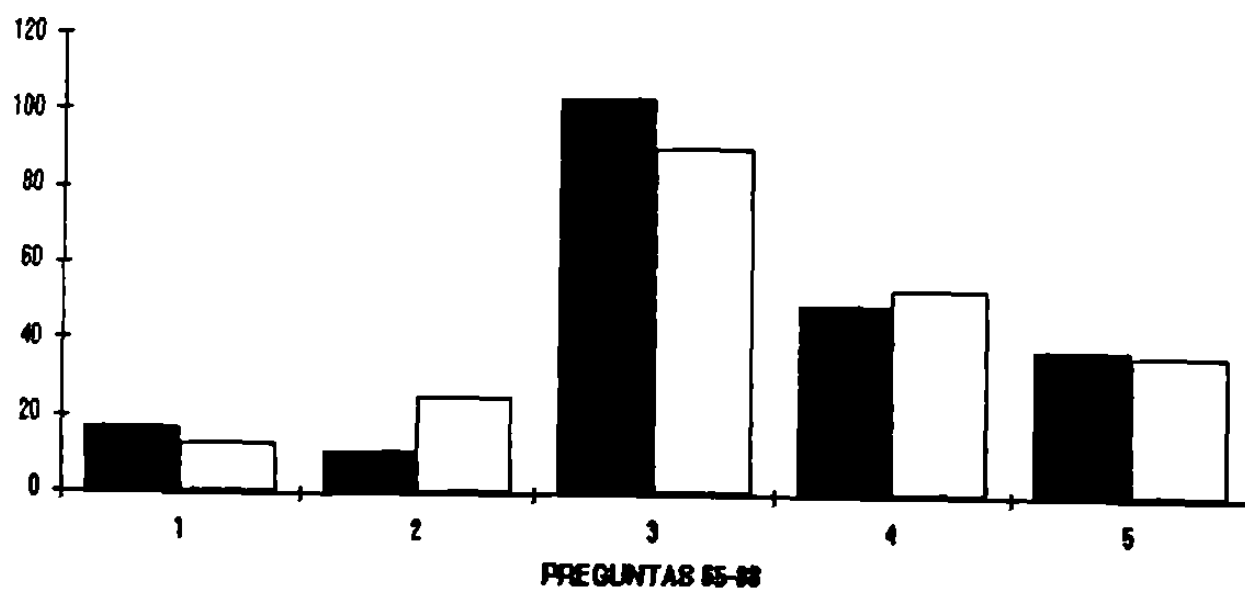


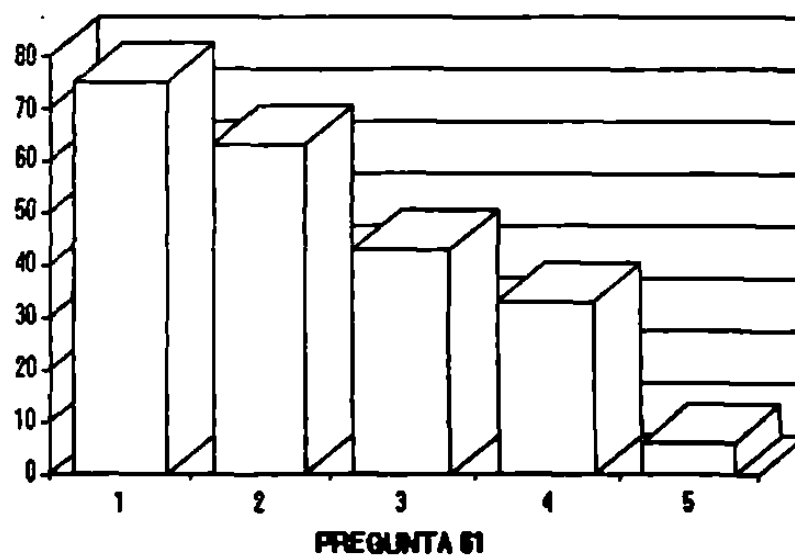
ETAPA CUATRO. CAPITAL INCORPORADO



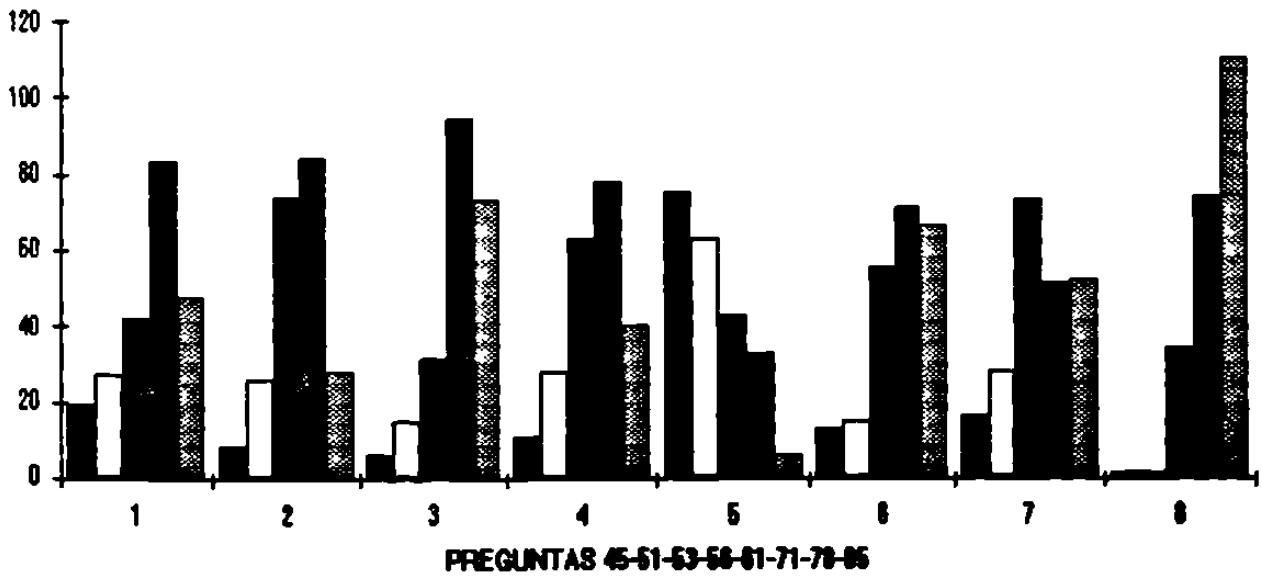
ETAPA CINCO. CAPITAL INCORPORADO



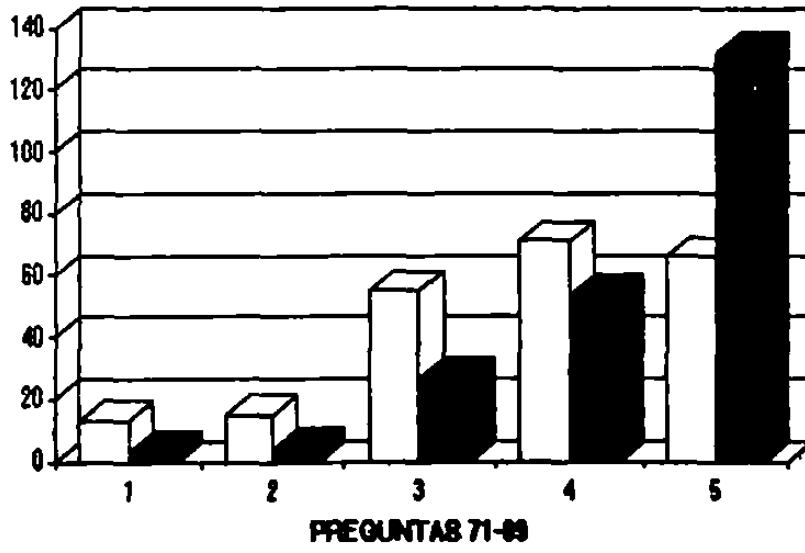
ETAPA SEIS. CAPITAL INCORPORADO

ACEPTACION DE LA MODERNIZACION. CAPITAL OBJETIVADO

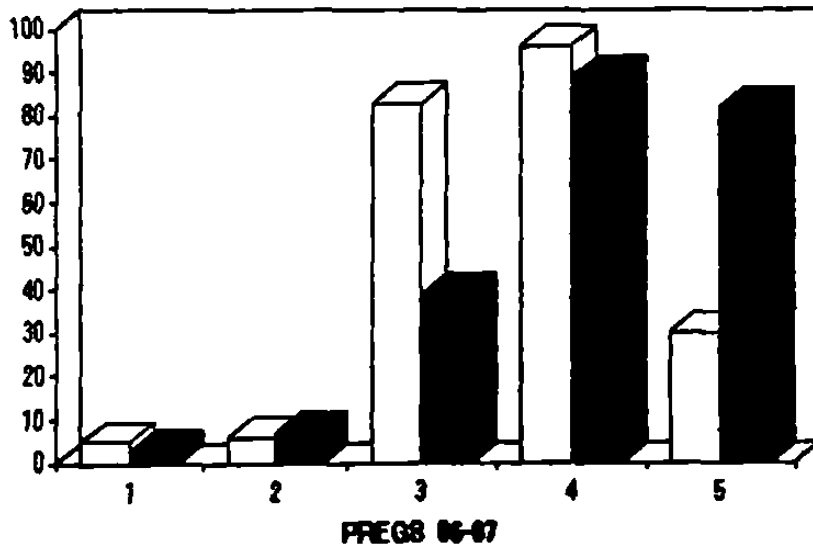
RECHAZO DE LA MODERNIZACION. CAP. OBJETIVADO



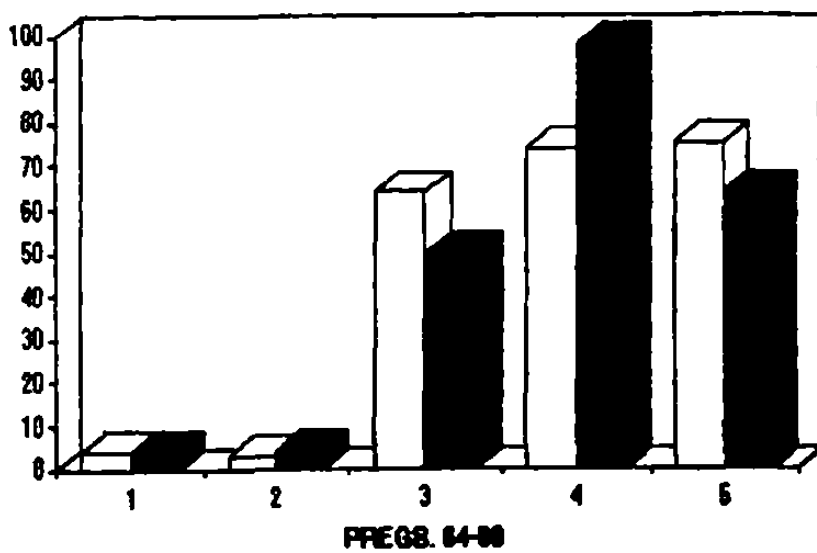
ETAPA UNO. CAP. OBJETIVADO



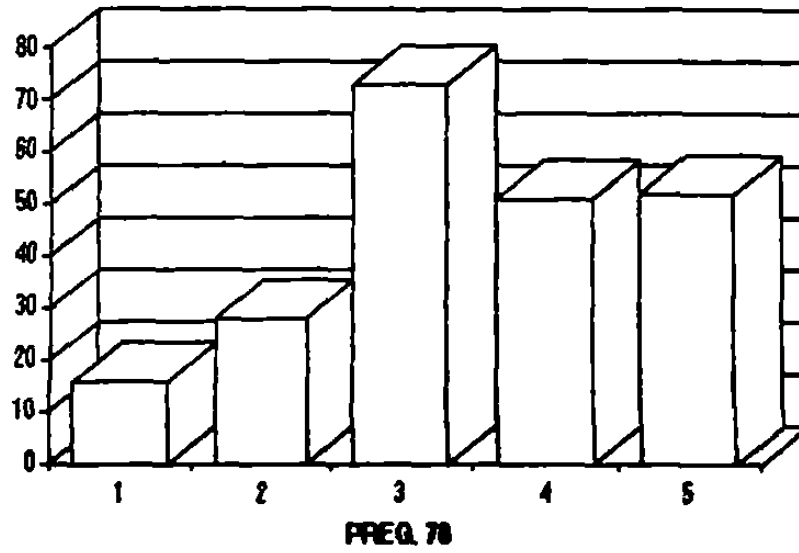
ETAPA DOS. CAP. OBJETIVADO



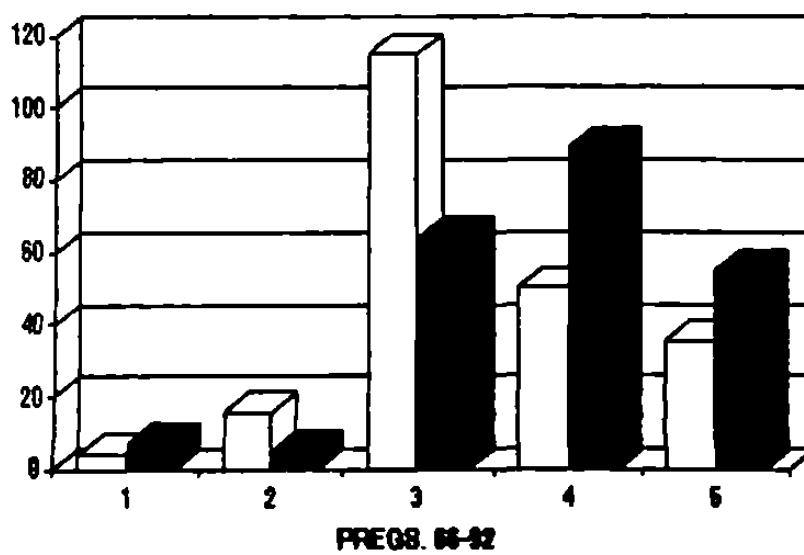
ETAPA TRES. CAP. OBJETIVADO



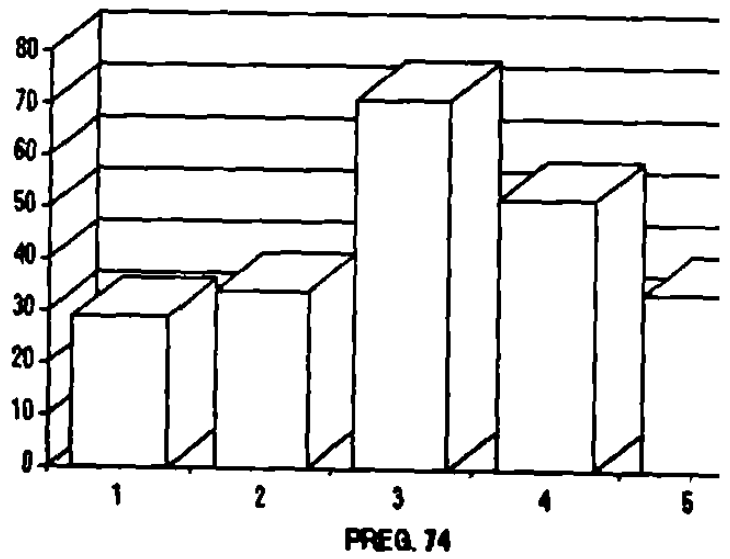
ETAPA CUATRO. CAP. OBJETIVADO



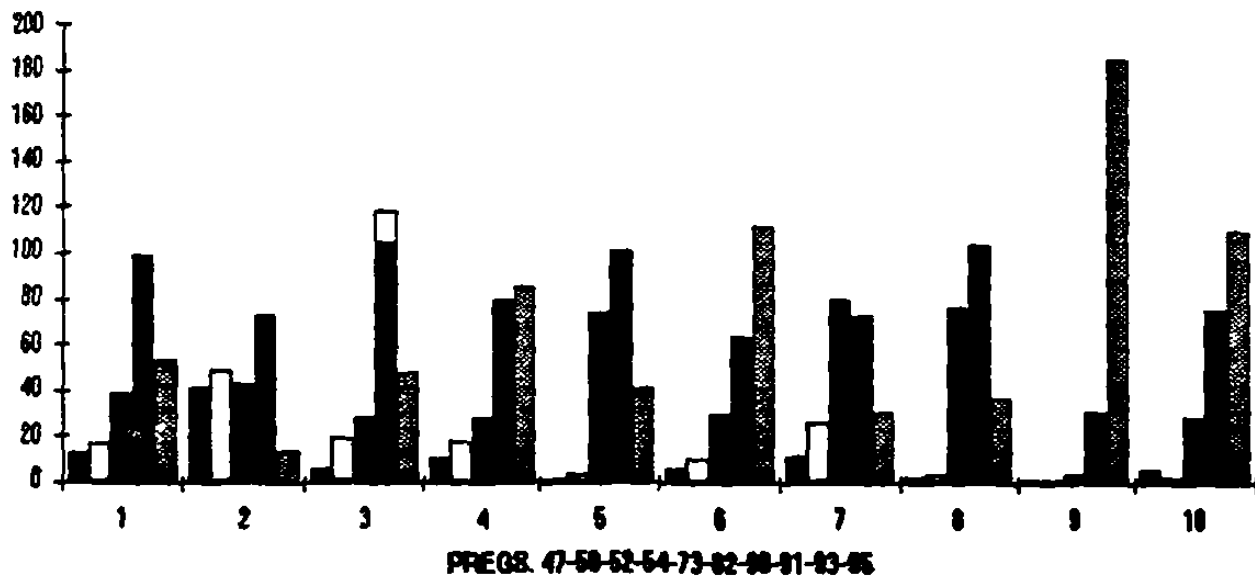
ETAPA CINCO. CAP. OBJETIVADO



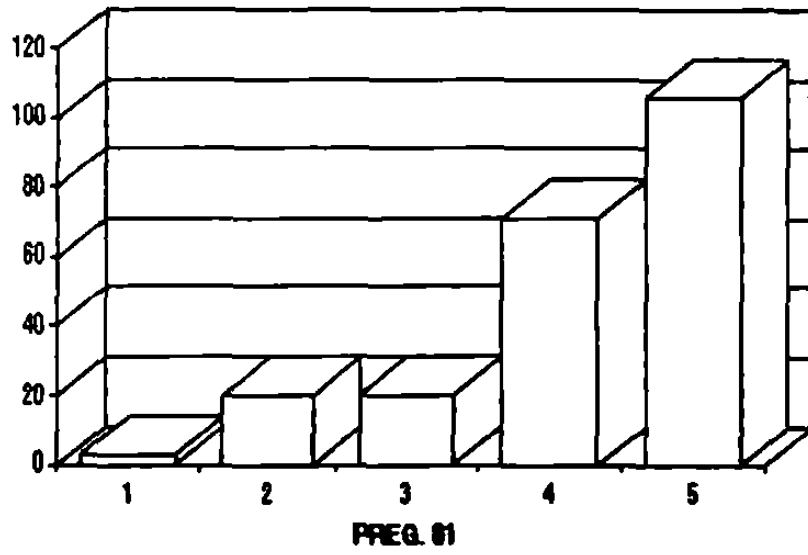
ACEPTACION DE LA MODERNIZACION. CAPITAL INSTITUCIONAL



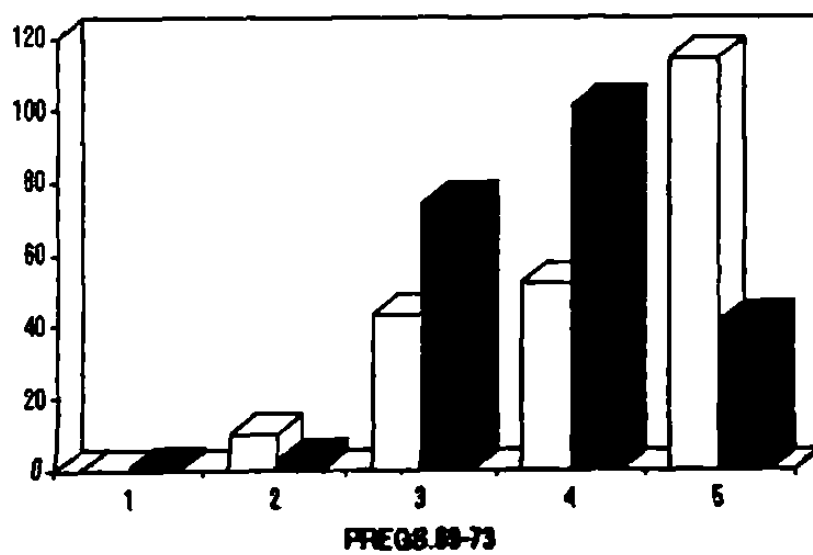
RECHAZO DE LA MODERNIZACION CAPITAL INSTITUCIONALIZADO

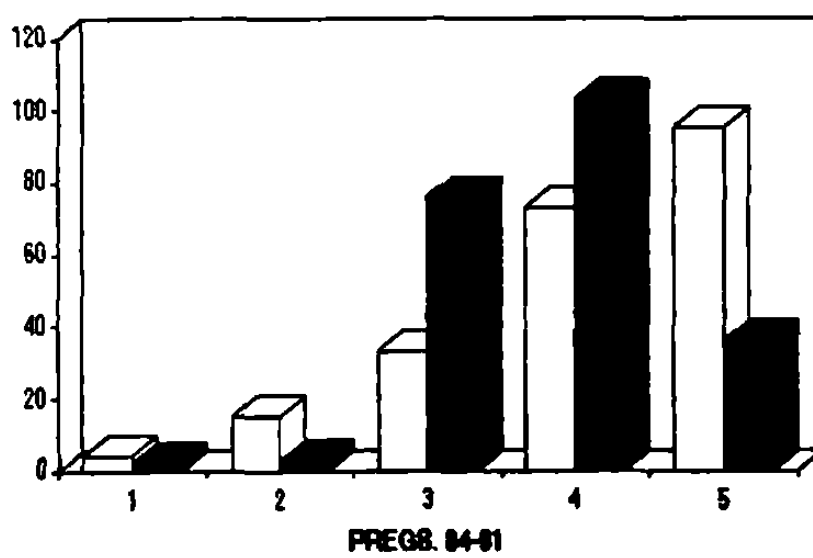


ETAPA UNO. CAP. INSTITUCIONALIZADO

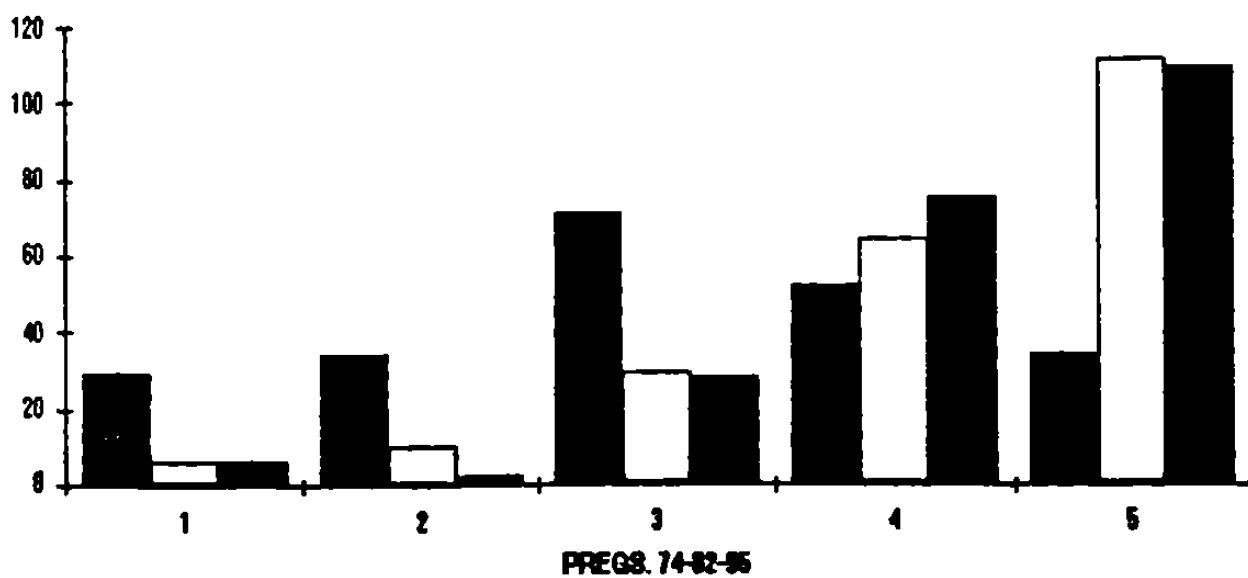


ETAPA DOS. CAP. INSTITUCIONALIZADO

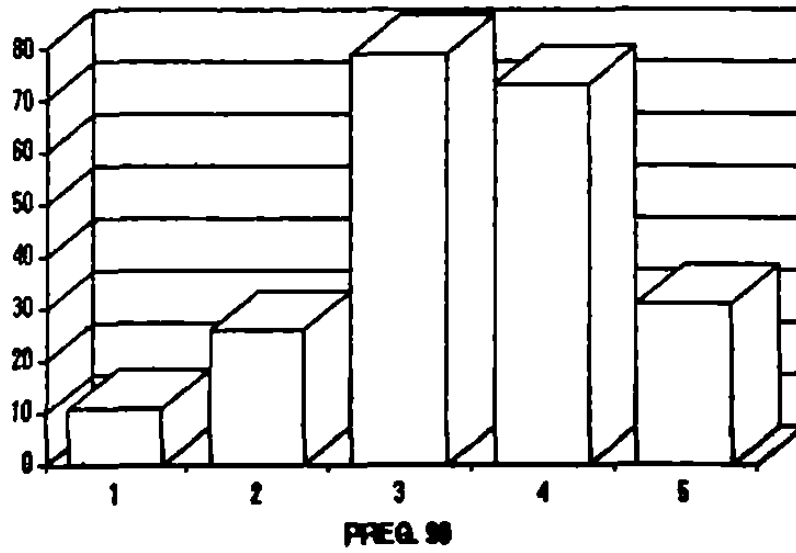


ETAPA TRES. CAP. INSTITUCIONALIZADO

ETAPA CUATRO. CAP. INSTITUCIONALIZADO



ETAPA CINCO. CAP. INSTITUCIONALIZADO



ETAPA SEIS. CAP. INSTITUCIONALIZADO

